

LAS FAMILIAS EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS DE SU REALIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA

Observatorio
Laboral - EPA



Encuesta de Población Activa (EPA) desde una perspectiva familiar.

Observatorio 1er trimestre, 2025

Antonio Jesús Sánchez Fuentes

Análisis Trimestral del mercado de trabajo español desde una perspectiva de familia

Periodo de referencia: Año 2025, primer trimestre.

Antonio Jesús Sánchez-Fuentes, Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI-UCM)

Codirector del Grupo de investigación “Políticas Públicas: Análisis Económico Aplicado” de la U. Complutense de Madrid

Mayo, 2025

© Acción Familiar Príncipe de Vergara, 128. Esc. Dcha. – Entreplanta

28002 Madrid

Tel: [91 446 1011](tel:914461011)

Web: accionfamiliar.org

Correo: accionfamiliar@accionfamiliar.org

Financiado por:



POR SOLIDARIDAD
OTROS FINES DE INTERÉS SOCIAL

Tabla de contenido

Introducción	3
Resumen ejecutivo	4
Principales resultados.....	6
Índice de Cuadros	12
1. Indicadores principales	16
1.1 Participación en el mercado de trabajo	18
1.2 Empleo	29
1.3 Paro.....	36
2. Indicadores relativos al autoempleo.....	43
3. Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros	50
4. Indicadores relativos a situaciones de especial vulnerabilidad	55
4.1 Parados de larga duración.....	55
4.2 Temporalidad.....	62
4.3 Empleo a jornada parcial.....	69
4.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo.....	77

Introducción

Presentamos en este documento un informe trimestral de la situación del mercado de trabajo español, basado en los datos publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, desde una perspectiva de familia. Este proyecto que nació en plena pandemia fruto de la colaboración continua que Acción Familiar y el Grupo de Investigación “Políticas Públicas: Análisis Económico Aplicado” de la Universidad Complutense de Madrid que, con su anterior denominación - “Políticas de Familia” -, se viene desarrollando desde 2004. Esta se refuerza desde 2023 con la financiación recibida por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030, lo que contribuirá seguro a la consolidación y la mejora del proyecto.

Mostramos por lo tanto una visión coyuntural del mercado de trabajo y de los movimientos observados a corto/medio plazo que permita visualizar el importante papel que las circunstancias personales y familiares juegan a la hora de determinar nuestras decisiones laborales. También con el objetivo último de conocer qué dificultades/barreras pueden encontrar en el mundo profesional. Pensamos que este es el principal valor añadido del proyecto, complementando así los numerosos análisis periódicos de los datos de la EPA realizados por otros organismos e instituciones.

Estos últimos años hemos presenciado importantes acontecimientos recientes que, sin duda, dificultan el proceso natural de comparación de la última ola publicada con periodicidad trimestral con las que usamos como referencia (trimestre anterior, mismo trimestre del año anterior, y últimos cinco años en el mismo trimestre) debido a las distorsiones simultáneas presentes que influyen en los registros. No obstante, el interés y el impacto social de la iniciativa, que pone cifras y permite por tanto visualizar situaciones no seguidas hasta el momento, hace que perseveremos en el reto con ilusión y determinación.

La estructura del informe queda como sigue. A continuación, incluimos una síntesis de resultados que detalla, de forma breve, una selección de los principales resultados derivados del apéndice estadístico que se muestra en las secciones siguientes. Este apéndice se estructura en primer lugar en 3 bloques dedicados al análisis de los principales indicadores, participación, empleo y paro. A continuación, en la sección 2, presentamos una visión sintética de la realidad del autoempleo o emprendimiento en el mercado de trabajo español. En el tercero, mostramos la situación los hogares españoles, en función de la situación y características de sus miembros. Finalmente, incluimos una sección donde se ponen cifras a situaciones de especial vulnerabilidad (paro de larga duración, temporalidad y/o jornada a tiempo parcial) y la composición del colectivo que las padece. Junto a esto, presentamos finalmente resultados que ilustran brevemente sobre el impacto de la tenencia de hijos (maternidad/paternidad) en el mercado de trabajo. Todo ello, diferenciando según sexo para hacer un análisis completo donde las circunstancias familiares y las propias de cada género se analicen de forma integrada.

Para comentarios, sugerencias y/o preguntas, estamos disponibles en el email: investigacion@accionfamiliar.org.

Resumen ejecutivo

1. Los datos del primer trimestre de 2025 de la Encuesta de Población Activa (EPA) registran un **ligero descenso de los niveles globales de ocupación**, con un 0,4% menos de ocupados, un aumento de parados (7,5% más), manteniéndose estable el número de trabajadores inactivos (+0,1%).
2. Podemos también hacer un **balance más positivo** si comparamos con el mismo trimestre del año anterior, ya que se registra un **aumento de los ocupados (+2,4%)**, descienden -un 6,3%- el número de personas desempleadas, si bien aumentan los inactivos (+1,6%).
3. En cuanto a los principales indicadores relativos, **la tasa de participación se sitúa en 63,4%** para hombres y **54% para las mujeres**. En cuanto al empleo, el 56,9% de los hombres en edad de trabajar están ocupados, por el 47,2% de las mujeres. Finalmente, **el paro registrado es de 10,1% para hombres y 12,7% para mujeres**, confirmando su peor posición relativa en el mercado de trabajo.
4. El colectivo de **activos potenciales** ha registrado este trimestre un **descenso** respecto al último trimestre (7,2%), lo que refuerza el descenso registrado durante los últimos doce meses (-4,0%).
5. Respecto al colectivo de **autónomos en España**, los resultados de nuestro análisis indican **estabilidad** durante el último trimestre (0,0%), situándose en línea con los registros del mismo trimestre del año anterior (2,8%). Se registra una mayor presencia masculina para todas las categorías consideradas -6,4 de cada 10-, con una brecha creciente con el paso de los años supera el 10% para las cohortes de mayor edad (adultos y pivote).
6. En cuanto al peso relativo respecto al total de empleados, **para ellos representa un porcentaje mayor (+18%) que para las mujeres (11,4%)**, siendo una opción más presente para las generaciones pivote -36,9%- y, sobre todo, mayores (uno de cada dos para ellos y una de cada tres para ellas). Parece, por lo tanto, que constituye una alternativa laboral -no necesariamente deseada- para los/as mayores, ante las dificultades de permanencia activa en el mercado de trabajo, tal como nuestro informe viene recogiendo cada trimestre.
7. El **número de hogares** con todos sus miembros activos parados se ha reducido en el último trimestre/año, situándose en **882.900**, un 5,6% más que hace un trimestre, pero aún un 9,7% por debajo de la cifra registrada hace doce meses. Conviene en todo caso seguir poniendo el foco sobre esta realidad tan dura que puede tener consecuencias importantes tanto en el corto plazo como el medio/largo plazo, al favorecer el riesgo de exclusión social de los/as afectados/as.
8. En este sentido, **el número de hogares donde no se cuenta con ingresos se sitúa en 539.200** 2,9% (-5,2%) respecto al último trimestre y año, respectivamente. Esto representa una mejoría importante durante los últimos doce meses, que se ha visto truncado los últimos tres. Además, en uno de cada cinco de estos hogares conviven menores de edad, con lo que las implicaciones a corto y largo plazo que se acumulan para su desarrollo.
9. **Respecto al paro de larga duración, la temporalidad y el trabajo a tiempo parcial han sufrido cambios relevantes este trimestre (+6,7%, -2,8% y -0,1%, respectivamente)**. Este patrón es compatible con una coyuntura de mayor incertidumbre y pone de manifiesto las dificultades de determinados colectivos para acceder al mercado de trabajo.

10. La **tasa de temporalidad** entre los asalariados registra **valores históricamente bajos a nivel agregado** (12,9% para hombres y 17,4% para mujeres), lo que implica una brecha de género clara en este indicador.
11. Según los datos recién publicados, en línea con trimestres anteriores, aproximadamente **uno de cada dos trabajadores a tiempo parcial lo hace porque no encuentra uno a tiempo completo**, y uno de cada seis lo hace para atender obligaciones personales y familiares. En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos.
12. De forma estructural, este informe ilustra sobre el impacto de la tenencia de hijos en las tasas de participación, paro, empleo y paro registradas, convirtiendo **el hecho de ser madre/padre en un factor diferencial**. Así, mientras que las tasas de los hombres y mujeres sin hijos son casi coincidentes, la de los padres y madres muestran una dispersión mucho más significativa en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables, exacerbando la brecha hasta más allá de los 10 puntos porcentuales).
13. En resumen, los últimos datos publicados recogen una coyuntura que **combina aspectos positivos de los últimos doce meses con otros aspectos negativos** que indican el impacto de alta incertidumbre existente, poniendo de manifiesto además la existencia de **colectivos vulnerables “estructurales”**.
14. Esto nos obliga como sociedad a mantener y/o reforzar el seguimiento de nuestro mercado de trabajo. Entre otros, seguimos observando de forma recurrente **dificultades significativas para el acceso, consolidación y/o permanencia en el mercado de trabajo** lo que pone en riesgo el desarrollo profesional pleno de los/as trabajadores/as y, desde luego, afectará tanto a su bienestar personal global como al resto de miembros de sus familias.
15. En conclusión, dado que la realidad que enfrentan cada uno de los colectivos aquí analizados es muy diferente, **conviene valorar y anticipar las distintas implicaciones que puedan ocasionar políticas laborales universales** que no incorporen de forma adecuada las circunstancias personales y familiares específicas de los/as trabajadores/as.

Principales resultados

En este documento se presenta las principales conclusiones obtenidas a partir de los indicadores construidos en los distintos bloques de nuestro análisis, en el que usamos los últimos datos trimestrales publicados de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística, relativos al primer trimestre del año 2025. Además, como periodos de referencia, se considerarán el primero y el cuarto del año anterior.

De forma agregada, procede reseñar la evolución reciente de los principales indicadores. Así, se observa una mejor situación con respecto al trimestre anterior para quienes están activos (hay menos trabajadores/as empleados/as -0,4%- y más parados/as -un 7,5% más-), manteniéndose estable el número de activos (+0,1% de inactivos). Cuando se compara con respecto al mismo trimestre del año anterior, si bien se registra un aumento de los ocupados (+2,4%) y descenso de los parados (-6,3%), también crecen los inactivos (+1,6%). Respecto a los activos potenciales, se observa un importante descenso tanto en el último trimestre (-7,2%) como a lo largo de los últimos doce meses (-4,0%).

De forma inicial, analizamos conjuntamente la composición la población en edad de trabajar, considerando el peso de estos tres colectivos (inactivos, ocupados y parados), según sexo y características personales y familiares. En línea con los últimos periodos analizados, constatamos que la dimensión de género juega un papel relevante para las distintas clasificaciones consideradas (generación, rol familiar, tipo de hogar y presencia de menores). En general, en el caso de las mujeres es más probable ser clasificadas como inactivas, especialmente cuando ocupan el rol familiar de cabeza de familia (25,5% de las mujeres frente al 16,6% de los hombres). Según tipo de hogar, los nucleares (tanto masculinos como femeninos) lideran los registros obtenidos para los trabajadores ocupados.

Comenzamos nuestro primer análisis detallado hablando del colectivo de inactivos, que asciende a 17.366.800 personas. En él sigue predominando las generaciones de más edad (pivote y, sobre todo, mayores que representan el 15,6% y el 55,4%, respectivamente), así como los hogares sin menores (84,3% del total). Sin embargo, se registra una importante presencia de cabezas de familia (42,1%), y que convivan en hogares del tipo “otros sin núcleo” (36,8%) puede señalar a colectivos que pueden tener dificultades para tener niveles de ingresos suficientes. Especialmente, en el caso de los hogares unipersonales (16,2%). Según sexo, las mujeres son mayoría en muchos subgrupos y/o categorías, destacando que las diferencias observadas crecen con la edad, según la presencia de menores (un 9,7% más cuando no los hay, frente a diferencias del 1-2% cuando sí se convive con ellos) y el rol familiar (un 8,9% más de mujeres que son “Cabeza de familia”). Por otro lado, en cuanto a composición, el colectivo de los inactivos nos muestra una tendencia reciente de relativa estabilidad, con variaciones normalmente en torno al 0,5% respecto al año anterior una menor presencia de las mujeres sin hijos que viven en hogares nucleares pivote que son cónyuges.

Las cifras de tasas de actividad agregadas según sexo (63,4% para los hombres y 54,0% para las mujeres), ponen en evidencia la peor posición relativa de ellas en el mercado de trabajo, con una ligera mejora general de la situación durante el último año, que ha afectado en mayor medida a las mujeres (+0,5% frente al -0,3% de ellos). Por generaciones, las diferencias según género se van ampliando con el ciclo vital (5,4% para las jóvenes y 10,1% para las de la generación pivote) al tiempo que observamos los picos de actividad propios del ciclo vital de los trabajadores (con tasas máximas en torno al 85-90% para la generación adulta). Del mismo modo, vemos que la presencia de menores impacta de forma positiva en las tasas de actividad registradas, si bien son los hombres quienes se benefician más de este aumento (el diferencial según sexo aumenta de 7,3% a 22,4% cuando se pasa de 1 a 3 hijos o más). También observamos que los hombres pertenecientes a los hogares

nucleares son los que muestran mejores registros en este apartado (75,8%), aunque la brecha de participación según sexo se vuelve a agrandar para estos hogares (-8,4% para ellas). No obstante, la tasa femenina más alta, 67,4%, se registran para estos hogares, junto con los monoparentales femeninos (65,1%).

La tendencia reciente de la tasa de actividad según características personales y familiares es relativamente estable respecto al último trimestre, con un mejor comportamiento para las mujeres (+0,5%) que para los hombres (-0,3%), si bien se observan patrones diferenciados según cohortes (desfavorable a los/as adolescentes, en este caso).

Presentamos además la evolución reciente (últimos cinco años, mismo trimestre, según sexo) de los distintos indicadores, de forma que podamos comparar los cambios observados. Así se aprecia que los distintos impactos que hemos sufrido en este periodo afectan de manera desigual a hombres y mujeres, y cómo los factores personales y familiares juegan un papel importante.

Finalizamos este bloque relativo a la participación con el análisis del colectivo de los activos potenciales (desanimados y otros). Lo hacemos con el convencimiento de que este colectivo constituye un buen proxy para determinar el margen de crecimiento del colectivo de activos en nuestra fuerza laboral, tras constatar las expulsiones de este por los importantes shocks macroeconómicos recientes. Para este trimestre, este colectivo ha registrado el valor de 336.200, lo que significa una reducción importante respecto al trimestre anterior (-7,2%) que ha reducido la mejora de la situación registrada respecto al año pasado (-4,0%). En su composición destaca que 6,34 de cada diez personas son una mujer, siendo 2,63 de ellas de la generación pivote. Esto último tiene una implicación negativa adicional, pudiendo ser la antesala de salidas definitivas -y posiblemente prematuras- del mercado laboral activo, evitando que rentabilicemos de forma plena su potencial y agrava y cronifica desigualdades sociales. Asimismo, confirmamos además la alta volatilidad del perfil de los últimos cinco años, motivada principalmente por la emergencia de la pandemia sanitaria y las medidas restrictivas de la actividad económicas asociadas a la misma.

A continuación, pasamos a analizar la composición y/o comportamiento del colectivo de los ocupados, que alcanza la cifra de 21.765.400 personas (un -0,4% respecto al trimestre anterior y un 2,4% más que hace un año). En el mismo predominan los trabajadores de la generación adulta (39,3% del total, -0,3% respecto al trimestre anterior), seguidos por los de la generación pivote (33,9%, +0,1%) y jóvenes (24,3%). Según rol familiar, aproximadamente uno de cada dos -51,4%- lo forman cabezas de familia (26,5% son masculinos) y, los hogares nucleares son los más frecuentes (35,2%). Por sexo, se observa que predominan los hombres para la mayoría de las categorías, con diferencias más altas cuando distinguimos según el rol familiar (con un diferencial de +3% para los hombres activos que son “cónyuges”). Los pesos relativos muestran una estabilidad relativa respecto a los valores obtenidos en periodos anteriores.

Si bien la escala de las tasas estimadas es diferente, como viene sucediendo los últimos trimestres, observamos para las tasas de ocupación un patrón general similar al observado para las de participación. Entre otros, el diferencial creciente de género de las tasas según generaciones y mayores tasas para hogares con menores, registrándose un aumento del diferencial según sexo. Esta evidencia va en la línea de los resultados que cierran este informe relativo a la doble penalización que sufren las mujeres que optan por compatibilizar su carrera profesional con la tenencia de hijos.

La visión de medio plazo de este indicador nos indica cómo, a diferencia de lo ocurrido en los últimos años, más volátiles por el desigual impacto de la pandemia sanitaria, la dinámica va recuperando cierta estabilidad.

Cerramos el bloque de los indicadores principales mirando al colectivo de parados. En concreto, este trimestre el número de parados registrados (2.789.200 personas), que se acerca, de nuevo, a la barrera de los 3 millones. Este empeoramiento (+7,5%) supone, sin embargo, 6,3% menos respecto al año pasado. Son tres las generaciones más presentes en su composición; jóvenes, adultos y pivote, representando las mujeres un porcentaje mayor para las dos últimas (+1-5% de diferencial de peso relativo). Están mucho más presentes los hogares no nucleares (42,4%) y aquellos que no tienen menores (68,7%). En cuanto a roles, predominan las mujeres cabezas de familia y las cónyuges de este (con diferenciales según género del 5%, aproximadamente). Si comparamos con los datos del último trimestre, se observa cómo son las mujeres adultas (+1,6%), cabezas de familia (+1,1%) que no tienen hijos (+1%) las más perjudicadas por el aumento del desempleo. Esto último pone en riesgo su desarrollo profesional y personal, apuntando su vulnerabilidad.

En lo relativo a la tasa de paro, las cifras globales obtenidas indican la complejidad que enfrentan los/as jóvenes para consolidarse en el mercado de trabajo español (sus tasas se sitúan por encima de la tasa agregada) y la dificultad que esto supone para la emancipación y/o la tenencia de hijos, como ya se ha indicado en anteriores trimestres. Del mismo modo, registramos diferenciales según género negativos para ellas en la mayoría de las categorías incluidas en nuestro análisis. La comparación con el mismo trimestre de los últimos cinco años nos permite visualizar la buena evolución registrada este trimestre.

En el segundo bloque, realizamos un análisis de las características del colectivo de autónomos en España, replicando la misma estructura anterior. Los resultados registran la existencia de 3.244.800 autónomos/as en España, manteniéndose estable respecto al último trimestre, y con un aumento respecto al mismo trimestre del año anterior (+2,8%). También se registra una mayor presencia masculina para todas las categorías consideradas (6,5 de cada 10) y con una brecha creciente con el paso de los años, como ya ocurre en otros indicadores que mostramos en nuestro informe. También es destacable cómo predominan los hogares nucleares (36,1% del total), y aquellos hogares sin menores (66,2%, con dos de cada tres masculinos) y las personas de generación adulta (39,1%) y pivote (42,7%).

En cuanto al peso relativo respecto al total de empleados, este es mayor para los hombres (+18,0%) que para las mujeres (11,4%), siendo una opción más presente para las generaciones pivote -36,9%- y, sobre todo, mayores (uno de cada dos para ellos y una de cada tres para ellas). Parece, por lo tanto, que constituye una alternativa laboral -no siempre deseada- para los/as trabajadores de edad avanzada, ante las dificultades para permanecer activo/a en nuestro mercado de trabajo. Los últimos cinco años muestra cómo la variación trimestral reciente tiende a ser más positiva para ellos que para las mujeres en muchas de las categorías analizadas.

En el tercer bloque de nuestro análisis nos detenemos a analizar la situación de los hogares según su situación profesional de sus miembros. Al respecto, el tipo predominante sigue siendo, con bastante distancia, los hogares donde todos sus miembros están ocupados (11.781.7000) seguidos por aquellos donde no hay trabajadores activos (5.472.100), hay tanto trabajadores ocupados como parados (1.535.500) y todos sus miembros parados (882.900), a cierta distancia del límite del millón que casi alcanzó hace algunos trimestres. Como en el resto de los capítulos, no todas las características del cabeza de familia están igual de representadas en cada una de estas situaciones. Así, como se viene observando de forma constante, un nivel educativo más alto, pertenecer a un hogar nuclear, ser adulto o pivote, estar casado y que haya presencia de menores se asocia de forma positiva con la ocupación.

Los hogares con todos sus miembros parados representan un colectivo de especial interés por las implicaciones sociales que se derivan de esta situación para sus convivientes. En concreto, se

observa una variación de 5,6% (-9,7%) según se considere como referencia el trimestre anterior o el mismo trimestre del pasado año, indicando el empeoramiento relativo registrado en nuestro mercado de trabajo los últimos tres meses y, también, la buena dinámica observada en los últimos doce meses. Además, registramos en el número de hogares sin ingresos una variación del 2,9% (-5,2%) según fijemos el periodo de referencia, situándose en 539.200 hogares, lo que indica una reducción reciente de la mejora obtenida los últimos doce meses, en una situación que necesitamos atender con urgencia ante la vulnerabilidad de este colectivo. Dentro de este colectivo, predominan los hogares unipersonales -seis de cada diez- con personas de educación media -uno de cada dos-, solteras -una de cada dos-, y, por último, sin la presencia de menores -8 de cada 10-. No obstante, esto indica la presencia de menores en uno de cada cinco de estos hogares, apuntando lo fundamental de atender estas necesidades crecientes, de forma que evitemos no sólo la vulnerabilidad actual que viven estos menores de edad sino los efectos indirectos a medio/largo plazo sobre su futuro. Por ello, dado que no es un fenómeno estructural, que siempre aparece en este informe, la cronificación del fenómeno es evidente. Especialmente, cuando observamos los perfiles diferenciados según sexo obtenidos en los últimos cinco años, a pesar de la mejora generalizada obtenida.

Respecto a cómo se distribuyen las situaciones del cónyuge o pareja en las distintas generaciones para ambos sexos, se observa cómo la inactividad viene asociada en gran medida a la generación de los mayores y, en menor medida a la de los pivotes (31%). El/la cónyuge estará parado/a en mayor medida para los hogares de las generaciones intermedias donde el cabeza de familia es un hombre (el diferencial según sexo se sitúa en torno al 4%). Finalmente, los cónyuges o parejas están ocupadas en cotas altas cuando la cabeza de la familia es una mujer joven o adulta (con cifras en torno al 90%), indicando una mayor propensión de los hombres que no son cabezas de familia a continuar en el mercado de trabajo. En este caso, se obtiene un diferencial aproximado de 15 puntos básicos.

Por último, respecto al análisis de los hijos adultos que conviven en el hogar, se mantiene lo que venimos comentando los trimestres anteriores, donde parece destacar el papel relevante que tiene el nivel de estudios que conduce a identificar dos perfiles diferenciados. El primero, el de hijos/as con educación superior que mayoritariamente está ocupado (7 de cada 10). Por lo tanto, se muestra la dificultad de emancipación de los/as jóvenes, incluso para aquellos/as que tienen un nivel de estudio superior y una ocupación profesional. En segundo lugar, observamos que quienes tienen educación básica/media que se encuentra inactiva (en torno al 60%).

Ya en el bloque 4, nos detenemos a analizar colectivos de especial vulnerabilidad. La primera de ellas, el paro de larga duración es una situación en la que se encuentran 1.084.400 personas (un 6,7% más que el trimestre anterior y un 7,2% menos que hace un año). Estas cifras indican un empeoramiento respecto a la inercia observada los tres trimestres previos. Por ello, es fundamental permanecer atentos para eliminar las barreras que les impiden acceder en distintos momentos del año al mercado de trabajo a determinados colectivos (como la generación pivote, que representa un 41,3%), sometidos a la amenaza frecuente de expulsión temprana del mercado de trabajo. Obvia decir los muchos efectos negativos de medio/largo plazo que esto podría tener, situándose la pérdida de bienestar directa -e indirecta sobre sus familiares- como uno de los principales riesgos a combatir desde las administraciones públicas.

Este fenómeno asimismo se concentra especialmente en la generación adulta (33,2%, respectivamente), con más presencia de las mujeres, no se registran cifras despreciables para los jóvenes (en torno al 11% para ambos). También se observa con claridad un componente de género según rol familiar, tipo de hogar y la presencia de menores en el hogar, con un diferencial mayor cuando las mujeres son cónyuges, en los hogares nucleares (8 puntos básicos de diferencial) y en los hogares con menores de edad.

Nuestros resultados indican que el peso relativo de los parados de larga duración se incrementa conforme aumenta la edad del trabajador. O sea, en términos relativos, el peso relativo de este colectivo respecto al total de parados de su franja de edad parece ser más sensible a la edad/generación del trabajador (con pesos por encima del 50 o 60% para pivotes y mayores, respectivamente) y su sexo (con diferenciales positivos heterogéneos en función de la categoría seleccionada).

La temporalidad (o dualidad) es otro problema estructural ya identificado en nuestro mercado de trabajo. Esto queda reflejado en el número de trabajadores temporales registrados por la EPA este trimestre, que registra un descenso en el último trimestre (-2,8%) y año (-1,4%), respectivamente, contabilizándose 2.796.500 personas (consolidándose por debajo de los tres millones). Se obtiene por lo tanto un patrón compatible con la destrucción de empleos temporales cuya continuidad en el mercado de trabajo habrá que vigilar los próximos trimestres. En cuanto a composición, dada la transversalidad de la dualidad en nuestro mercado de trabajo, los perfiles de este colectivo reproducen un patrón similar al que obteníamos para los ocupados, donde predominan los/as cabezas de familia, que no conviven con menores y perteneciente a las generaciones centrales (jóvenes, adultos y pivotes). La principal diferencia radica en la menor afectación relativa de adultos y pivotes, al afectar de forma más recurrente a los/as jóvenes (representan el 45,5%). Otra vez, una realidad económica que favorece la vulnerabilidad del colectivo con importantes consecuencias socioeconómicas negativas para los/as afectados/as. Sobre todo, si no logran escapar de este tipo de contratos. En este sentido, será clave seguir su evolución a lo largo de este año para determinar si los nuevos empleos creados se consolidan.

La dificultad para consolidar puestos de trabajo en nuestro mercado de trabajo se constata cuando observamos que la temporalidad afecta en mayor medida a adolescentes (tasas de temporalidad en torno al 50%) y jóvenes (alrededor del 20-30%). Esto les puede impedir desarrollar de forma plena sus proyectos vitales, con las consecuencias negativas que pueden derivarse para el conjunto de la sociedad (retraso en la formación de nuevos hogares, una tasa de natalidad menor a la deseada¹, etcétera). Con respecto a periodos anteriores, se observa un ligero descenso respecto a los periodos de referencia (por debajo del 1%). Por categorías y sexo, se observa una reducción general en la mayoría de los colectivos.

En tercer lugar, la decisión de trabajar a tiempo parcial es una medida de flexibilidad necesaria para adaptar tanto circunstancias personas y familiares de trabajadores, como características propias de los distintos procesos productivos de nuestra economía. Sin embargo, este colectivo obtiene salarios más reducidos y, además, puede haber personas en esta modalidad de forma involuntaria. Este trimestre el número de trabajadores en esta situación alcanza la cifra de 2.773.600 personas (-0,1%, respecto al trimestre anterior y +5,2% respecto al año pasado) predominando las mujeres sobre los hombres (77,7%).

Según generaciones se observa cómo el diferencial según género aumenta de los 10,9 puntos básicos registrados para las jóvenes hasta el diferencial registrado para las adultas (+20,5%) y 18,9% para las de la generación pivote. Esto, junto con los resultados obtenidos para los distintos tipos de hogares, los roles de cabeza de familia y cónyuge y la presencia de menores de edad en el hogar nos indica que los cuidados familiares (tanto a descendientes como ascendientes) pueden estar jugando un papel importante, dado que son las mujeres quienes los asumen de forma mayoritaria.

En línea con esto último, obtenemos que el 48,2% de los/as trabajadores/as a tiempo parcial - 1.335.800 trabajadores, siendo 1.012.100 mujeres- lo hacen porque no encuentran uno a tiempo

¹ Para más información, ver el estudio: Tener hijos en España: ¿un deseo incumplido? La fecundidad como variable para abordar el reto demográfico. Documento de trabajo No. 0423, ICEI Working Papers Series.
Link: <https://www.ucm.es/icei/file/wp0423>

completo, y un 19,6% lo hacen para atender obligaciones personales y familiares, mientras un 8,1% da otros motivos. En todos los casos, la presencia de mujeres es mayoritaria. Por lo demás, el resto (24,2%) lo hace bien porque se está formando (mayoritariamente los más jóvenes), tiene alguna enfermedad o incapacidad para hacerlo a tiempo completo o, simplemente, quiere (con más peso de los más mayores).

En cuanto a los cuidados de familiares dependientes, se comprueba que son las mujeres jóvenes y adultas las que sufren una brecha mayor, coincidiendo con la edad fértil y la tenencia de sus hijos, lo que ilustra sobre el fuerte impacto de la maternidad sobre la ocupación profesional de las madres. Por ello, atendemos a continuación al impacto de la tenencia de hijos sobre el mercado de trabajo.

Para ello, según grupos de edad quinquenales desde 20 a 60 años, observamos primero la evolución de los indicadores analizados hasta el momento. Los resultados vuelven a indicar la relevancia del papel desempeñado por la tenencia de hijos en cuanto a la evolución mostrada por las tasas registradas de participación, empleo y paro. Especialmente para las franjas de edad coincidentes con periodos donde los hijos son menores y, como consecuencia, más dependientes. Así, mientras que las curvas de los hombres y mujeres sin hijos son casi coincidentes, la de los padres y madres muestran un diferencial mucho más importante en el tramo fértil de las mujeres (ellas sufren una penalización mientras que para ellos observamos tasas más favorables).² También se aprecia este mismo hecho para el gráfico relativo a la jornada parcial, donde todas las mujeres muestran un comportamiento homogéneo antes y después de la franja fértil. Estos perfiles muestran bastante persistencia al comparar la situación de los últimos cinco años para el mismo trimestre, reforzando la parte estructural del fenómeno. Por tanto, como venimos insistiendo, podríamos hablar de una doble discriminación, una por ser mujer y, la segunda, por su condición de madre.

Por todo lo anterior, los últimos datos publicados recogen una coyuntura que combina aspectos positivos de los últimos doce meses con otros aspectos negativos que indican el impacto de alta incertidumbre existente, poniendo de manifiesto además la existencia de colectivos vulnerables “estructurales”. Esto nos obliga como sociedad a mantener y/o reforzar el seguimiento de nuestro mercado de trabajo. Entre otros, seguimos observando de forma recurrente dificultades significativas para el acceso, consolidación y/o permanencia en el mercado de trabajo lo que pone en riesgo el desarrollo profesional pleno de los/as trabajadores/as y, desde luego, afectará tanto a su bienestar personal global como al resto de miembros de sus familias.

En definitiva, dado que la realidad que enfrentan cada uno de los colectivos aquí analizados es muy diferente, conviene valorar y anticipar las distintas implicaciones que puedan ocasionar políticas laborales universales que no incorporen de forma adecuada las circunstancias personales y familiares específicas de los/as trabajadores/as.

² Para un estudio más sistemático de este asunto, ver: López López, M.T., González-Hincapié, V., Prieto-Rodríguez, M. and Sánchez-Fuentes, A. J. (2018) ¿Existe penalización por maternidad? Mujeres y mercado laboral en España desde una perspectiva de familia. Colección Acción Familiar. Editorial Cinca, Madrid.

Índice de Cuadros

BLOQUE 1: INDICADORES PRINCIPALES

<i>Cuadro 1.1 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, generación y rol familiar</i>	16
<i>Cuadro 1.2 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, tipo de hogar y presencia de menores</i>	17
<i>Cuadro 1.3 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.</i>	18
<i>Cuadro 1.4 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	19
<i>Cuadro 1.5 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	20
<i>Cuadro 1.6 Tasa de actividad, según características personales y familiares.</i>	21
<i>Cuadro 1.7 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.</i>	22
<i>Cuadro 1.8 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.</i>	23
<i>Cuadro 1.9 Variación interanual de la tasa de participación según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	24
<i>Cuadro 1.10 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.</i>	25
<i>Cuadro 1.11 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	26
<i>Cuadro 1.12 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	27
<i>Cuadro 1.13 Variación interanual del número de activos potenciales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	28
<i>Cuadro 1.14 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.</i>	29
<i>Cuadro 1.15 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	30
<i>Cuadro 1.16 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	31
<i>Cuadro 1.17 Tasa de empleo, según características personales y familiares.</i>	32
<i>Cuadro 1.18 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.</i>	33
<i>Cuadro 1.19 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.</i>	34

<i>Cuadro 1.20 Variación interanual de la tasa de empleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	35
<i>Cuadro 1.21 Parados. Distribución según características personales y familiares.</i>	36
<i>Cuadro 1.22 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	37
<i>Cuadro 1.23 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	38
<i>Cuadro 1.24 Tasa de paro, según características personales y familiares.</i>	39
<i>Cuadro 1.25 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.</i>	40
<i>Cuadro 1.26 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares</i>	41
<i>Cuadro 1.27 Variación interanual de la tasa de paro según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	42

BLOQUE 2: INDICADORES RELATIVOS AL AUTOEMPLEO

<i>Cuadro 2.1 Autoempleo. Distribución según características personales y familiares.</i>	43
<i>Cuadro 2.2 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	44
<i>Cuadro 2.3 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	45
<i>Cuadro 2.4 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.</i>	46
<i>Cuadro 2.5 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.</i>	47
<i>Cuadro 2.6 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	48
<i>Cuadro 2.7 Variación interanual del peso relativo del autoempleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	49

BLOQUE 3: SITUACIÓN DE LOS HOGARES

Cuadro 3.1 Situación de los hogares españoles, según la situación profesional de su cabeza de familia	50
Cuadro 3.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia	51
Cuadro 3.3 Variación interanual de la distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia	52
Cuadro 3.4 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia	53
Cuadro 3.5 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo	54

BLOQUE 4: SITUACIONES DE ESPECIAL VULNERABILIDAD

Cuadro 4.1 Parados de larga duración. Distribución según características personales y familiares.	55
Cuadro 4.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.	56
Cuadro 4.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.	57
Cuadro 4.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.	58
Cuadro 4.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.	59
Cuadro 4.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.	60
Cuadro 4.7 Variación interanual del peso relativo del paro de larga duración según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre	61
Cuadro 4.8 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.	62
Cuadro 4.9 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.	63
Cuadro 4.10 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.	64
Cuadro 4.11 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares.	65
Cuadro 4.12 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.	66
Cuadro 4.13 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.	67

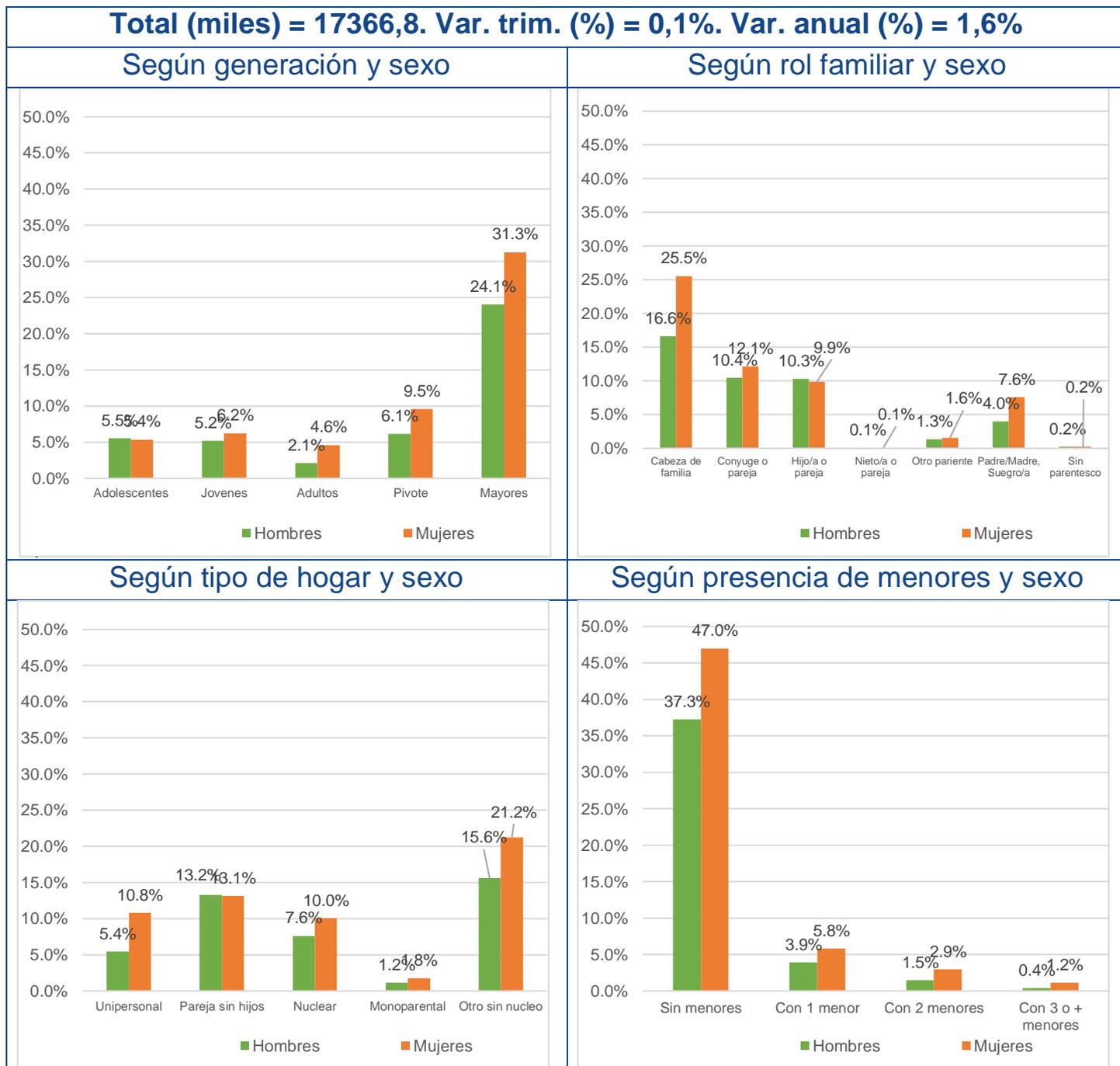
<i>Cuadro 4.14 Variación interanual del peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	68
<i>Cuadro 4.15 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.</i>	69
<i>Cuadro 4.16 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.</i>	70
<i>Cuadro 4.17 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	71
<i>Cuadro 4.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.</i>	72
<i>Cuadro 4.19 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.</i>	73
<i>Cuadro 4.20 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.</i>	74
<i>Cuadro 4.21 Variación interanual del peso relativo del empleo a tiempo parcial según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre</i>	75
<i>Cuadro 4.22 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo</i>	76
<i>Cuadro 4.23 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo, durante el periodo de referencia</i>	77
<i>Cuadro 4.24 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo</i>	78
<i>Cuadro 4.25 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo (cont.)</i>	79

Cuadro 1.2 Distribución de la población en edad de trabajar, según situación profesional, sexo, tipo de hogar y presencia de menores

(I) Hombres					(II) Mujeres																																	
Según tipo de hogar																																						
<table border="1"> <tr> <td rowspan="2">Nuclear Ocupados, 4162,4</td> <td>Otro sin nucleo Inactivos, 2705,9</td> <td colspan="3">Pareja sin hijos Inactivos, 2300,1</td> </tr> <tr> <td>Pareja sin hijos Ocupados, 1689,7</td> <td>Nuclear Inactivos, 1322,5</td> <td colspan="2">Unipersonal Inactivos, 944,8</td> </tr> <tr> <td>Otro sin nucleo Ocupados, 4007,8</td> <td>Unipersonal Ocupados, 1556,0</td> <td>Otro sin nucleo Parados, 605,3</td> <td>Parados, 359,4</td> <td>Inactivos, ...</td> </tr> </table>					Nuclear Ocupados, 4162,4	Otro sin nucleo Inactivos, 2705,9	Pareja sin hijos Inactivos, 2300,1			Pareja sin hijos Ocupados, 1689,7	Nuclear Inactivos, 1322,5	Unipersonal Inactivos, 944,8		Otro sin nucleo Ocupados, 4007,8	Unipersonal Ocupados, 1556,0	Otro sin nucleo Parados, 605,3	Parados, 359,4	Inactivos, ...	<table border="1"> <tr> <td>Otro sin nucleo Inactivos, 3686,3</td> <td>Nuclear Ocupados, 3511,2</td> <td colspan="3">Pareja sin hijos Inactivos, 2282,4</td> </tr> <tr> <td>Otro sin nucleo Ocupados, 3549,8</td> <td>Unipersonal Inactivos, 1878,1</td> <td>Pareja sin hijos Ocupados, 1556,3</td> <td colspan="2">Unipersonal Ocupados, 1023,2</td> </tr> <tr> <td></td> <td>Nuclear Inactivos, 1742,1</td> <td>Parados, 577,5</td> <td>Nu... 475,4</td> <td>... 475,4</td> </tr> </table>					Otro sin nucleo Inactivos, 3686,3	Nuclear Ocupados, 3511,2	Pareja sin hijos Inactivos, 2282,4			Otro sin nucleo Ocupados, 3549,8	Unipersonal Inactivos, 1878,1	Pareja sin hijos Ocupados, 1556,3	Unipersonal Ocupados, 1023,2			Nuclear Inactivos, 1742,1	Parados, 577,5	Nu... 475,4	... 475,4
						Nuclear Ocupados, 4162,4	Otro sin nucleo Inactivos, 2705,9	Pareja sin hijos Inactivos, 2300,1																														
Pareja sin hijos Ocupados, 1689,7	Nuclear Inactivos, 1322,5	Unipersonal Inactivos, 944,8																																				
Otro sin nucleo Ocupados, 4007,8	Unipersonal Ocupados, 1556,0	Otro sin nucleo Parados, 605,3	Parados, 359,4	Inactivos, ...																																		
Otro sin nucleo Inactivos, 3686,3	Nuclear Ocupados, 3511,2	Pareja sin hijos Inactivos, 2282,4																																				
Otro sin nucleo Ocupados, 3549,8	Unipersonal Inactivos, 1878,1	Pareja sin hijos Ocupados, 1556,3	Unipersonal Ocupados, 1023,2																																			
	Nuclear Inactivos, 1742,1	Parados, 577,5	Nu... 475,4	... 475,4																																		
Según presencia de menores																																						
<table border="1"> <tr> <td rowspan="2">Sin menores Ocupados, 7873,6</td> <td colspan="4">Sin menores Inactivos, 6472,7</td> </tr> <tr> <td>Con 1 menor Ocupados, 2064,9</td> <td>Con 2 menores Ocupados, 1320,3</td> <td colspan="2">Sin menores Parados, 957,3</td> </tr> <tr> <td></td> <td>Con 1 menor Inactivos, 680,4</td> <td>C... 3 o + 3...</td> <td>I... 2...</td> <td>...</td> </tr> </table>					Sin menores Ocupados, 7873,6	Sin menores Inactivos, 6472,7				Con 1 menor Ocupados, 2064,9	Con 2 menores Ocupados, 1320,3	Sin menores Parados, 957,3			Con 1 menor Inactivos, 680,4	C... 3 o + 3...	I... 2...	...	<table border="1"> <tr> <td rowspan="2">Sin menores Inactivos, 8166,0</td> <td colspan="4">Sin menores Ocupados, 6665,5</td> </tr> <tr> <td>Con 1 menor Ocupad... 2023,3</td> <td>Con 2 menores Ocupados, 1193,0</td> <td colspan="2">Con 1 menor Inactivos, 1013,8</td> </tr> <tr> <td></td> <td>Parad... 959,2</td> <td>Sin menores C... 2</td> <td>P... 3...</td> <td>... 2...</td> </tr> </table>					Sin menores Inactivos, 8166,0	Sin menores Ocupados, 6665,5				Con 1 menor Ocupad... 2023,3	Con 2 menores Ocupados, 1193,0	Con 1 menor Inactivos, 1013,8			Parad... 959,2	Sin menores C... 2	P... 3...	... 2...	
						Sin menores Ocupados, 7873,6	Sin menores Inactivos, 6472,7																															
Con 1 menor Ocupados, 2064,9	Con 2 menores Ocupados, 1320,3	Sin menores Parados, 957,3																																				
	Con 1 menor Inactivos, 680,4	C... 3 o + 3...	I... 2...	...																																		
Sin menores Inactivos, 8166,0	Sin menores Ocupados, 6665,5																																					
	Con 1 menor Ocupad... 2023,3	Con 2 menores Ocupados, 1193,0	Con 1 menor Inactivos, 1013,8																																			
	Parad... 959,2	Sin menores C... 2	P... 3...	... 2...																																		

1.1 Participación en el mercado de trabajo

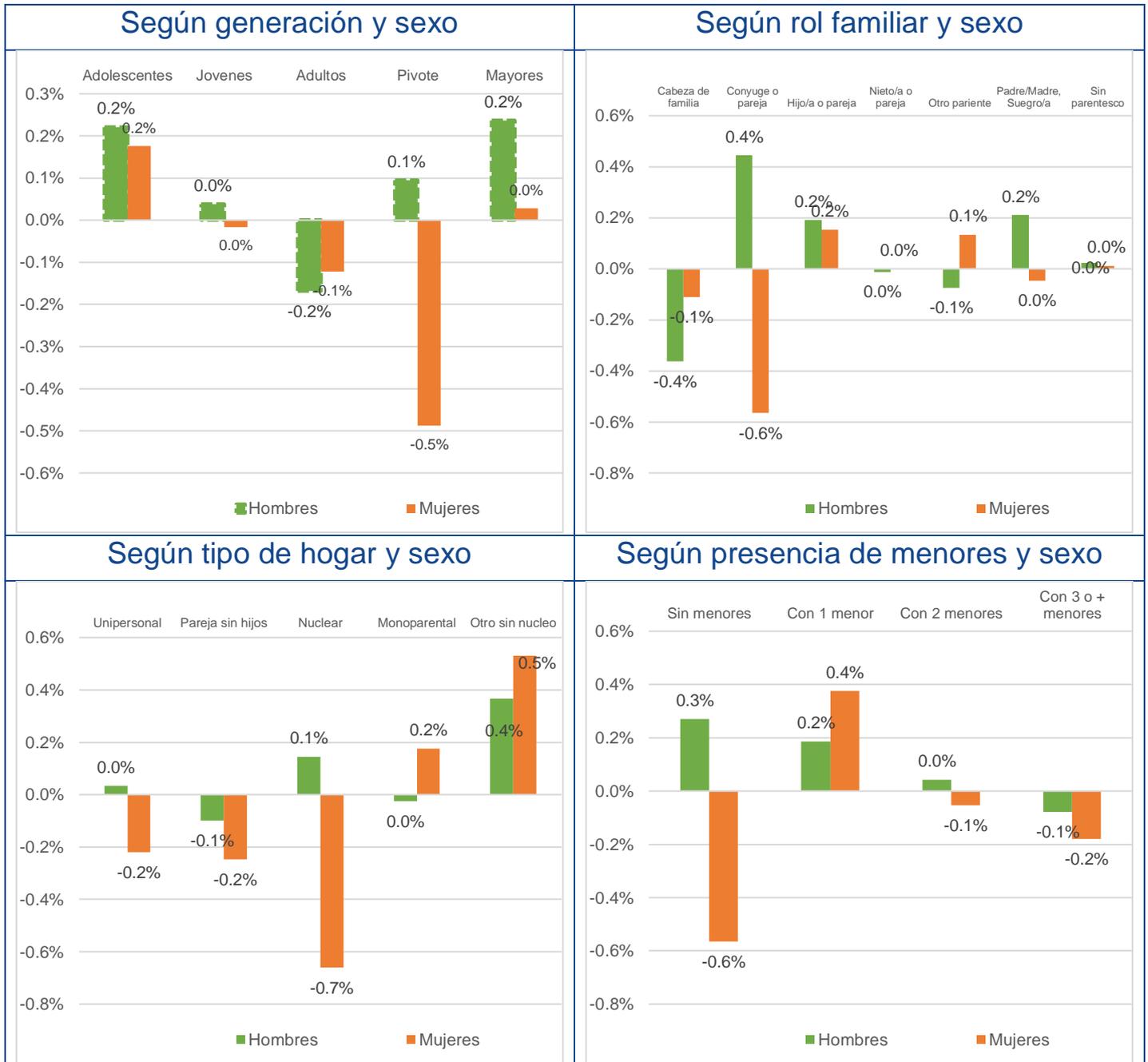
Cuadro 1.3 Inactivos. Distribución según características personales y familiares.



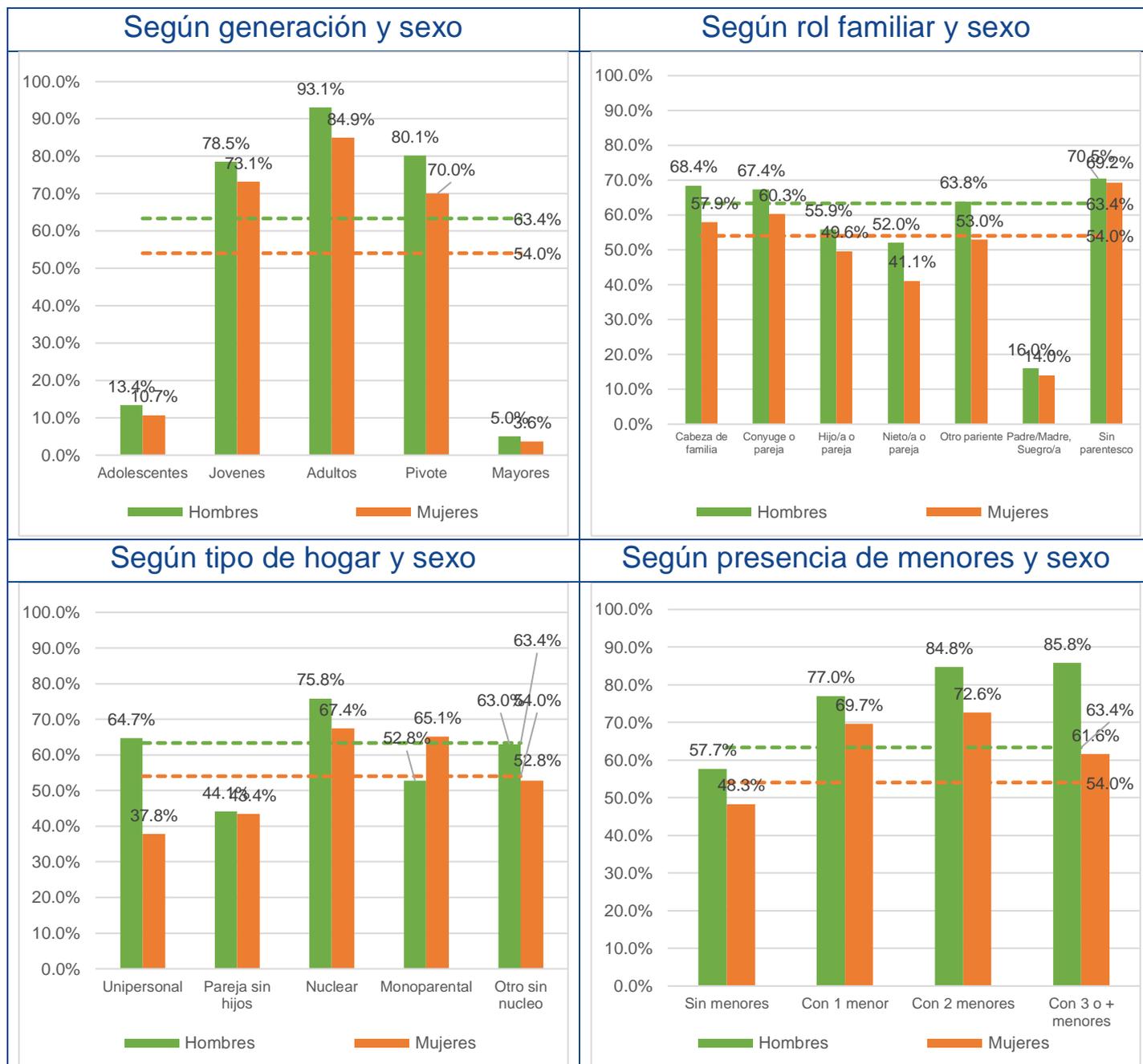
Cuadro 1.4 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



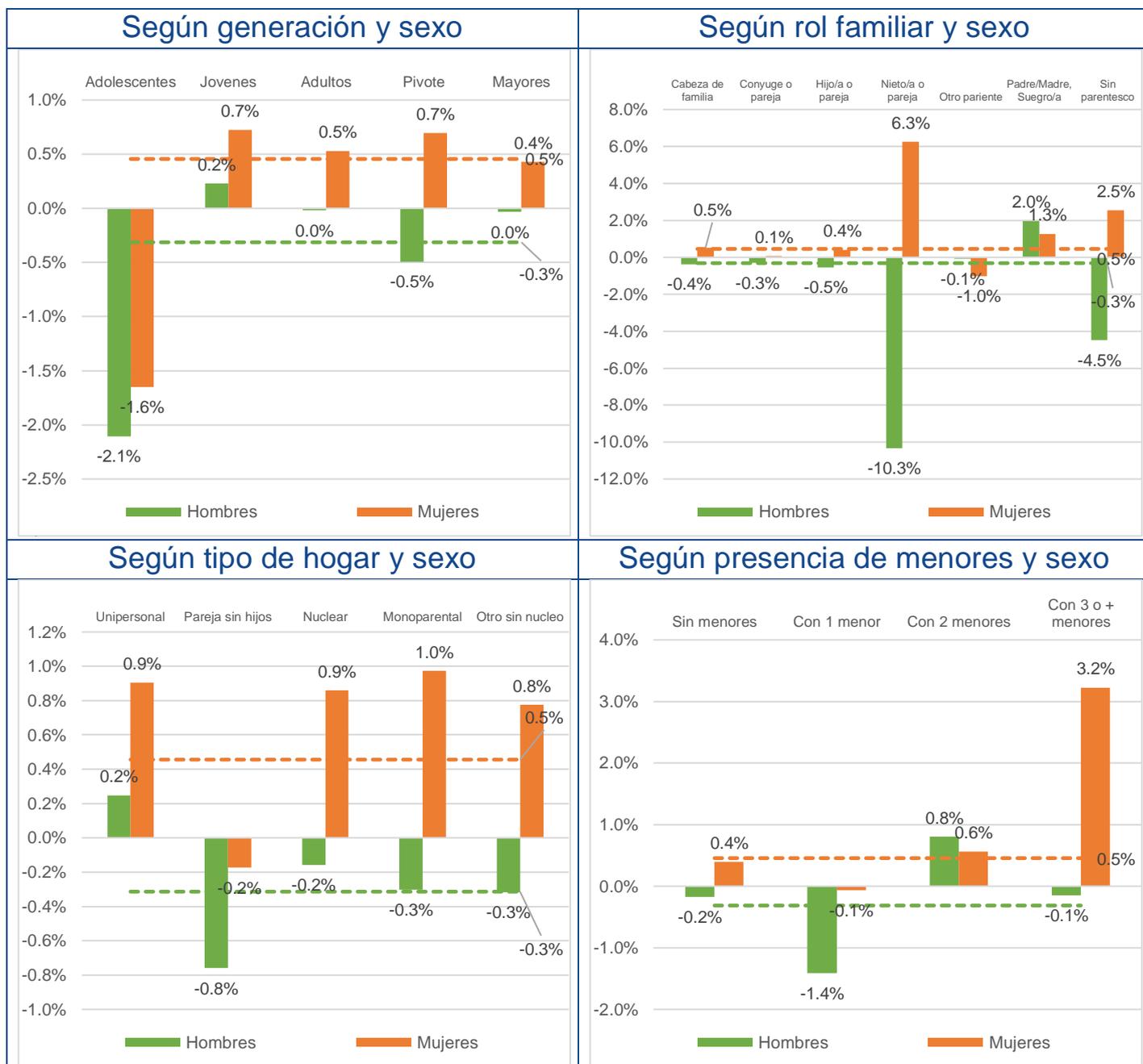
Cuadro 1.5 Inactivos. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



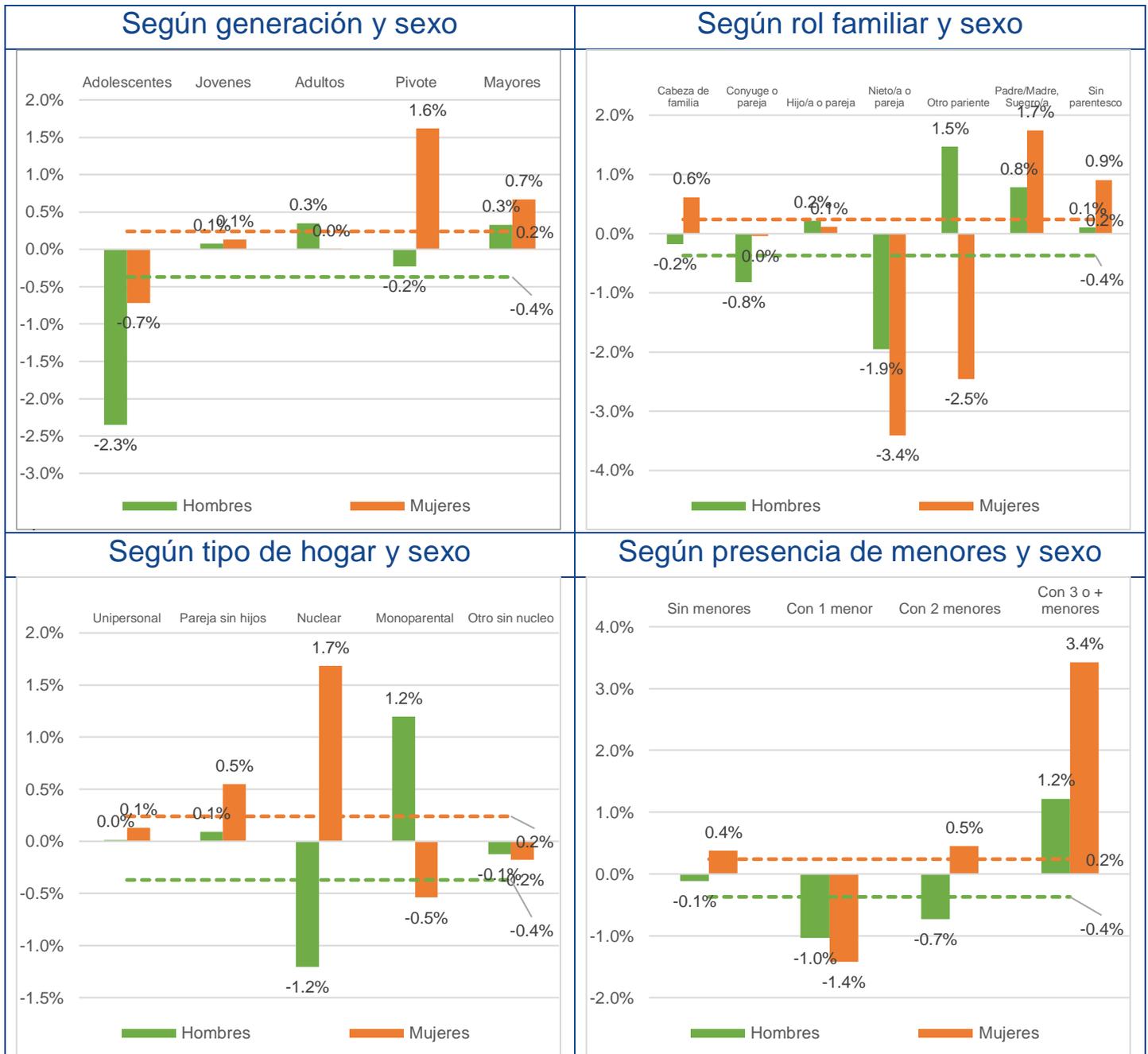
Cuadro 1.6 Tasa de actividad, según características personales y familiares.



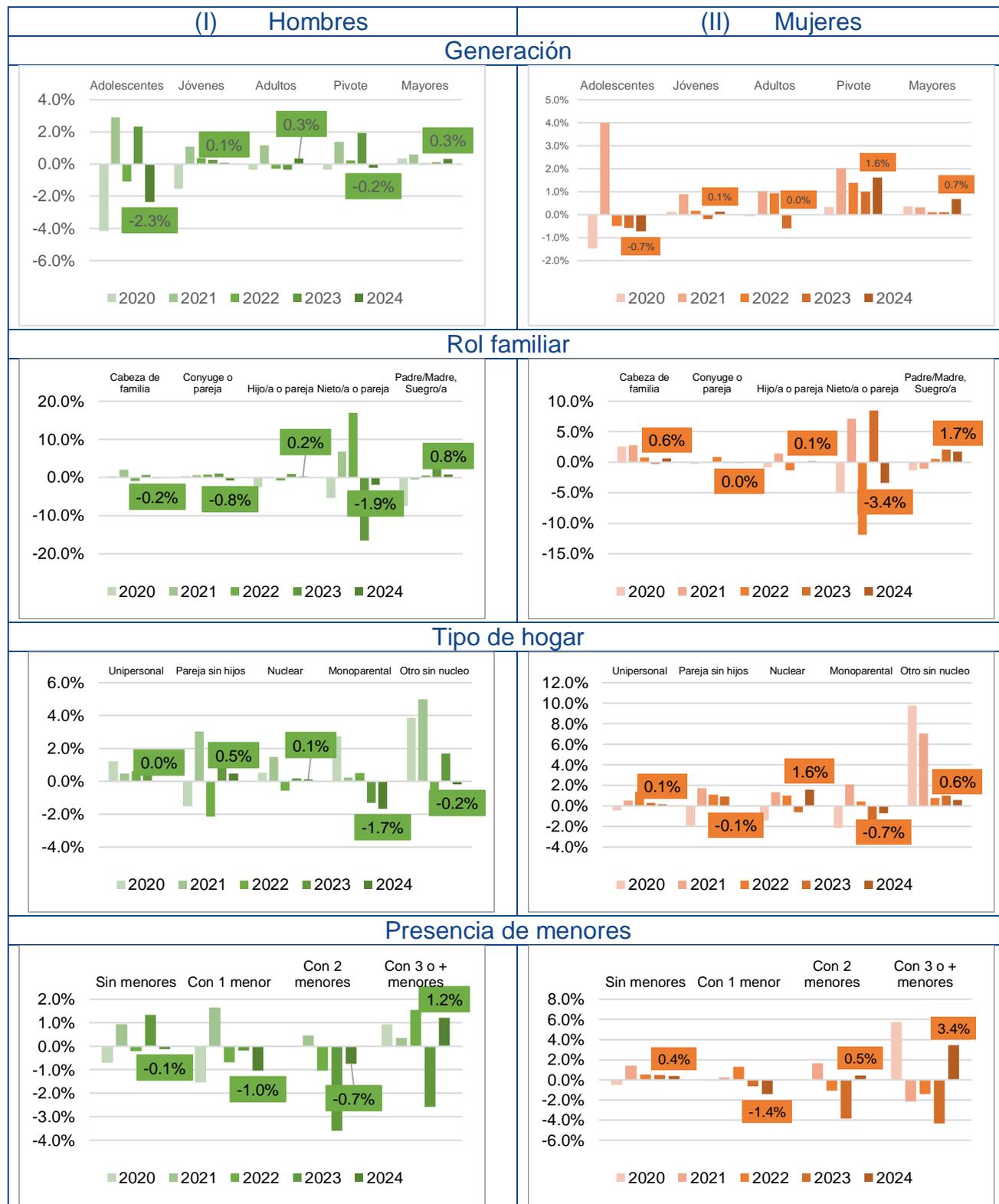
Cuadro 1.7 Tasa de actividad, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.



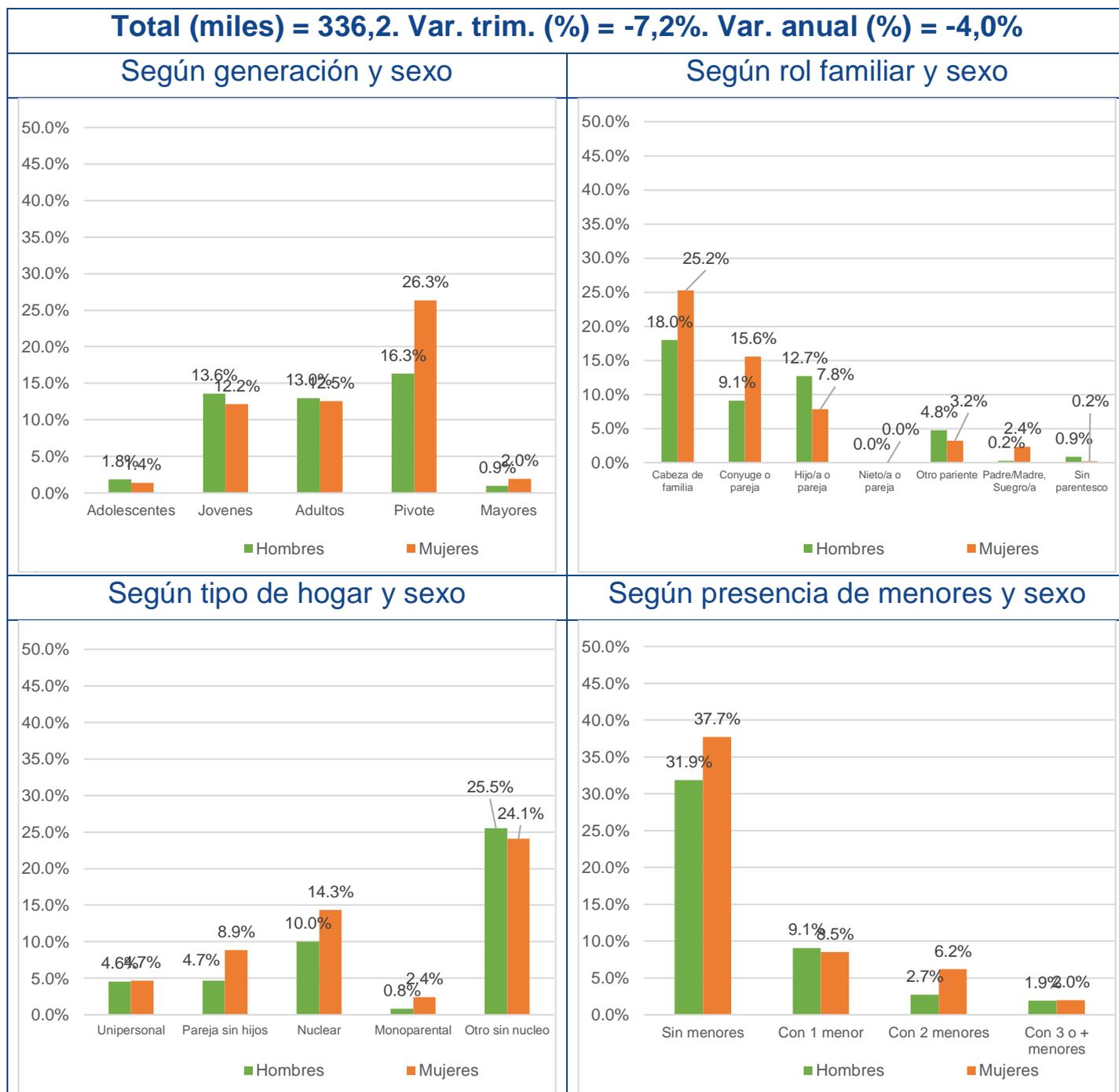
Cuadro 1.8 Tasa de actividad, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.



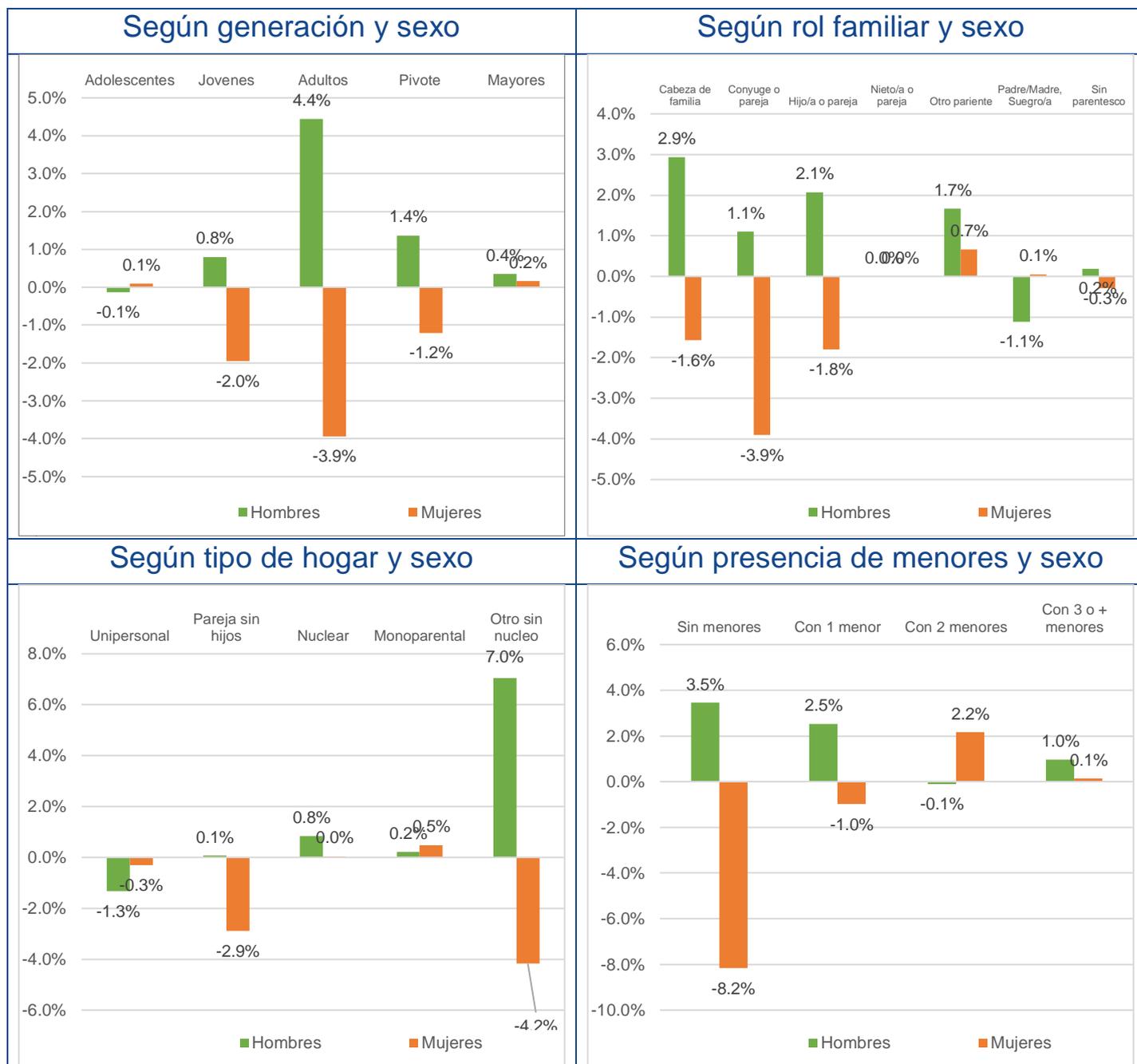
Cuadro 1.9 Variación interanual de la tasa de participación según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



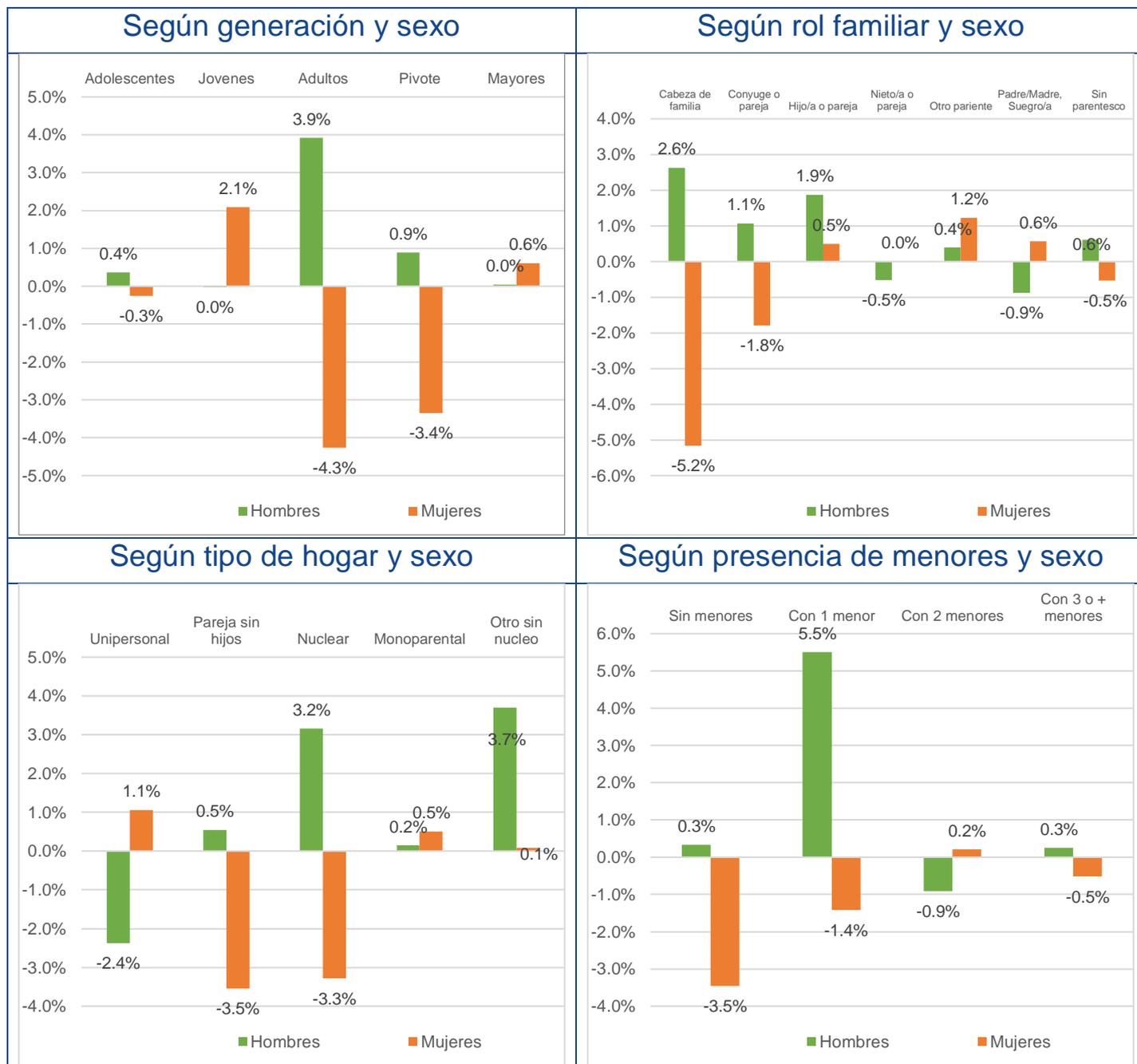
Cuadro 1.10 Activos potenciales. Distribución según características personales y familiares.



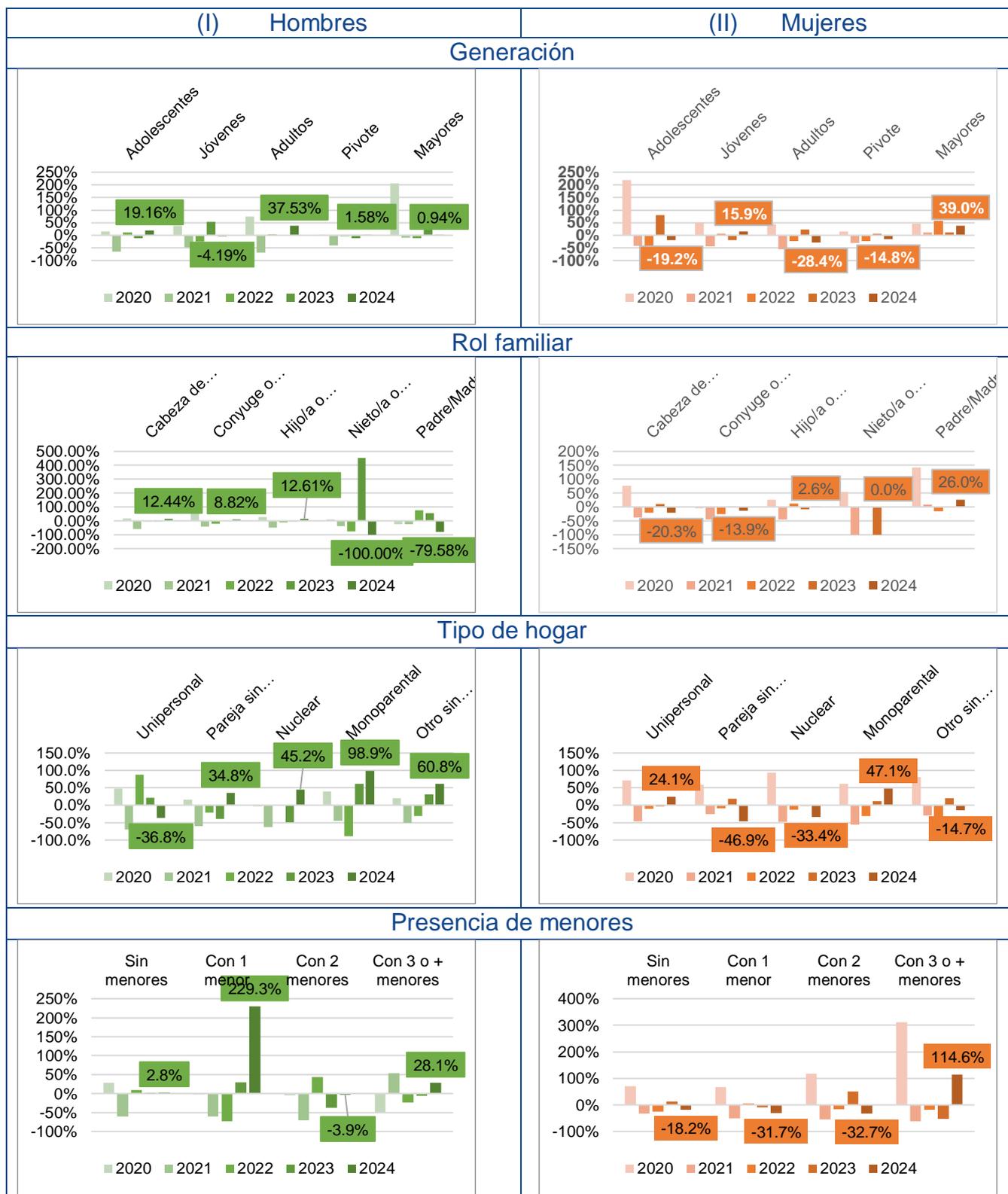
Cuadro 1.11 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



Cuadro 1.12 Activos potenciales. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.

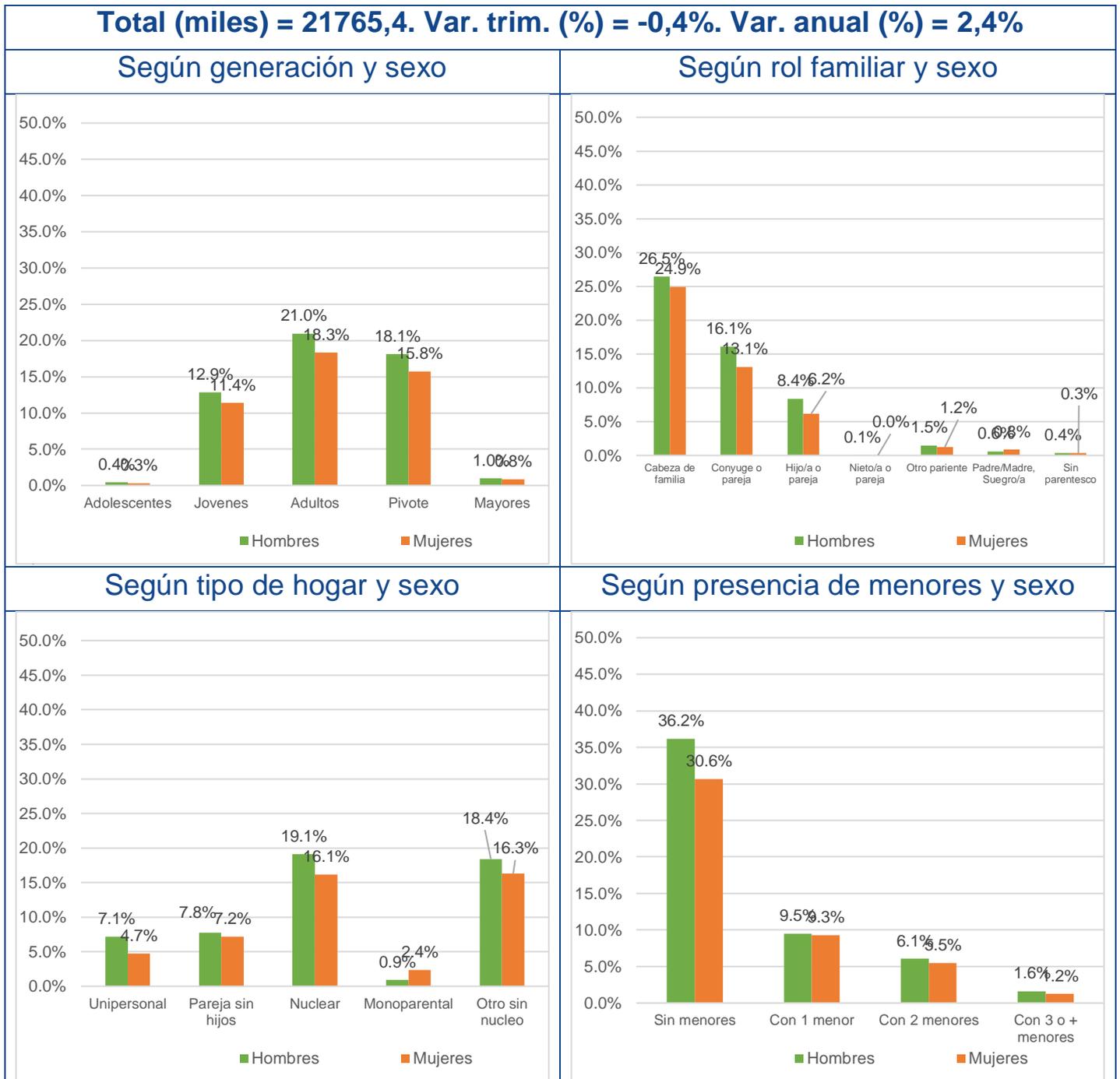


Cuadro 1.13 Variación interanual del número de activos potenciales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



1.2 Empleo

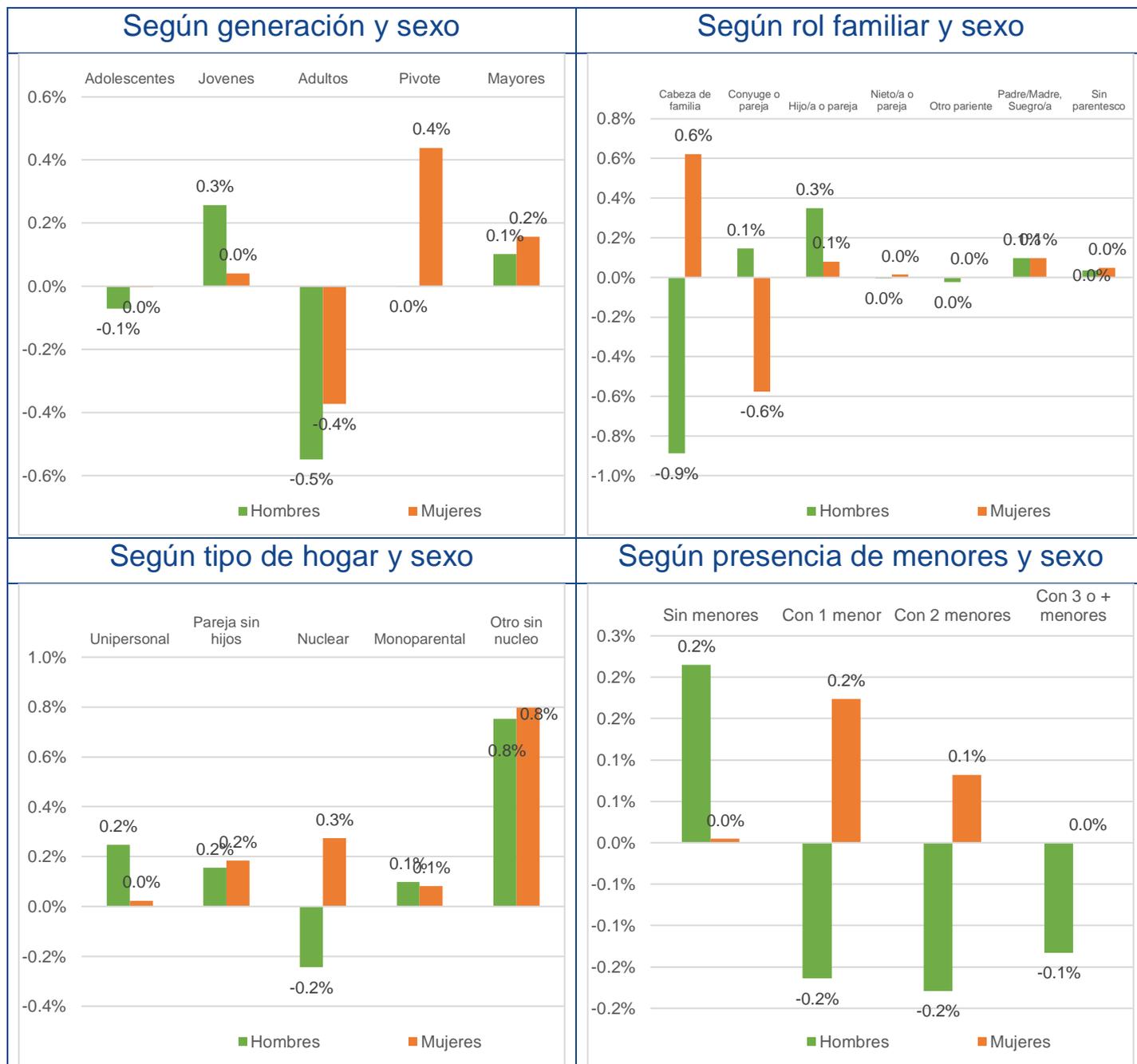
Cuadro 1.14 Ocupados. Distribución según características personales y familiares.



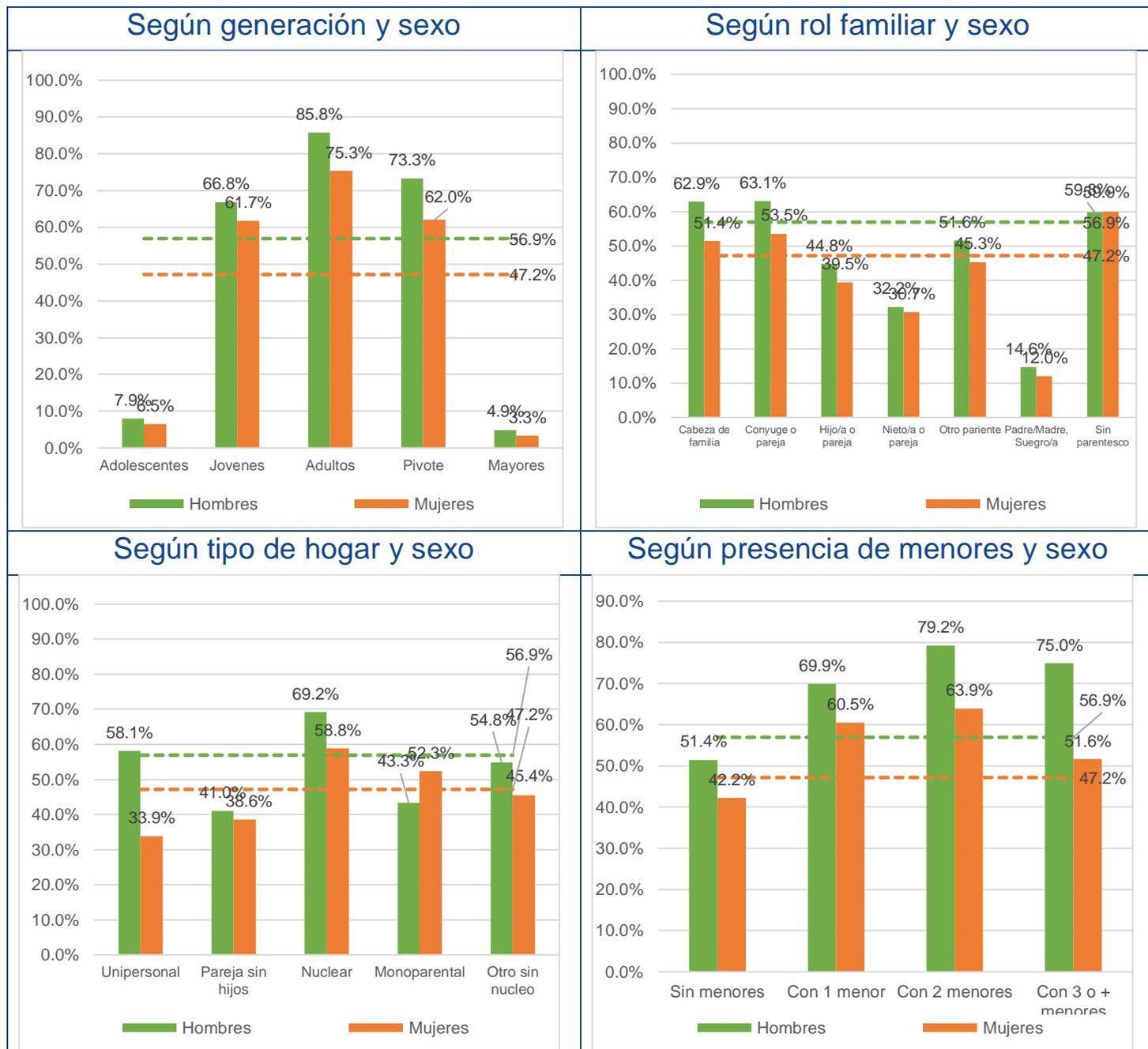
Cuadro 1.15 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



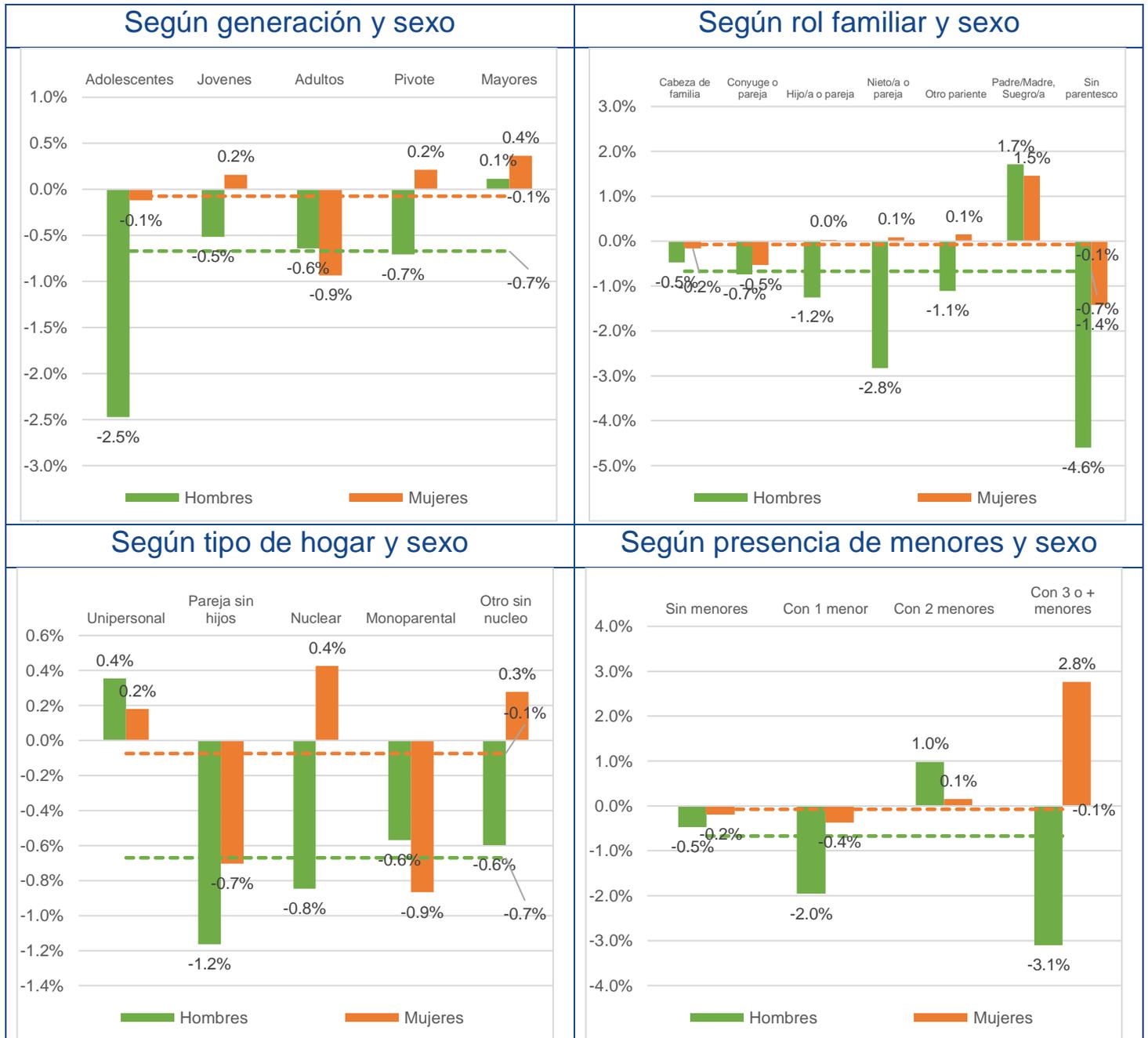
Cuadro 1.16 Ocupados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



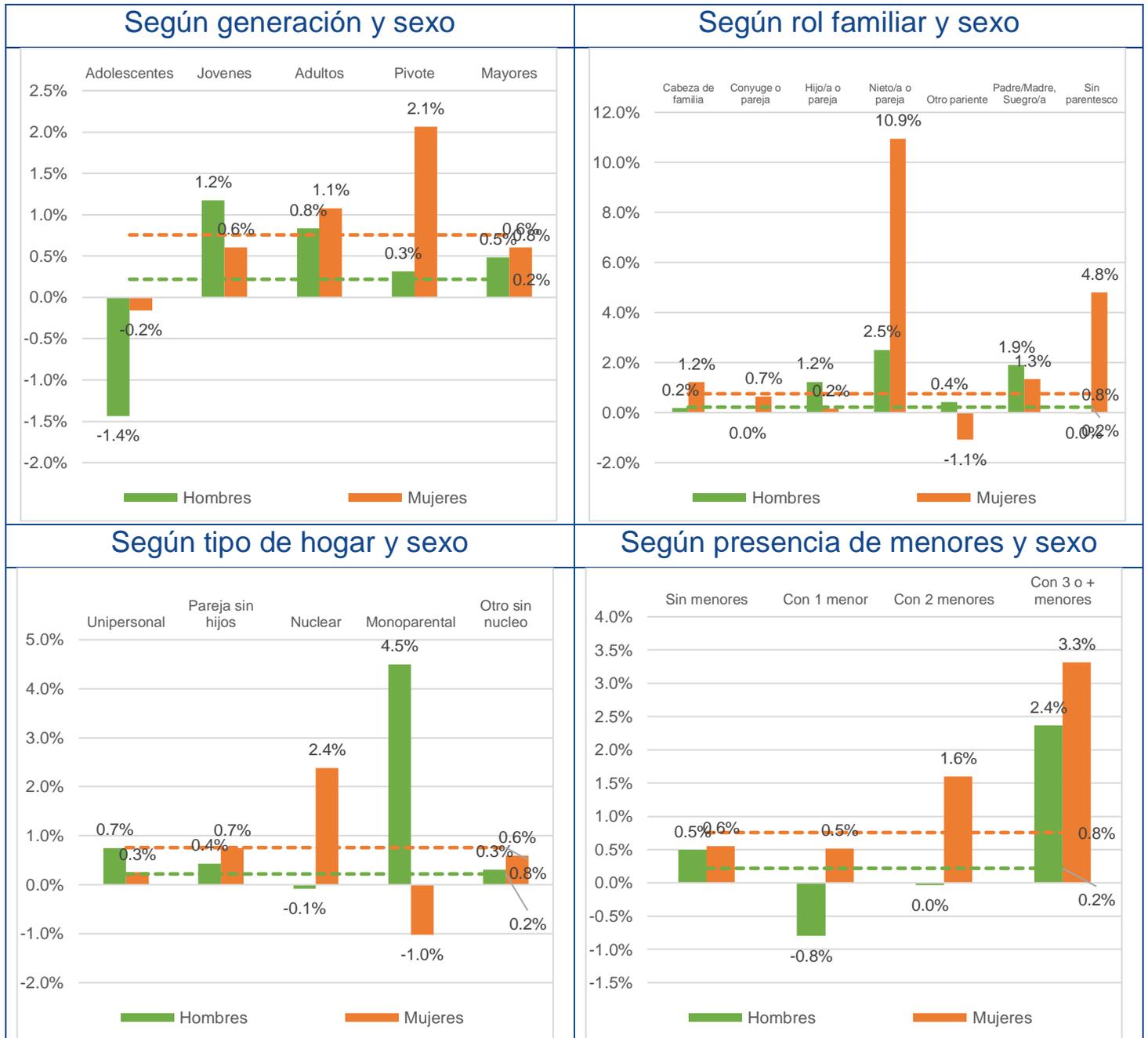
Cuadro 1.17 Tasa de empleo, según características personales y familiares.



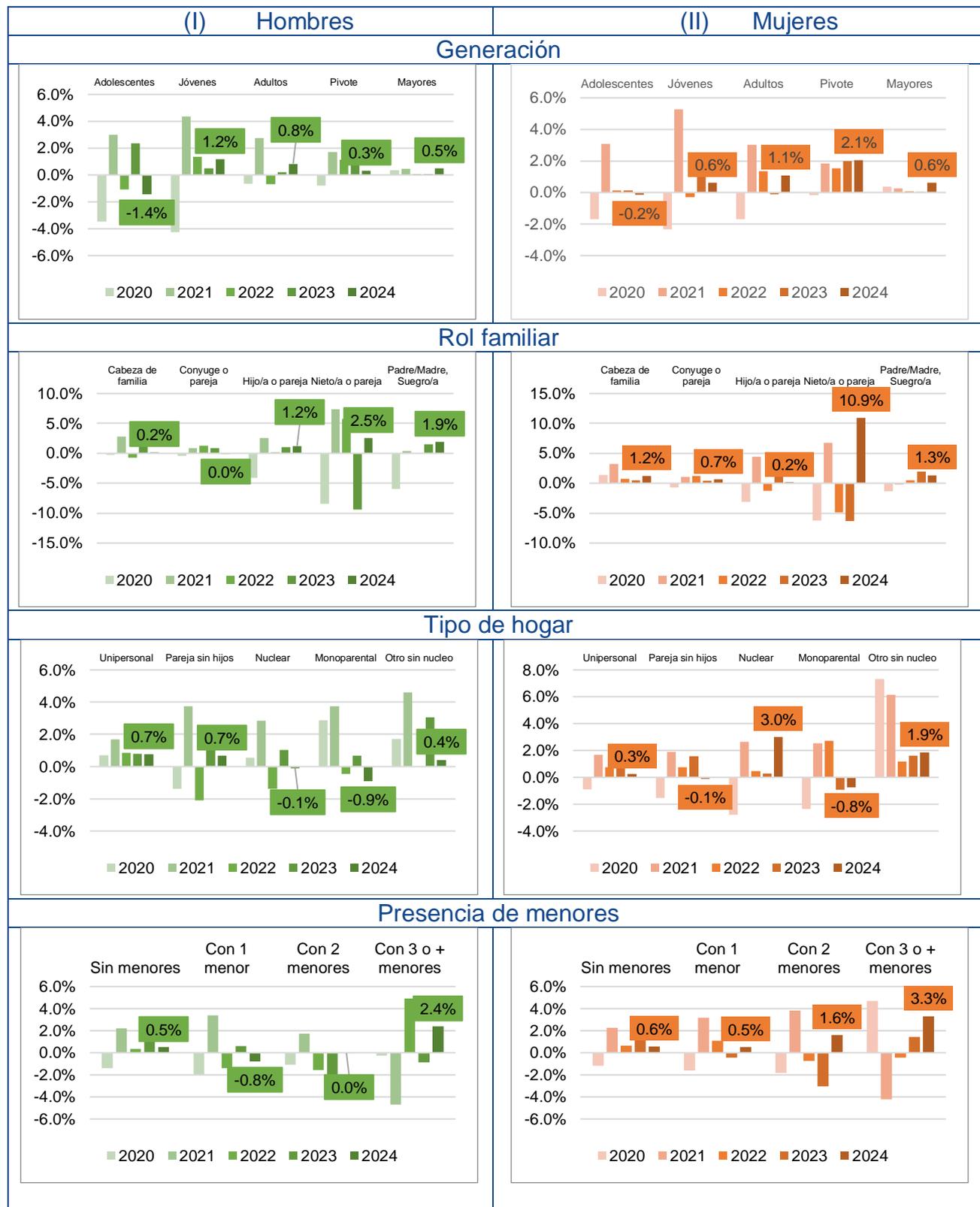
Cuadro 1.18 Tasa de empleo, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.



Cuadro 1.19 Tasa de empleo, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares.

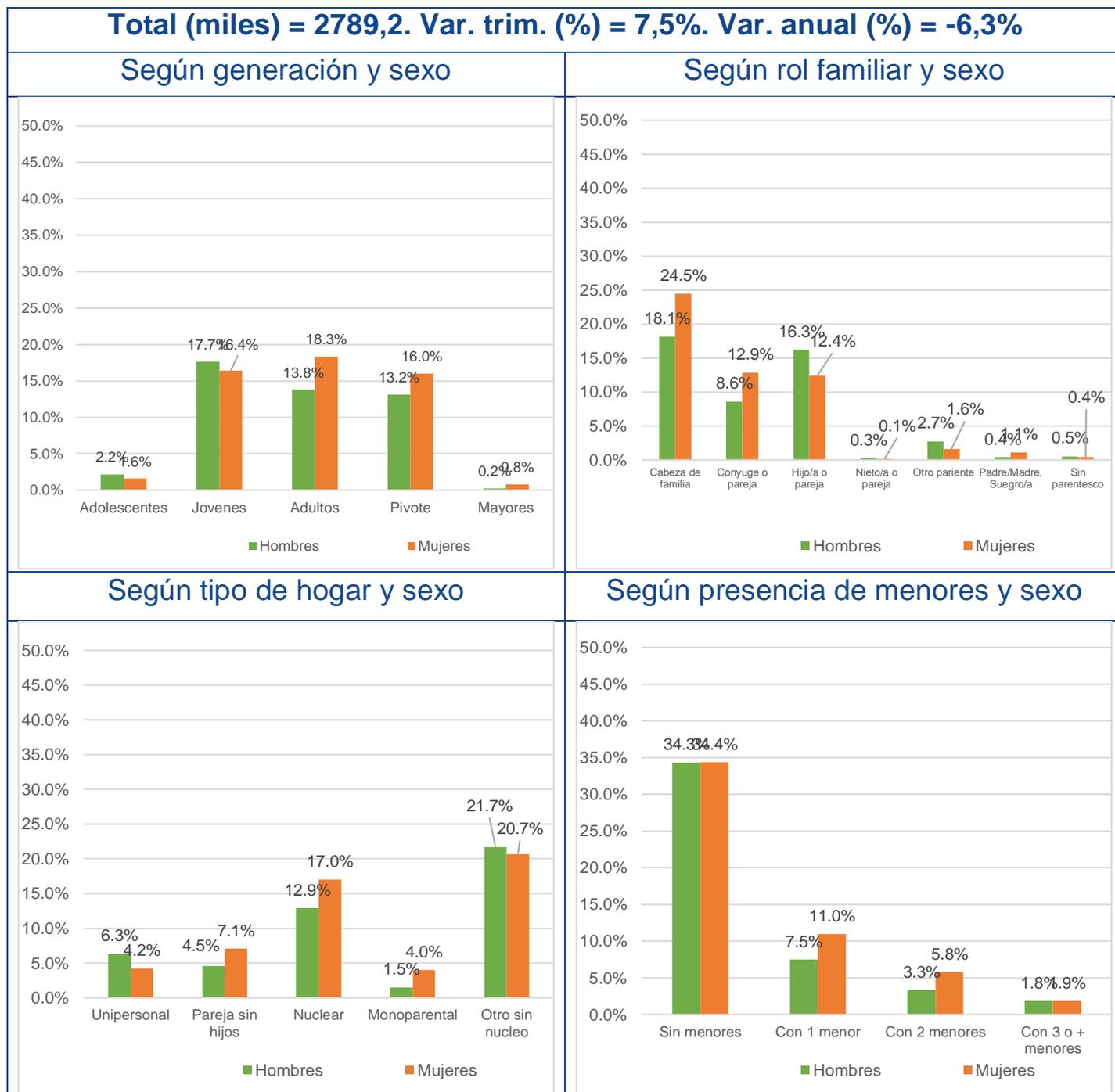


Cuadro 1.20 Variación interanual de la tasa de empleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



1.3 Paro

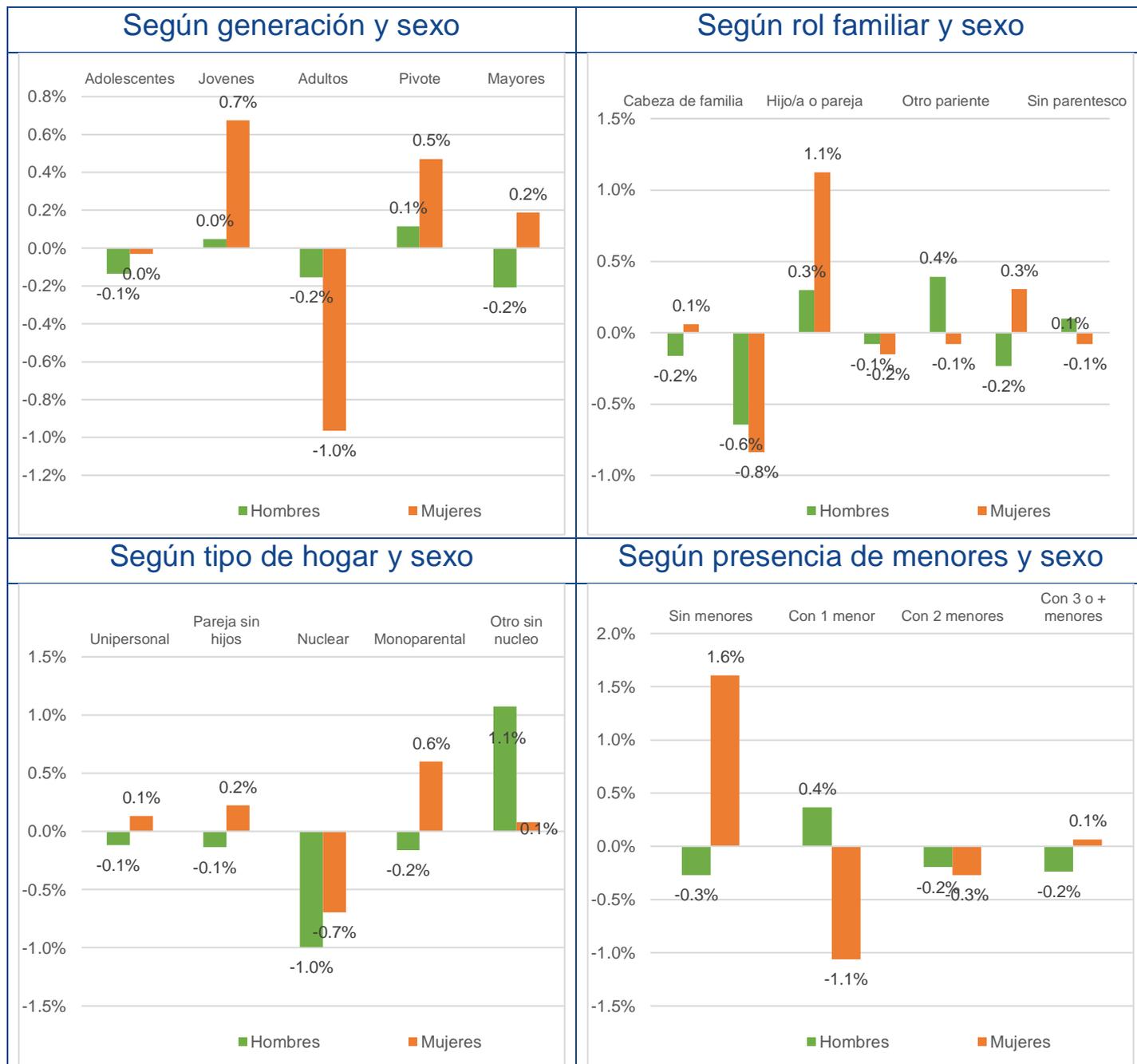
Cuadro 1.21 Parados. Distribución según características personales y familiares.



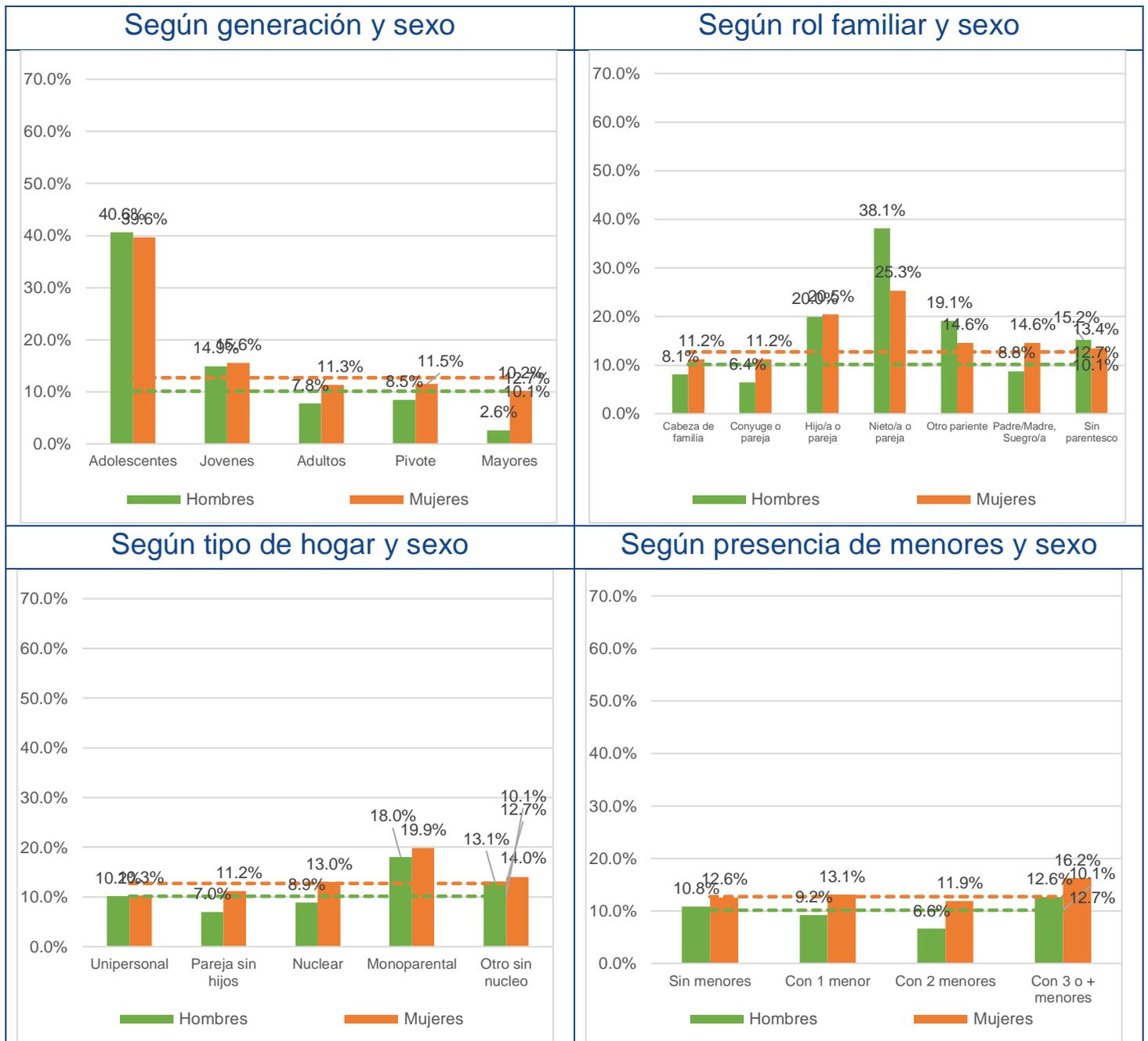
Cuadro 1.22 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



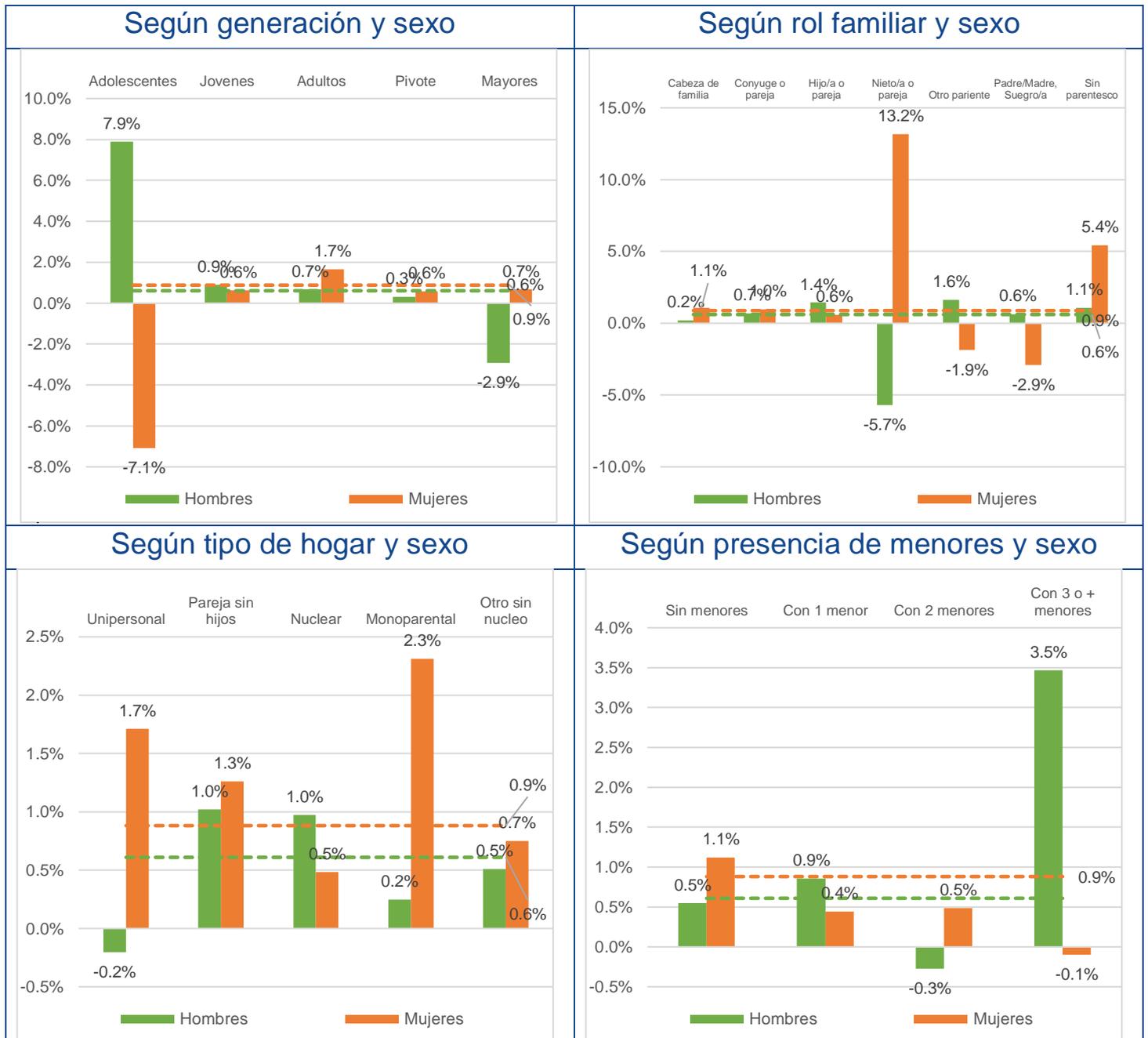
Cuadro 1.23 Parados. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



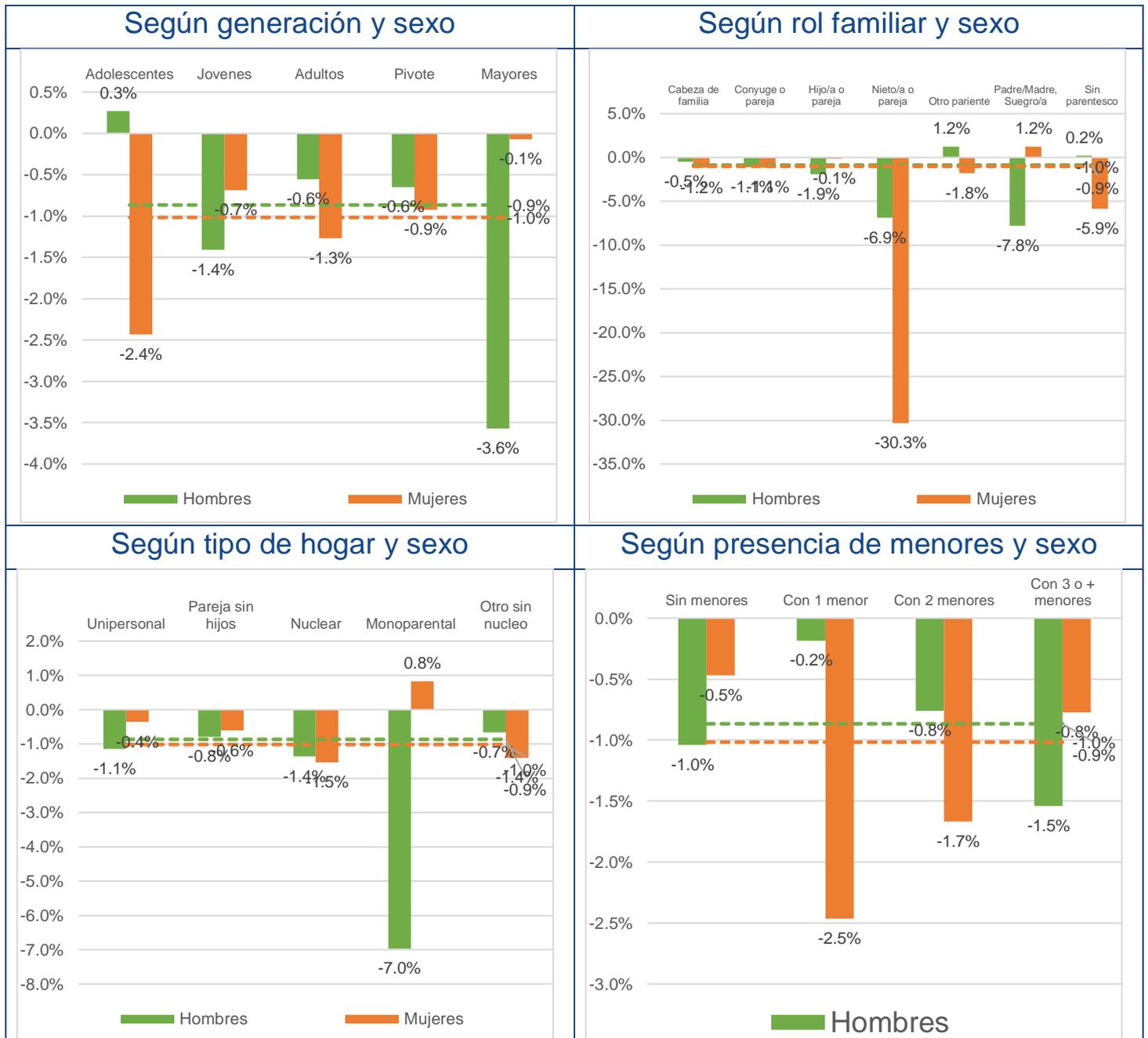
Cuadro 1.24 Tasa de paro, según características personales y familiares.



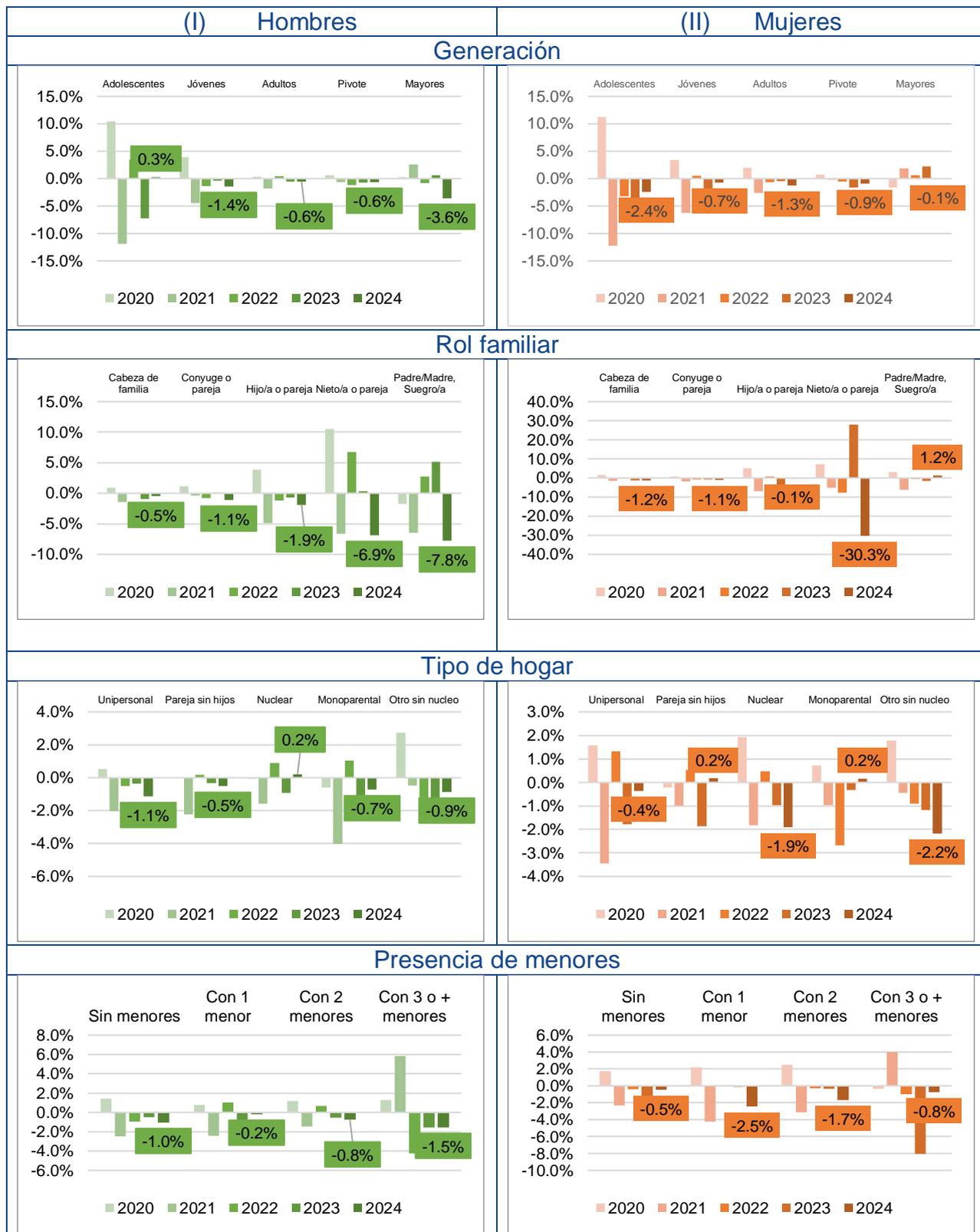
Cuadro 1.25 Tasa de paro, Variación respecto al trimestre anterior según características personales y familiares.



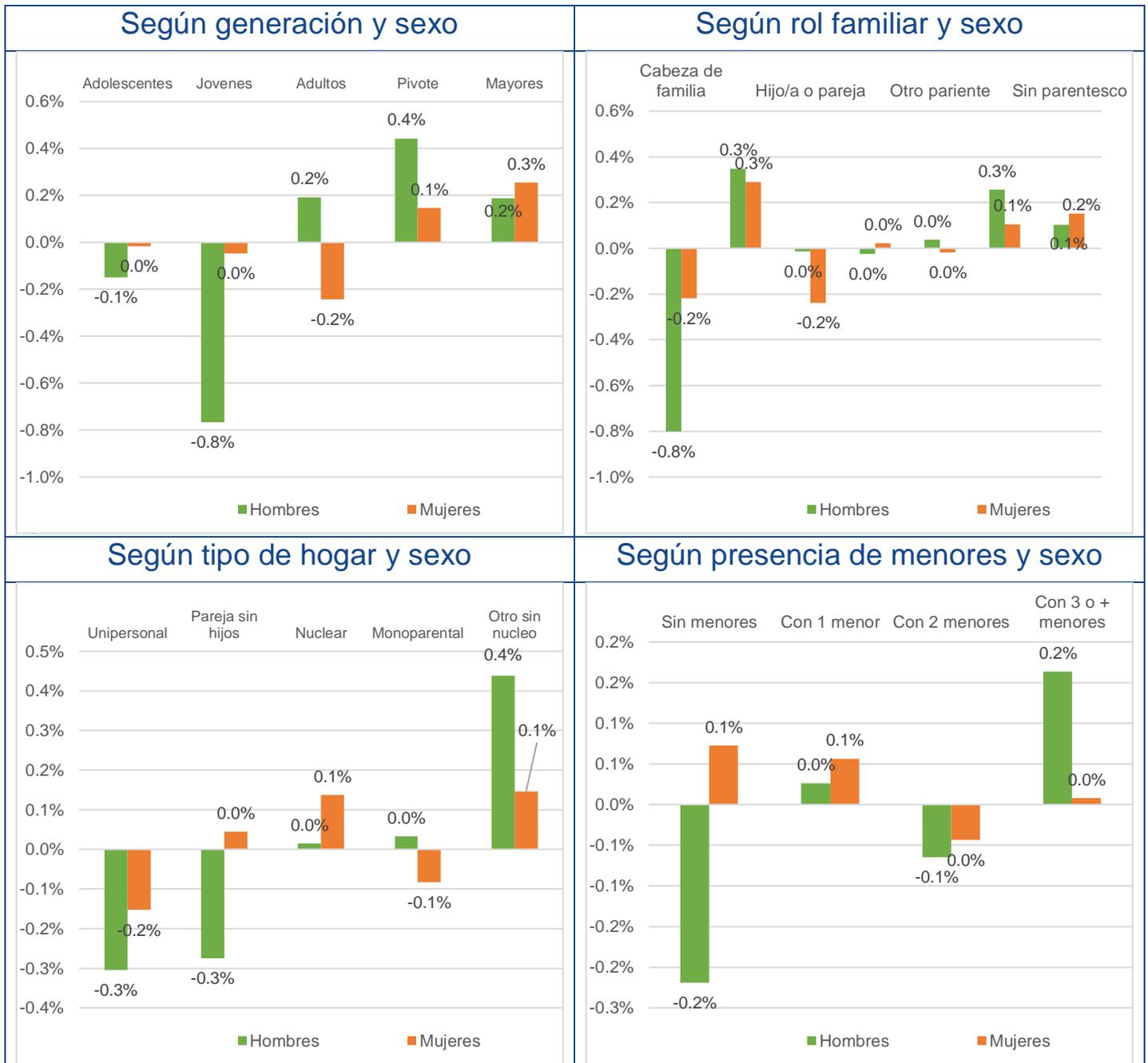
Cuadro 1.26 Tasa de paro, Variación respecto al mismo trimestre del año anterior según características personales y familiares



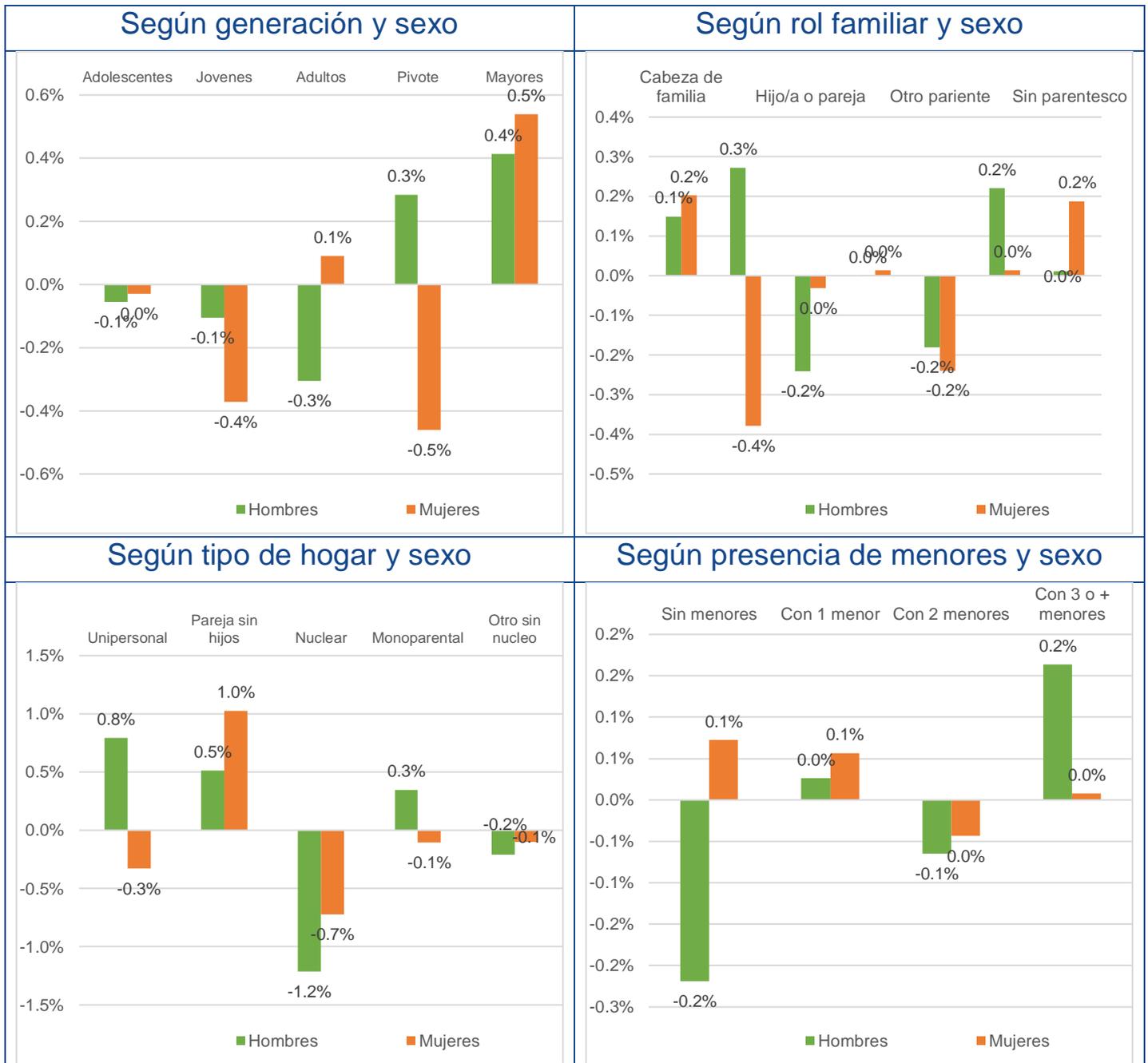
Cuadro 1.27 Variación interanual de la tasa de paro según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



Cuadro 2.2 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



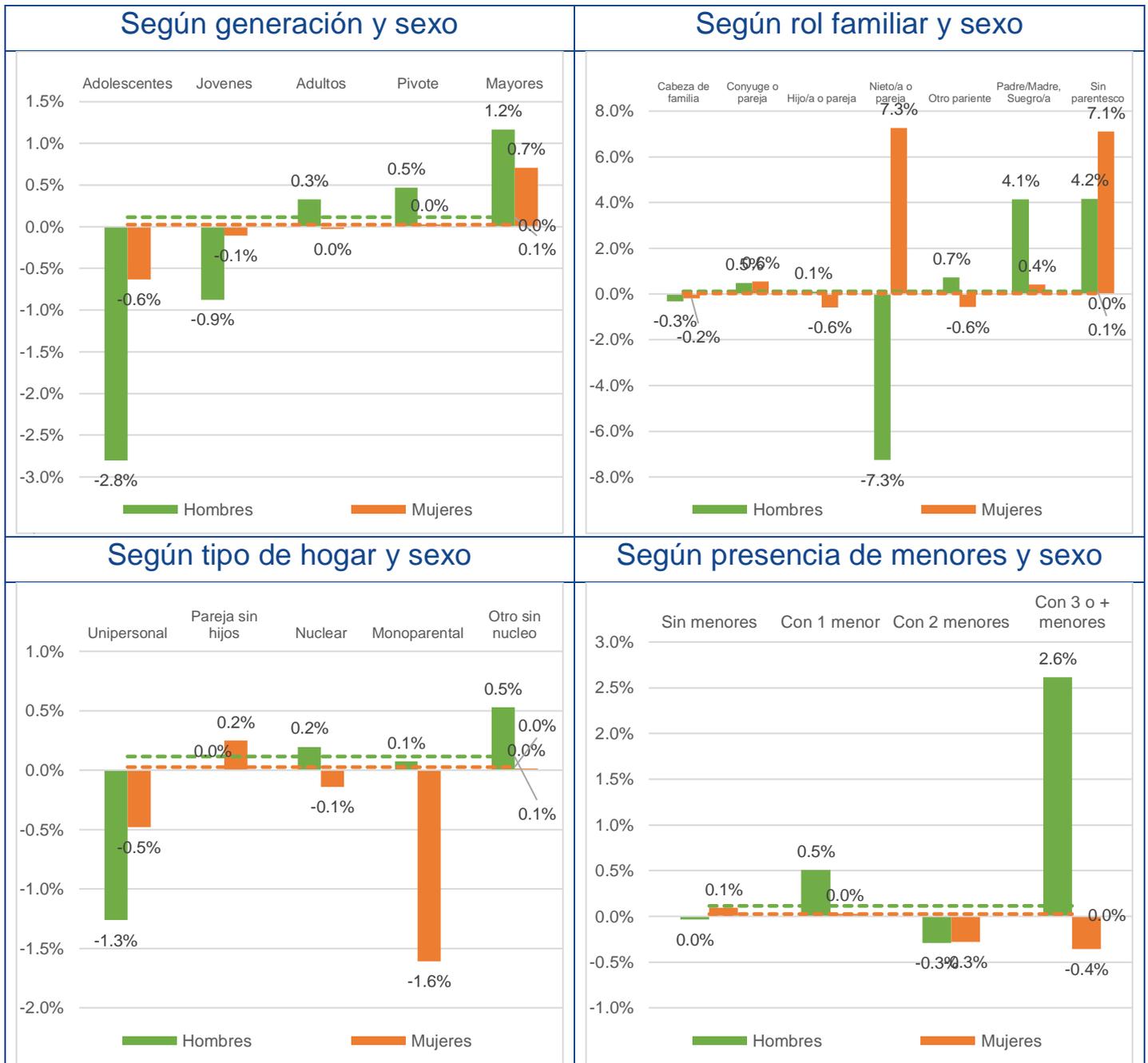
Cuadro 2.3 Autoempleo. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



Cuadro 2.4 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



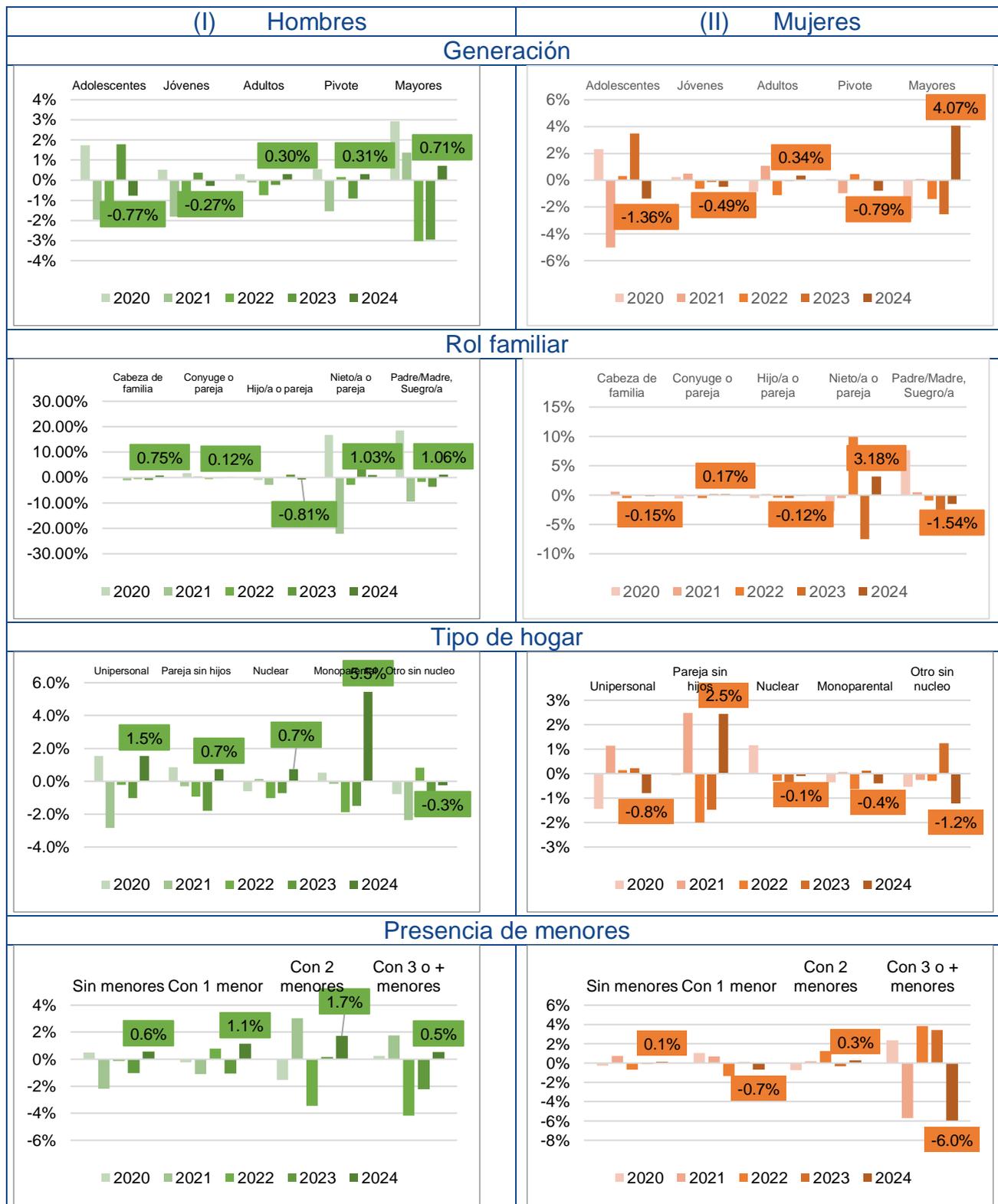
Cuadro 2.5 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 2.6 Peso relativo del autoempleo, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

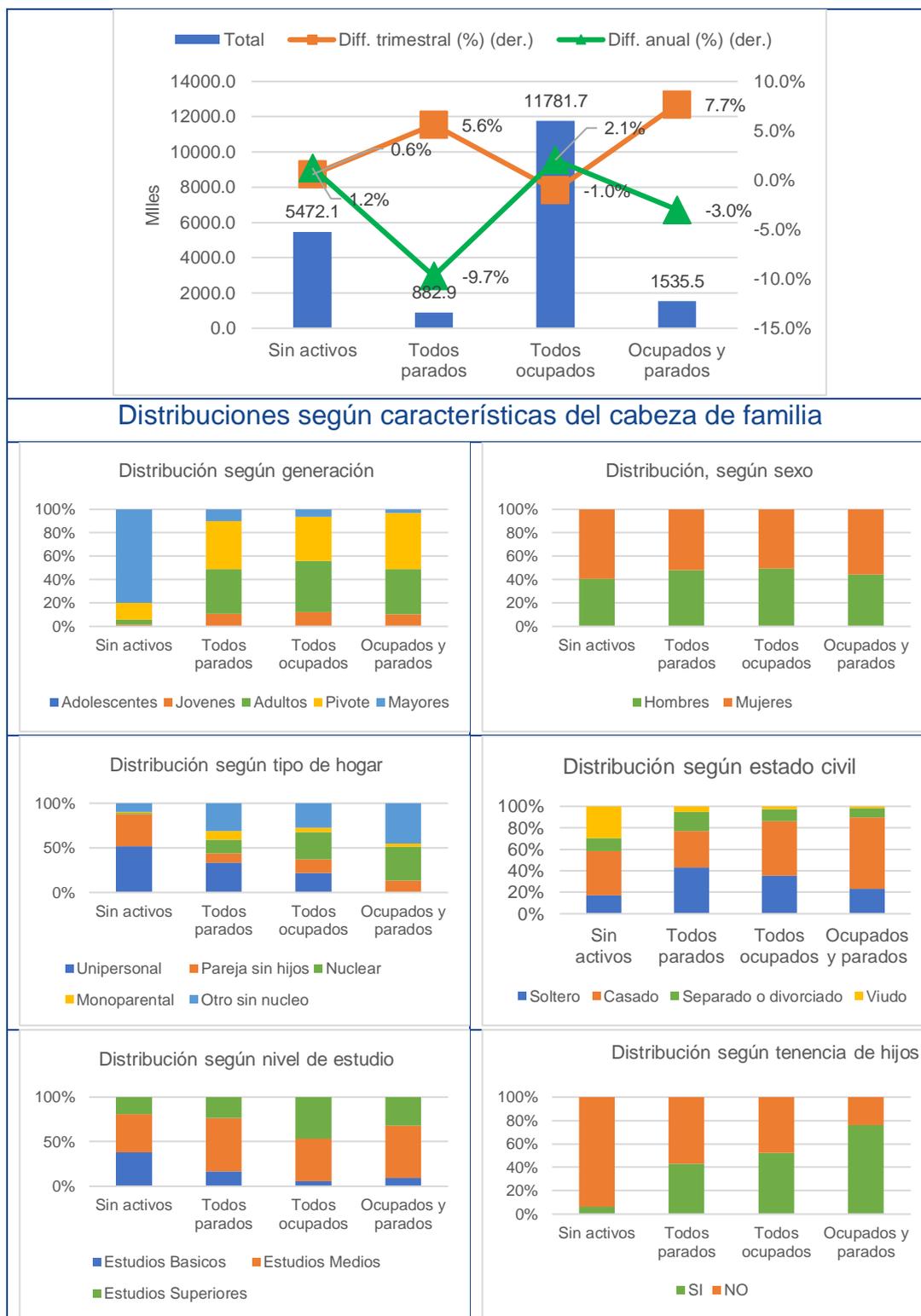


Cuadro 2.7 Variación interanual del peso relativo del autoempleo según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre



3. Indicadores relativos a la situación del hogar y sus miembros

Cuadro 3.1 Situación de los hogares españoles, según la situación profesional de su cabeza de familia



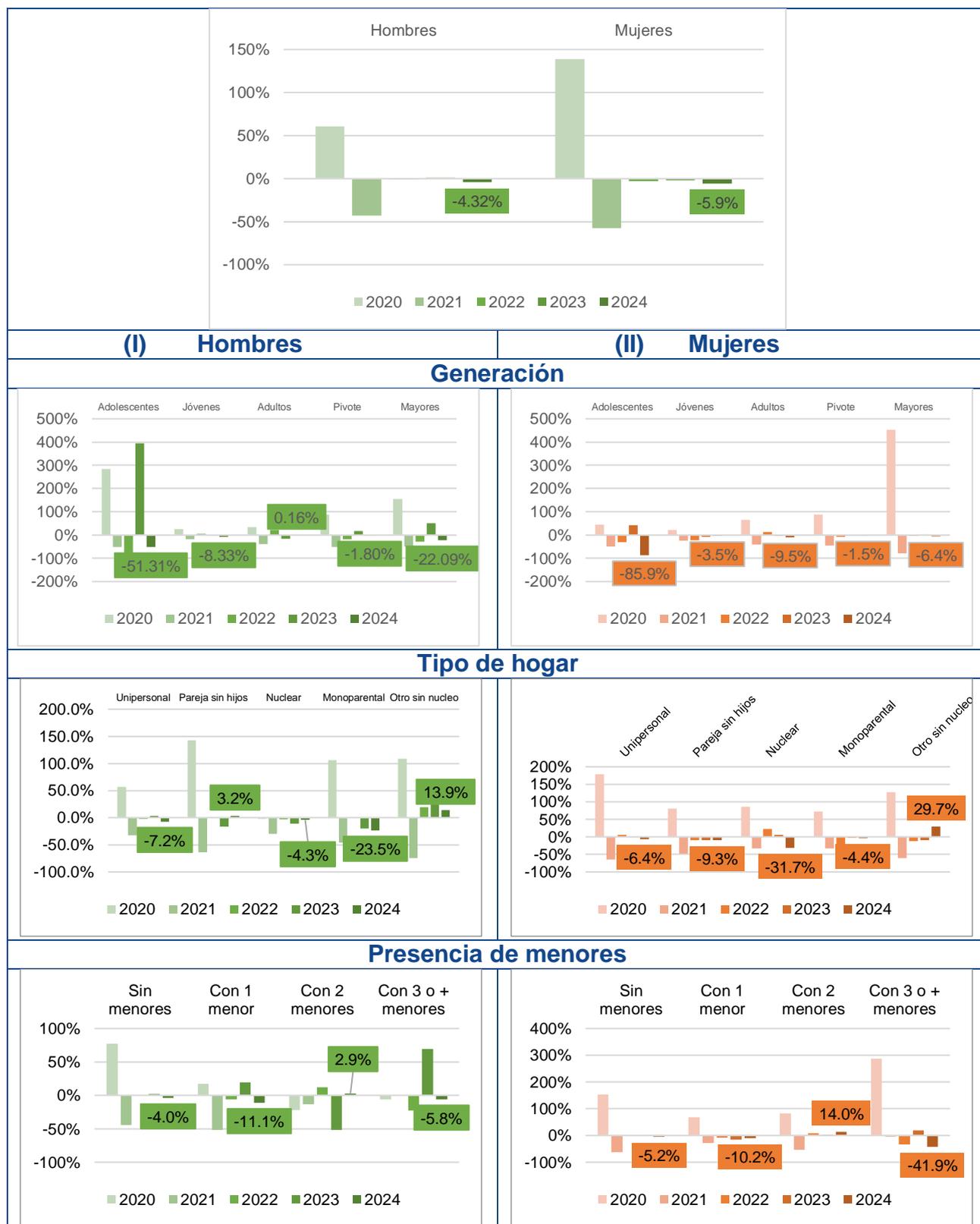
Cuadro 3.2 Distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia

Total (miles) = 539,2. Var. trim. (%) = 2,9%. Var. anual (%) = -5,2%

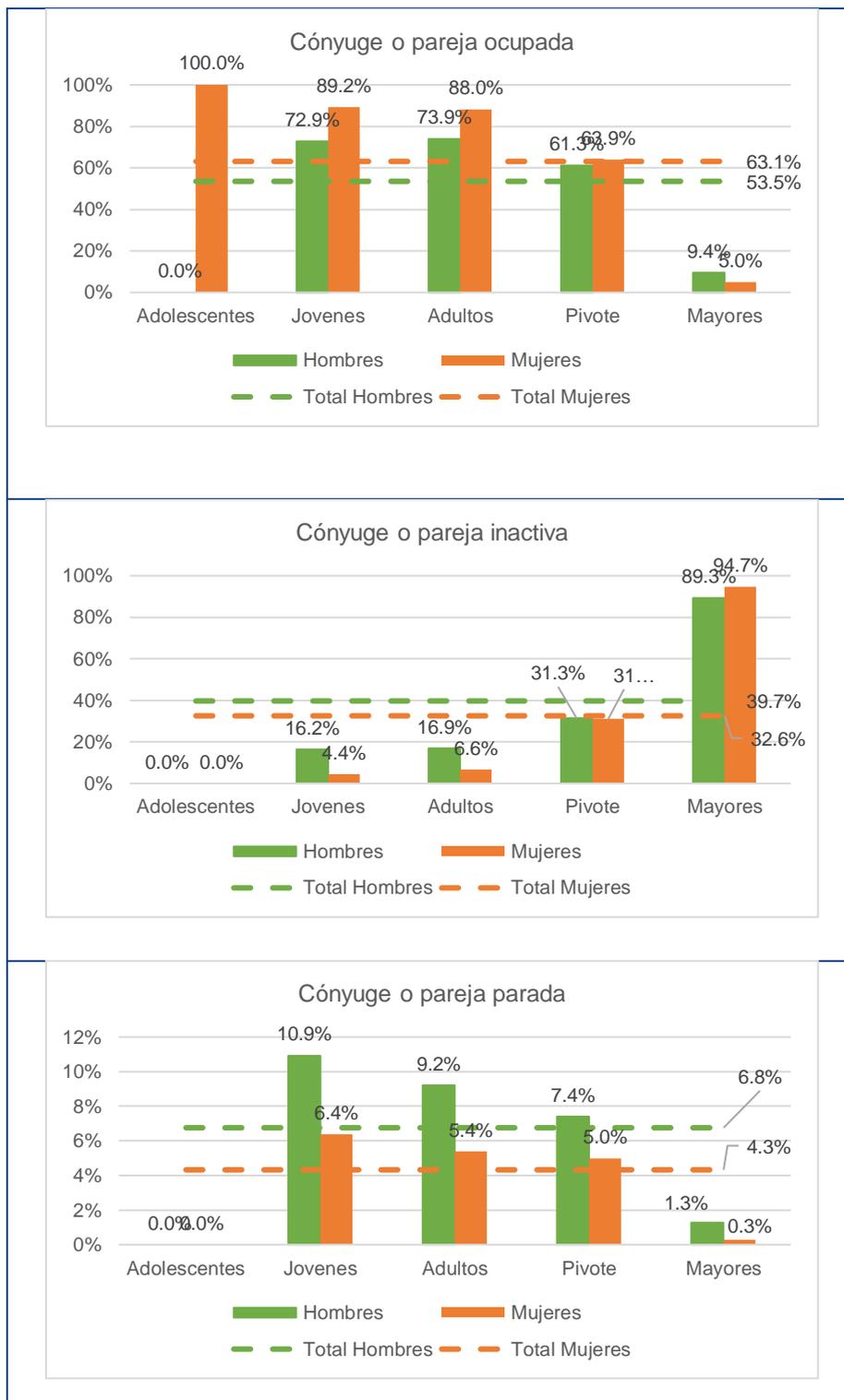
Distribución según características del cabeza de familia



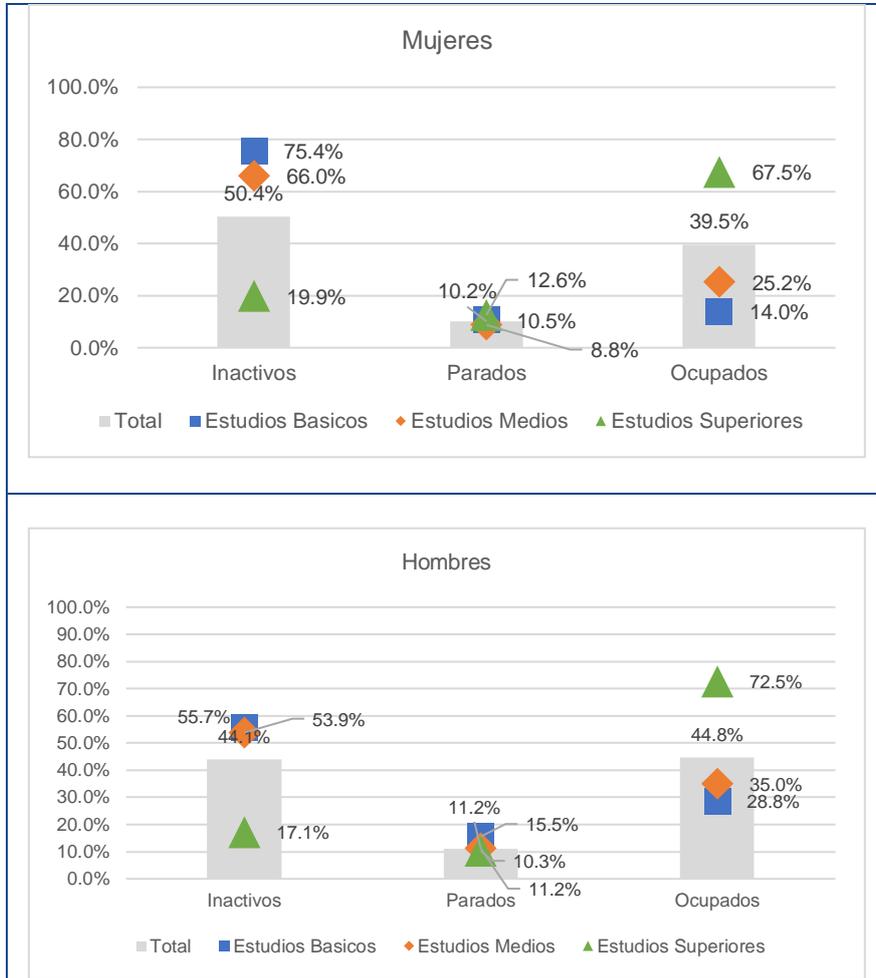
Cuadro 3.3 Variación interanual de la distribución de hogares sin ingresos, según características personales y familiares del cabeza de familia



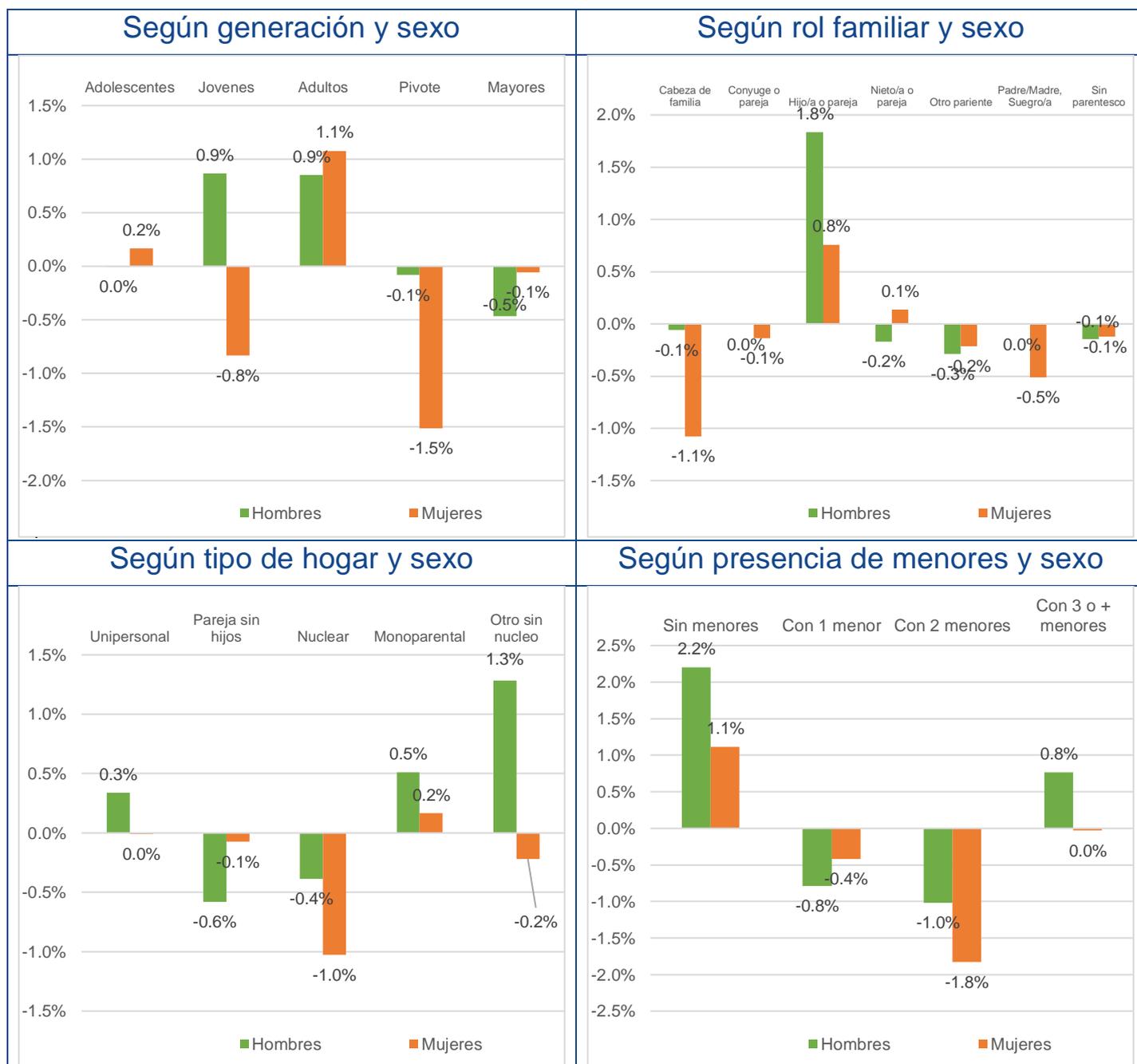
Cuadro 3.4 Situación de cónyuges o parejas, según generación y sexo del cabeza de familia



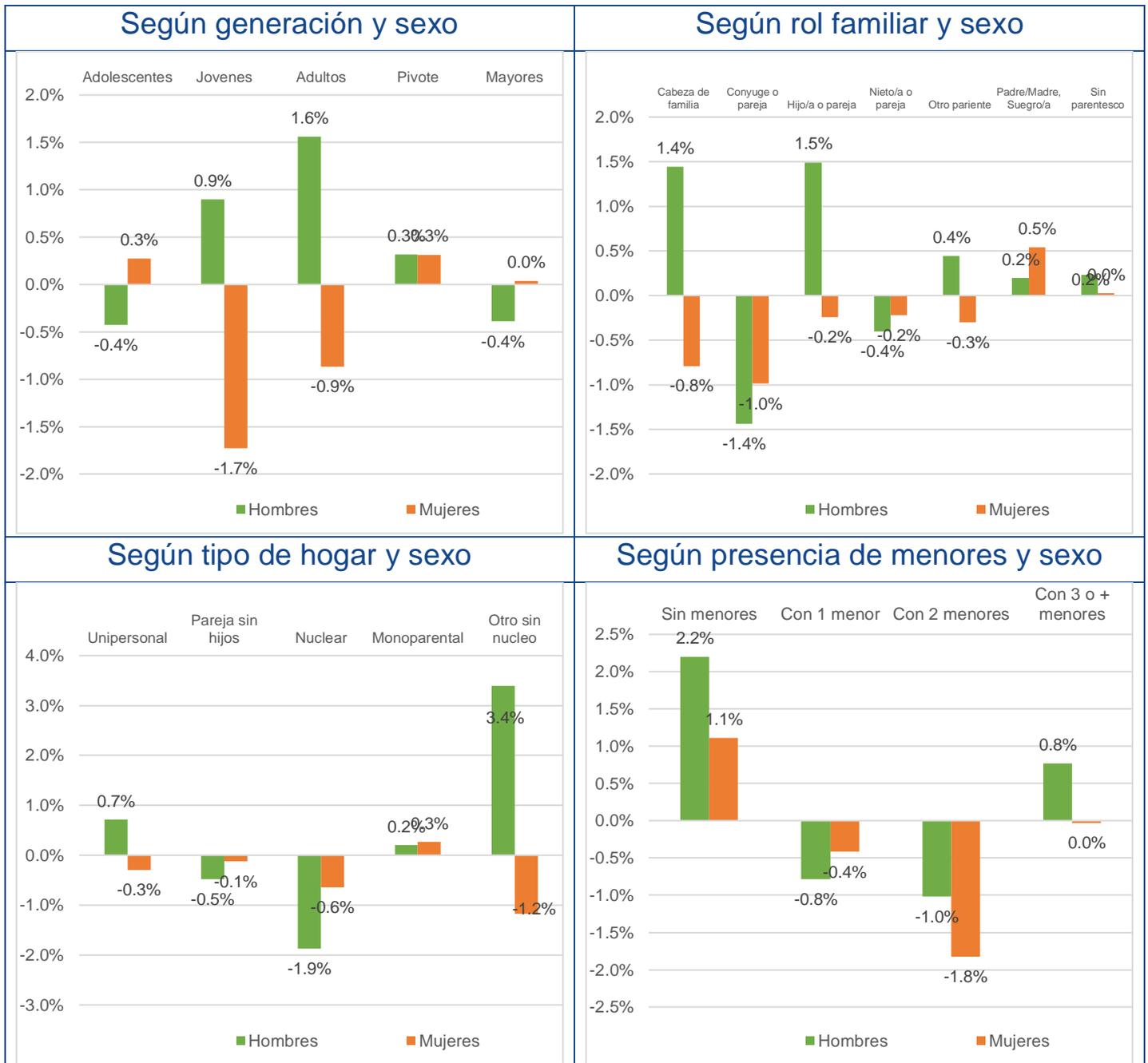
Cuadro 3.5 Situación de los hijos que conviven en el hogar, según nivel de estudios y sexo



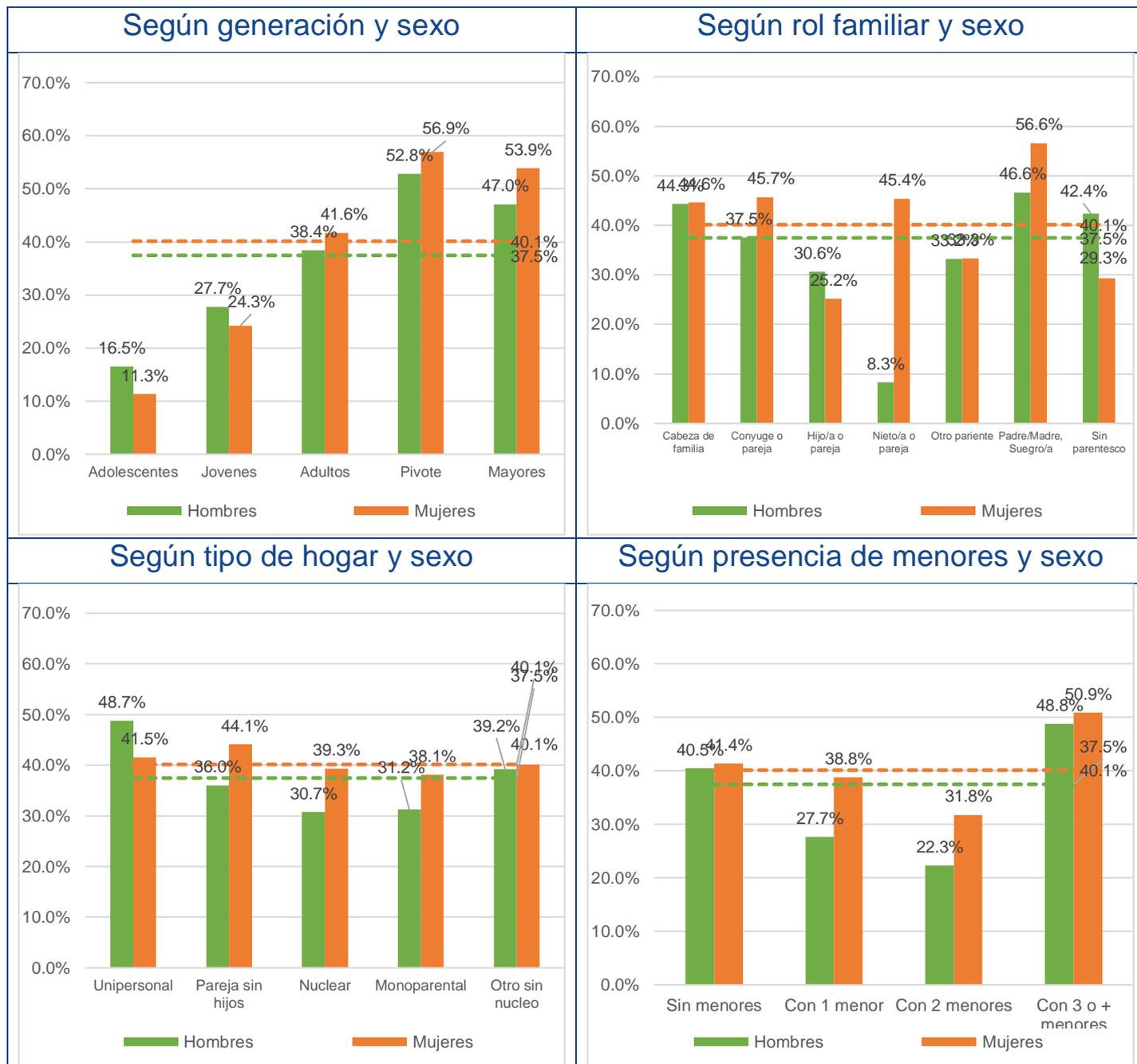
Cuadro 4.2 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



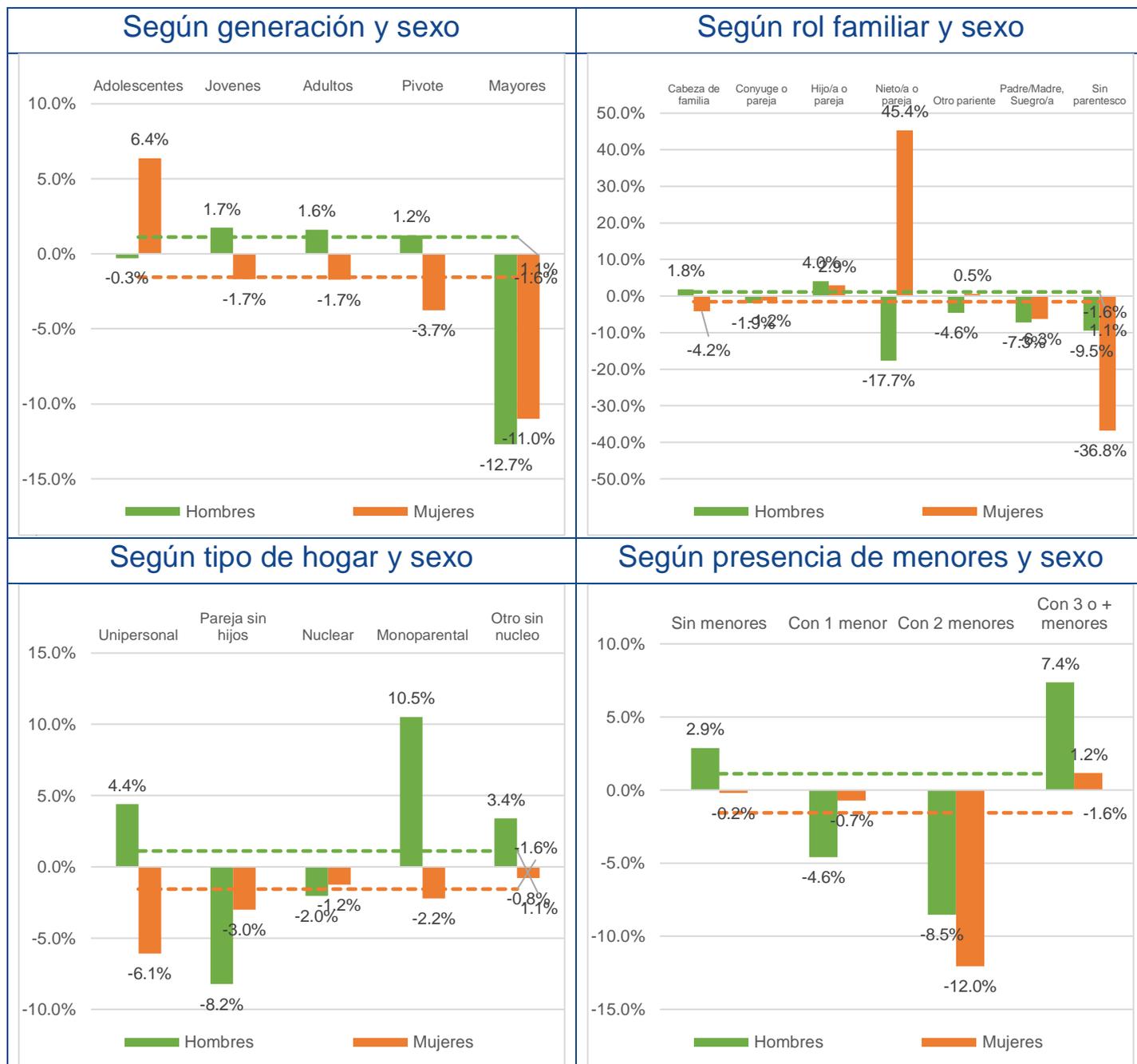
Cuadro 4.3 Parados de larga duración. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



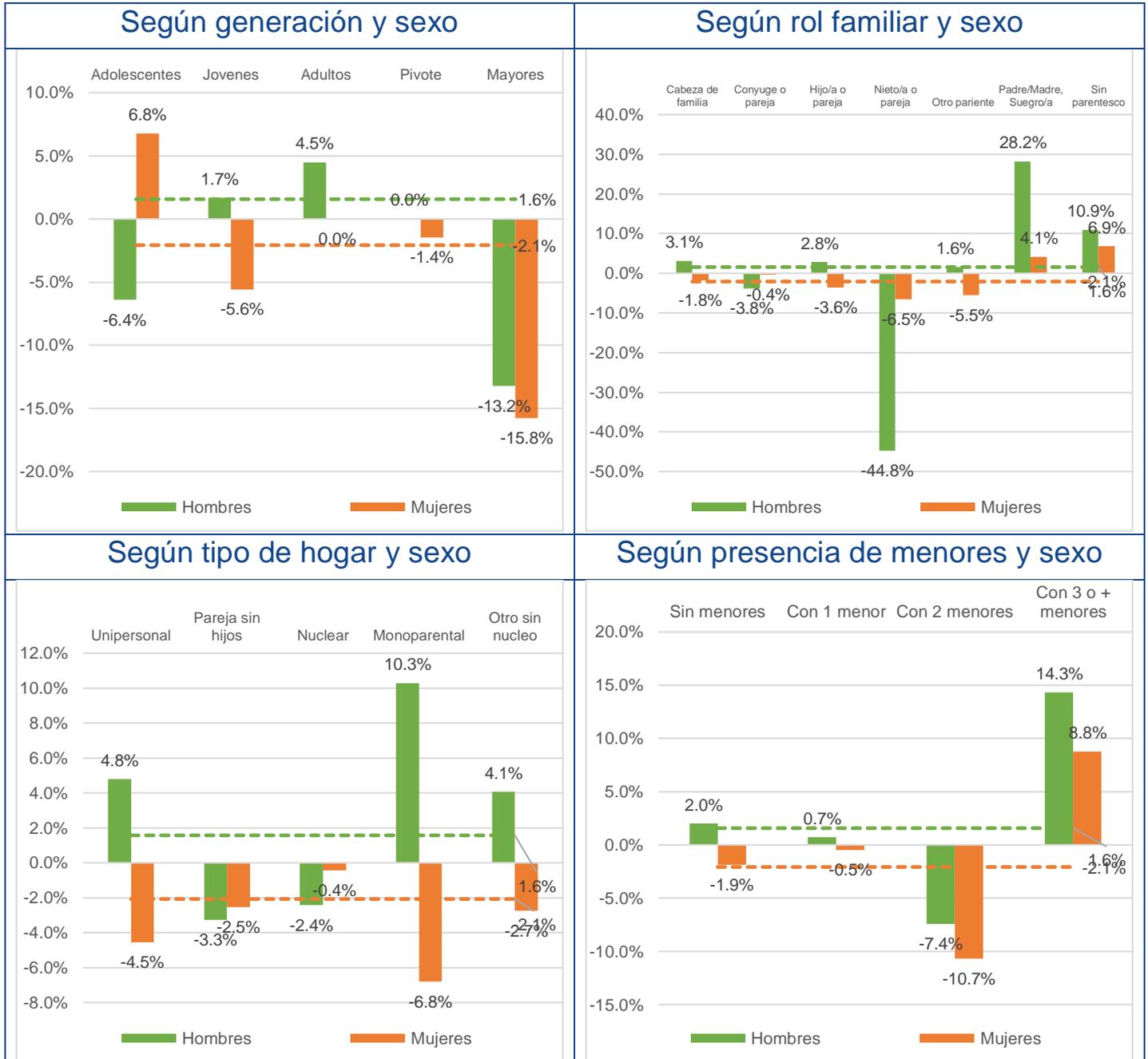
Cuadro 4.4 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares.



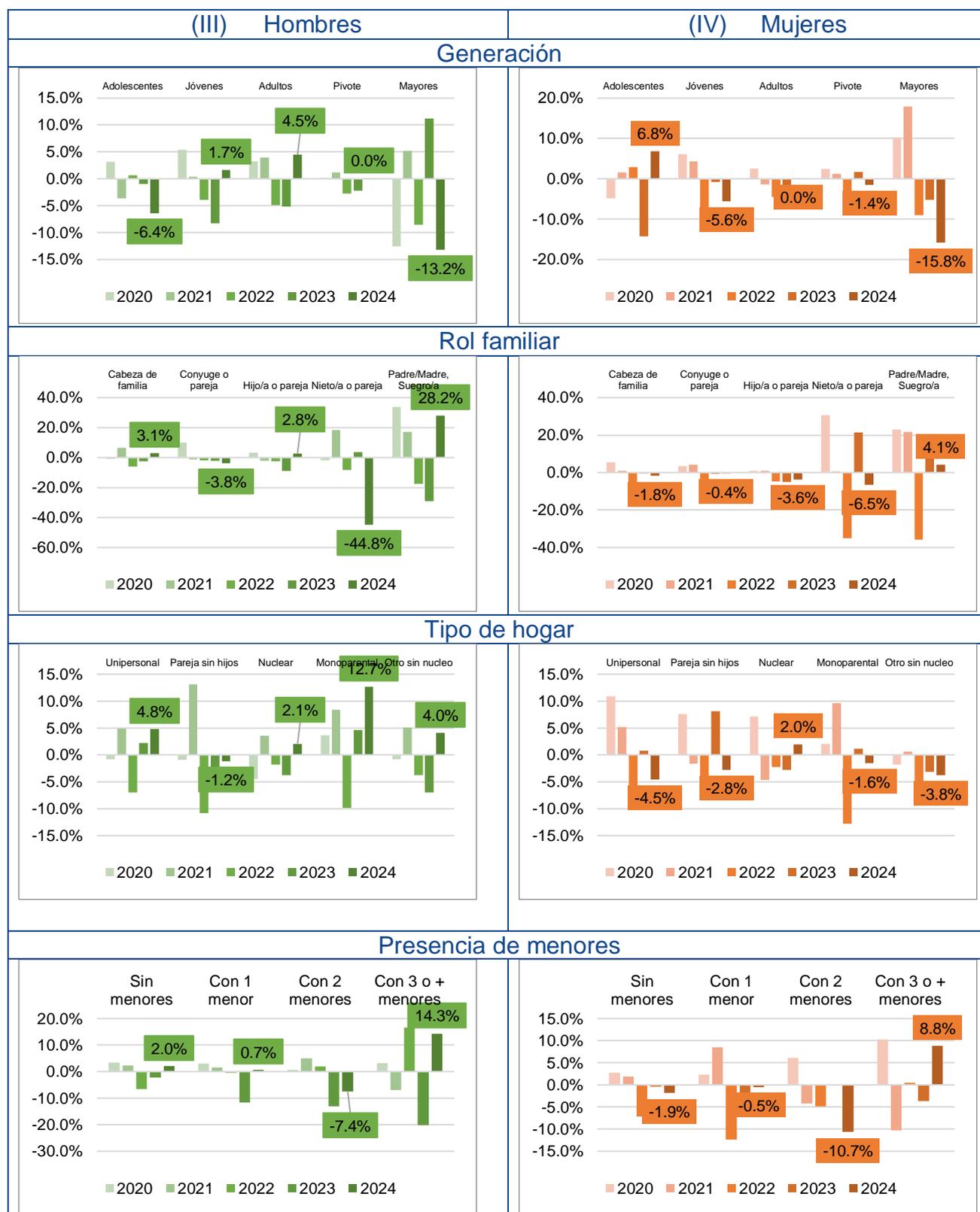
Cuadro 4.5 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 4.6 Peso relativo del paro de larga duración, respecto al total de parados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

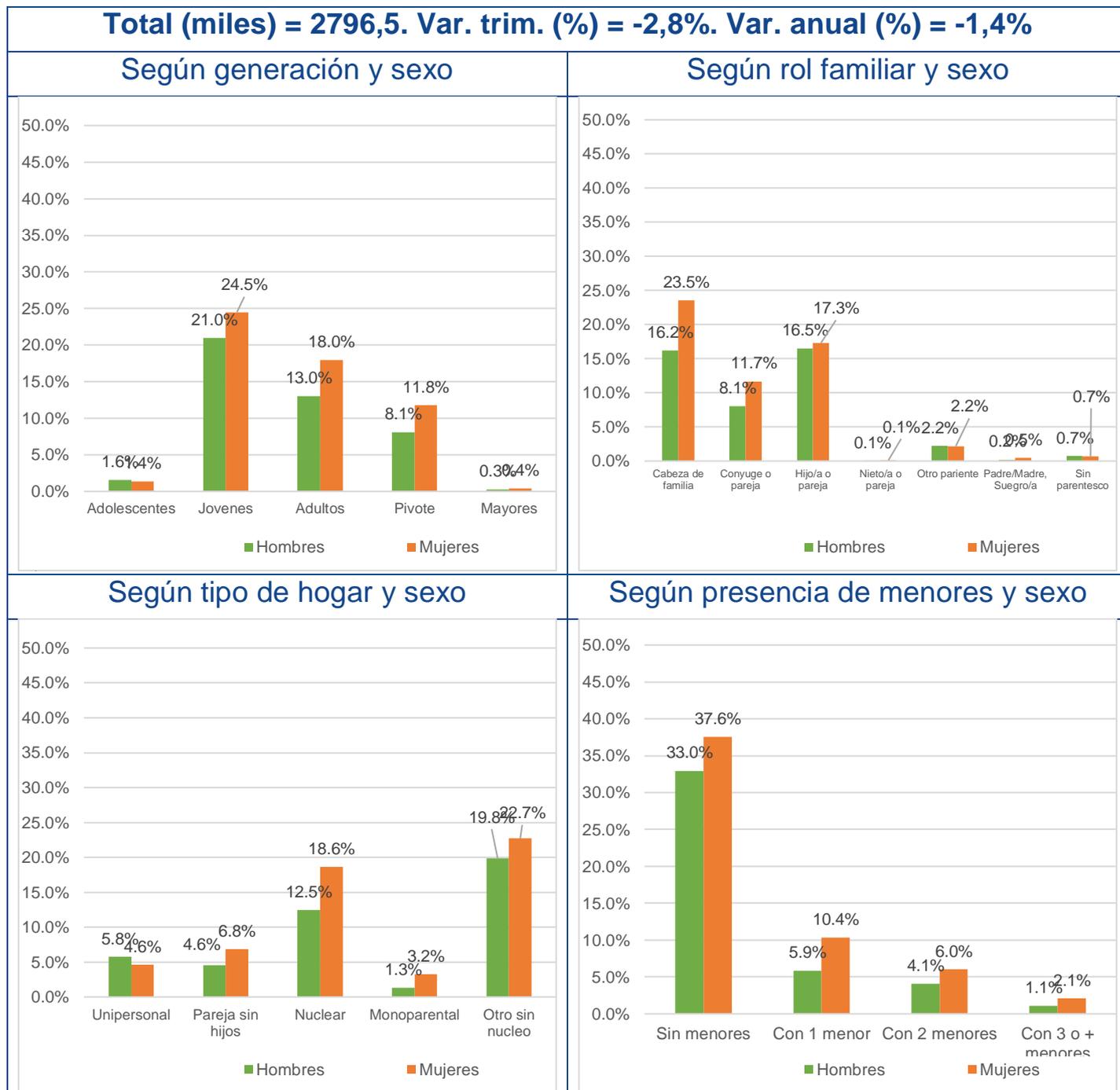


Cuadro 4.7 Variación interanual del peso relativo del paro de larga duración según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

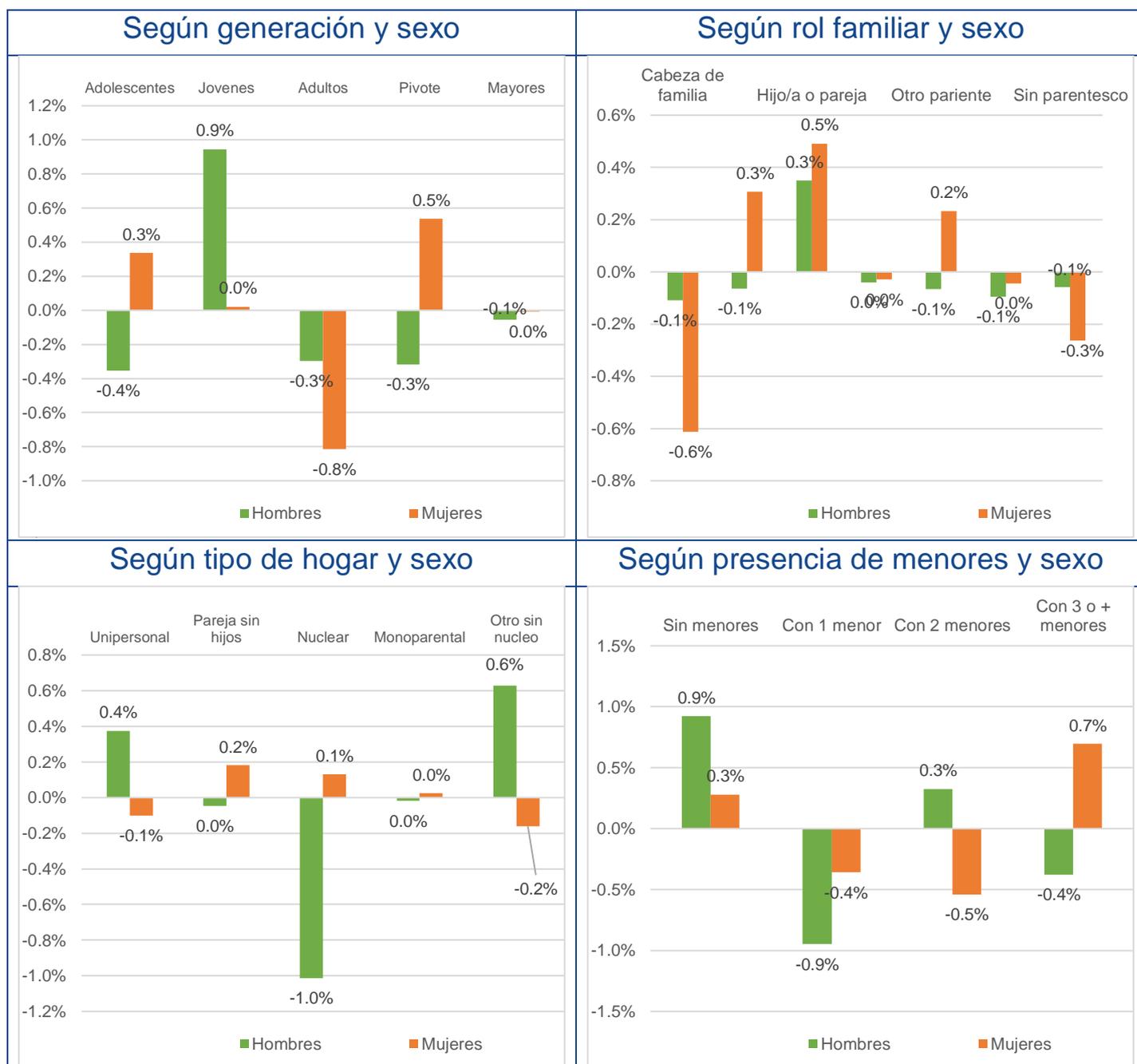


4.2 Temporalidad

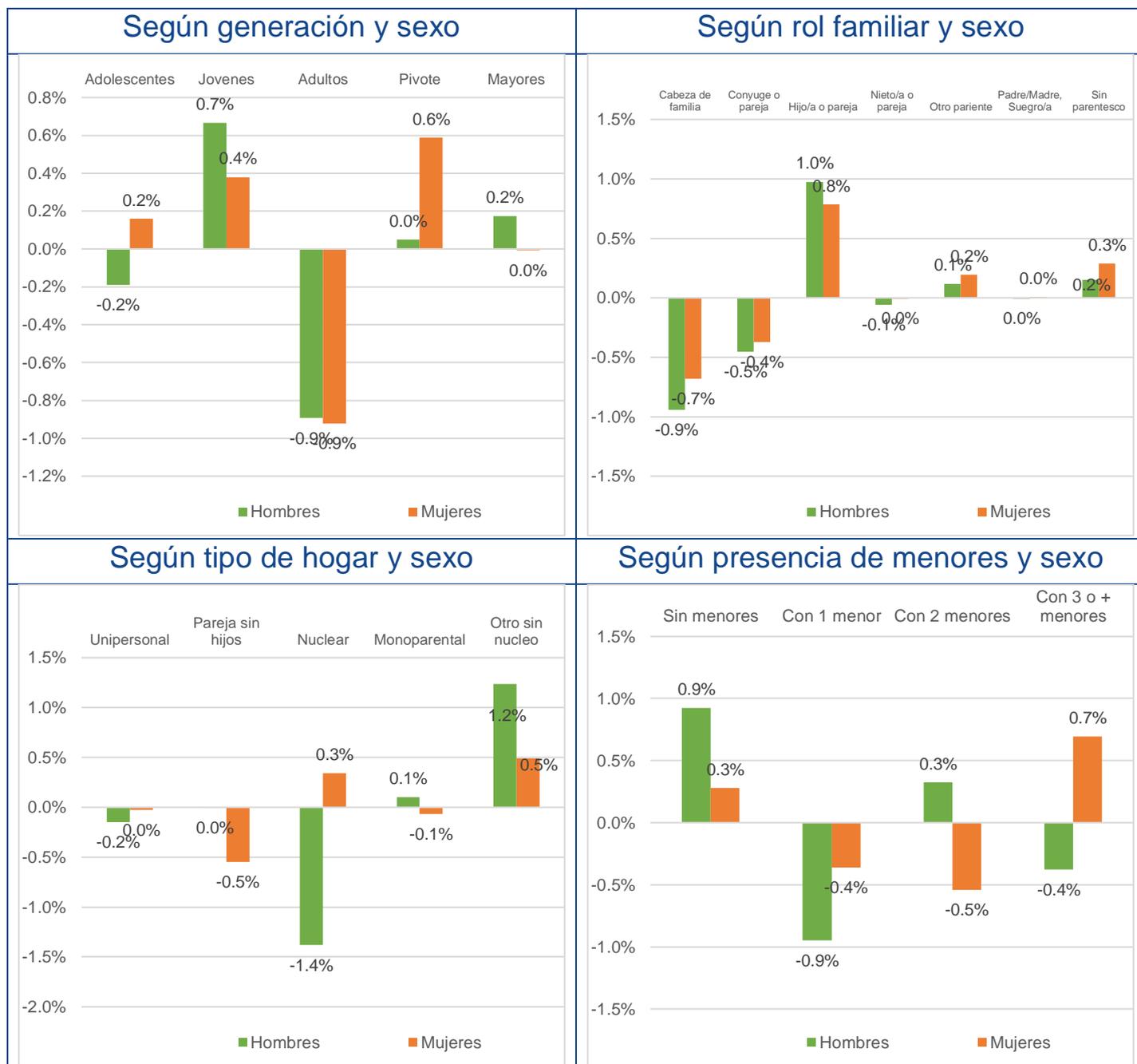
Cuadro 4.8 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Distribución según características personales y familiares.



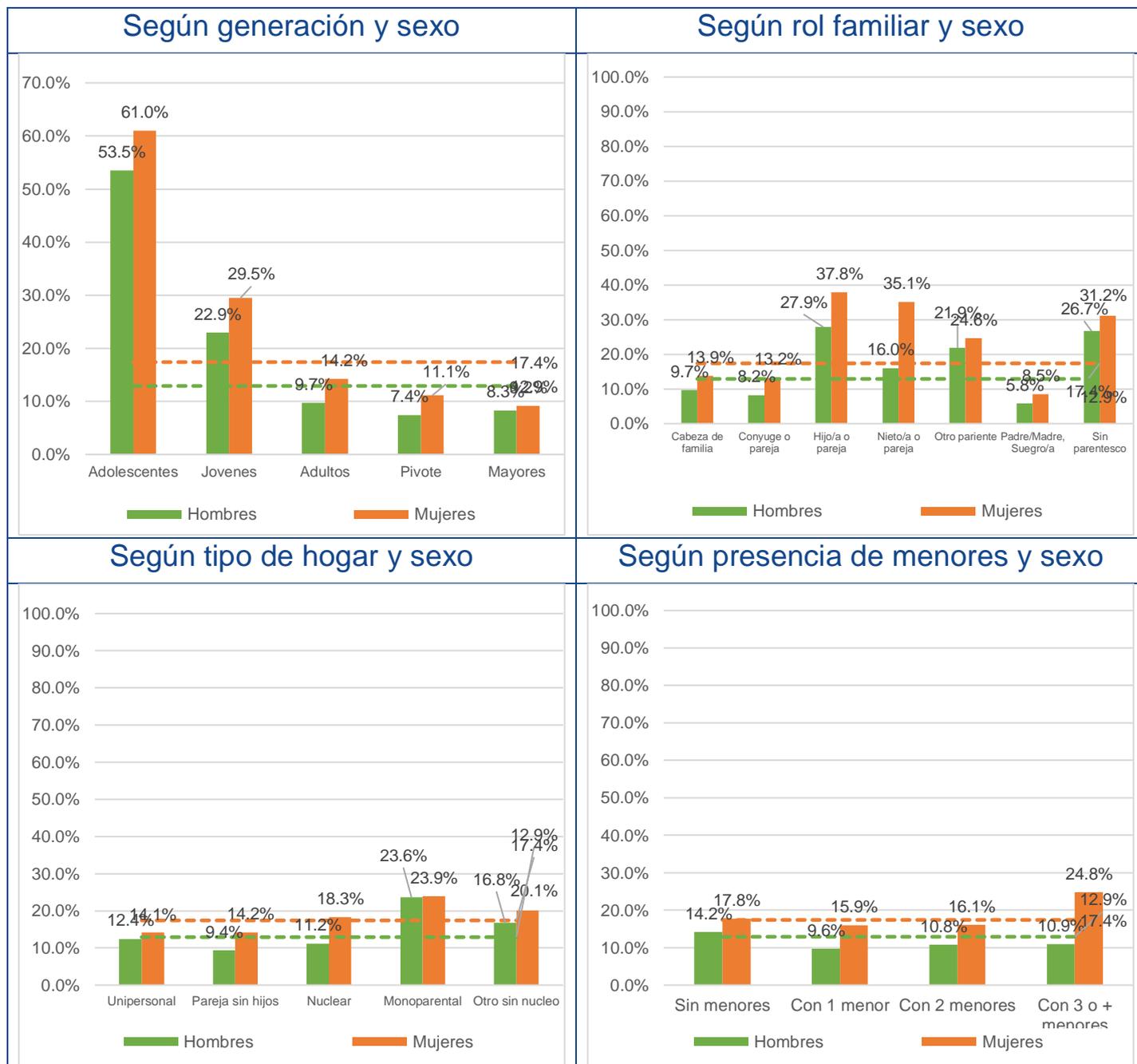
Cuadro 4.9 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



Cuadro 4.10 Trabajadores asalariados con contrato temporal. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



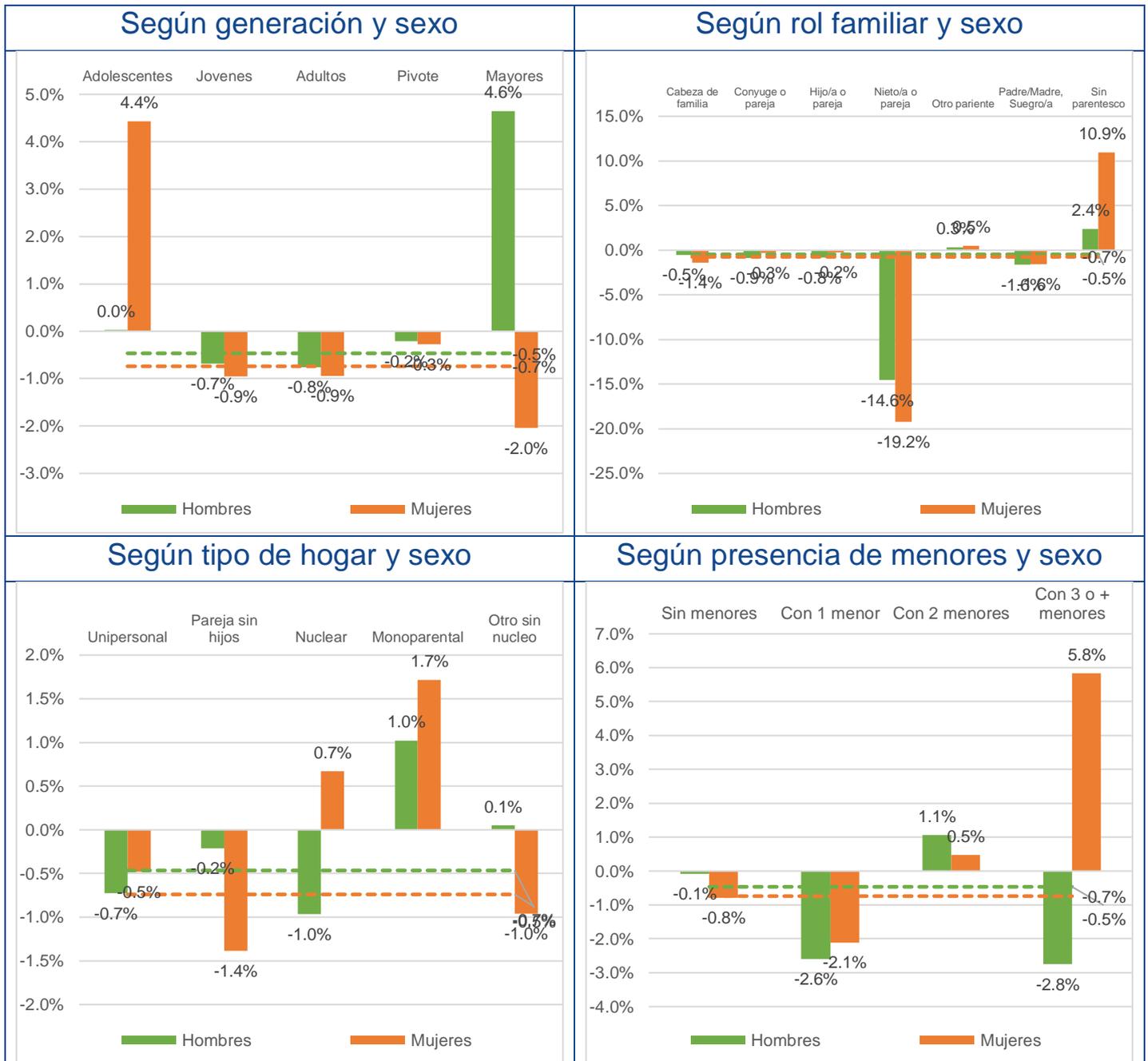
Cuadro 4.11 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares.



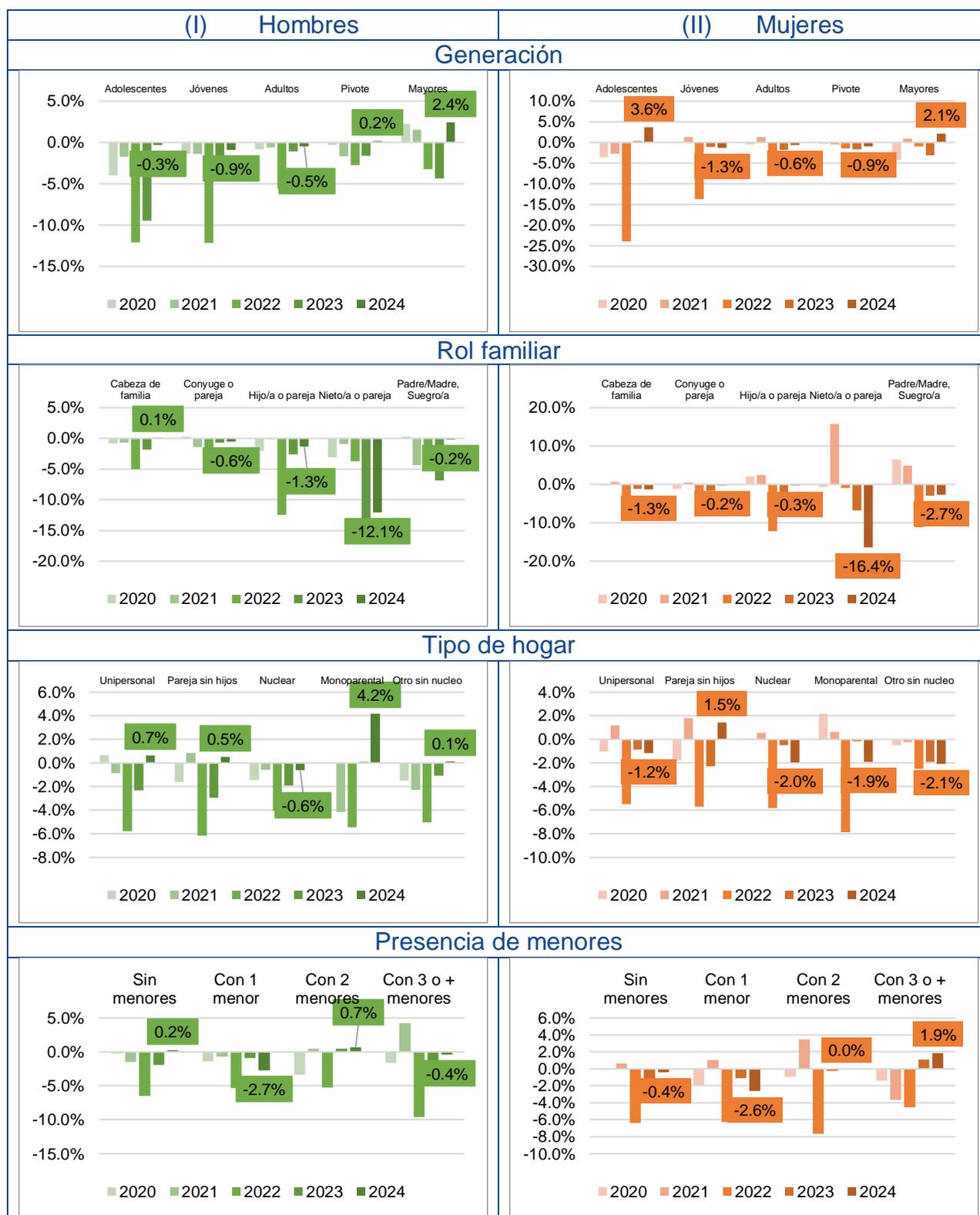
Cuadro 4.12 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



Cuadro 4.13 Peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales, respecto al total de asalariados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.

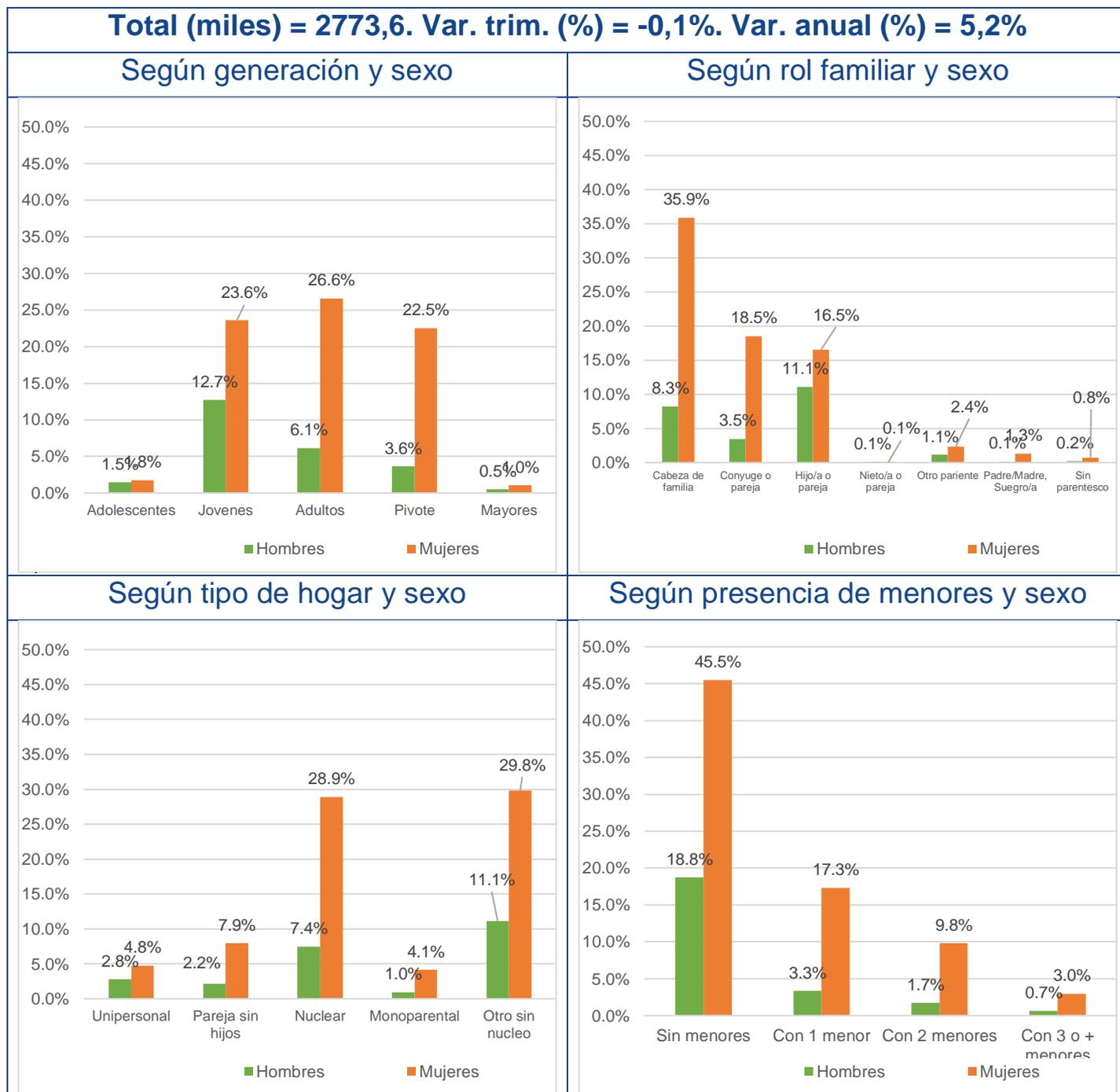


Cuadro 4.14 Variación interanual del peso relativo de los trabajadores asalariados con contratos temporales según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

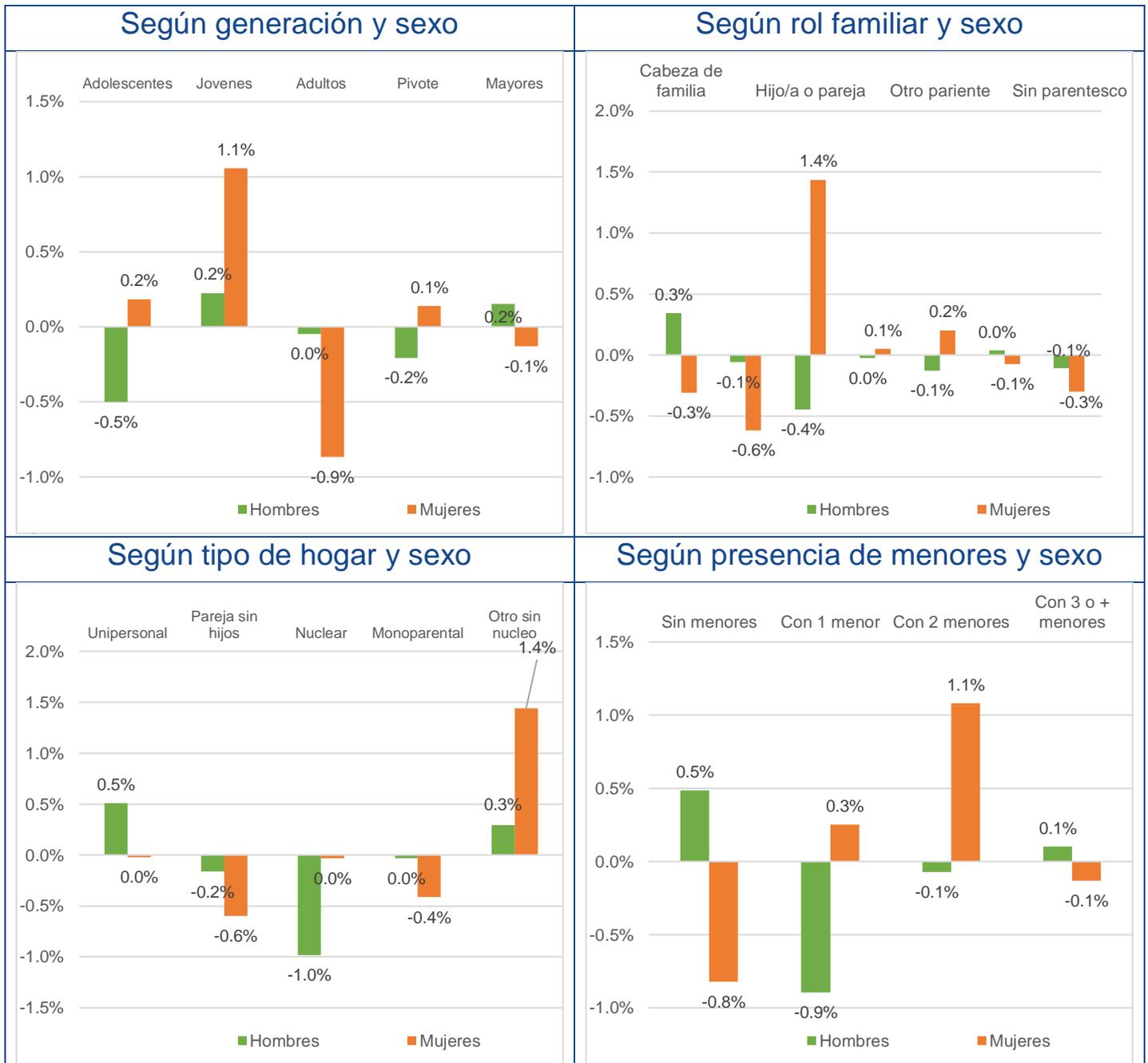


4.3 Empleo a jornada parcial

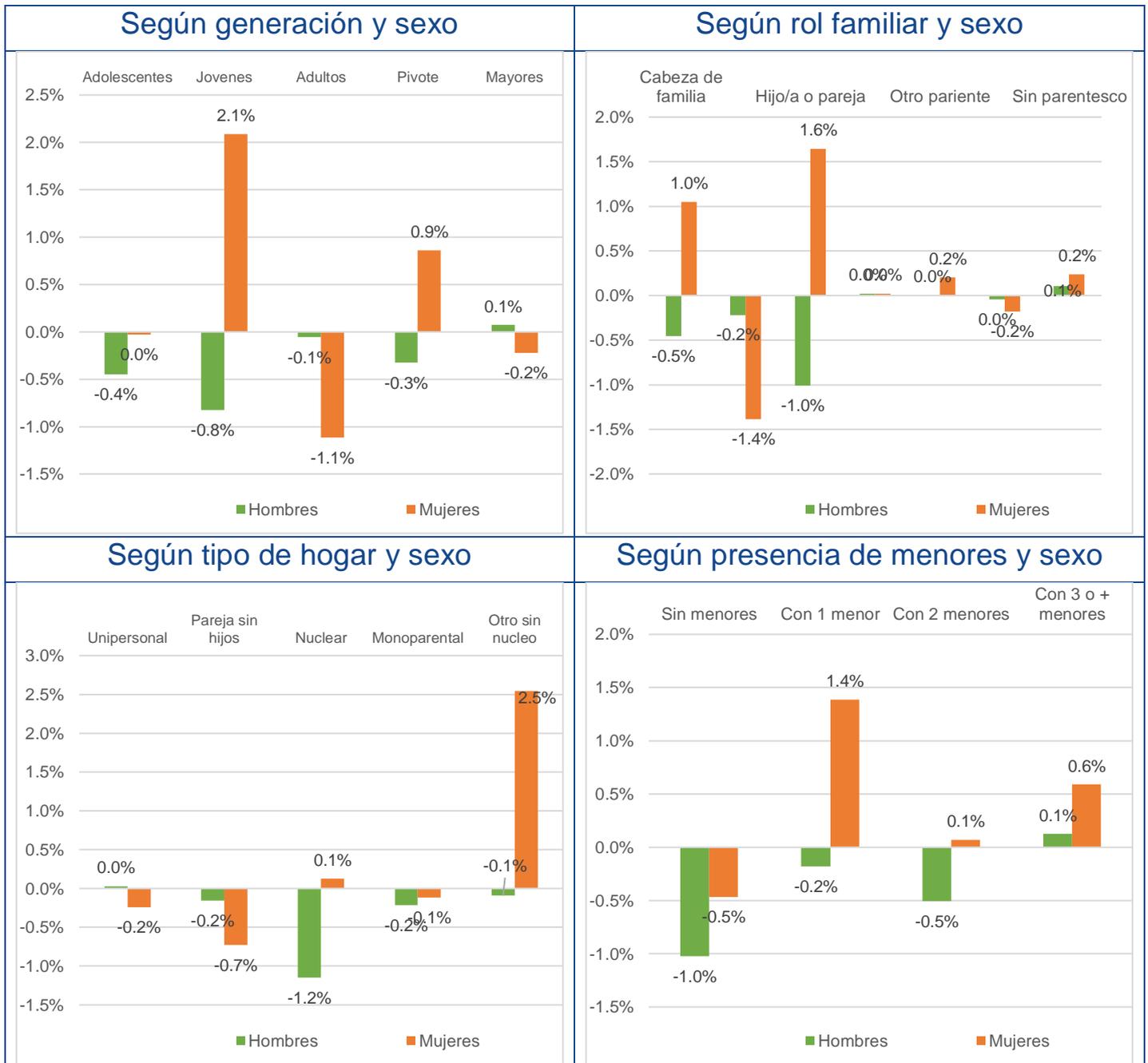
Cuadro 4.15 Trabajadores con jornada parcial. Distribución según características personales y familiares.



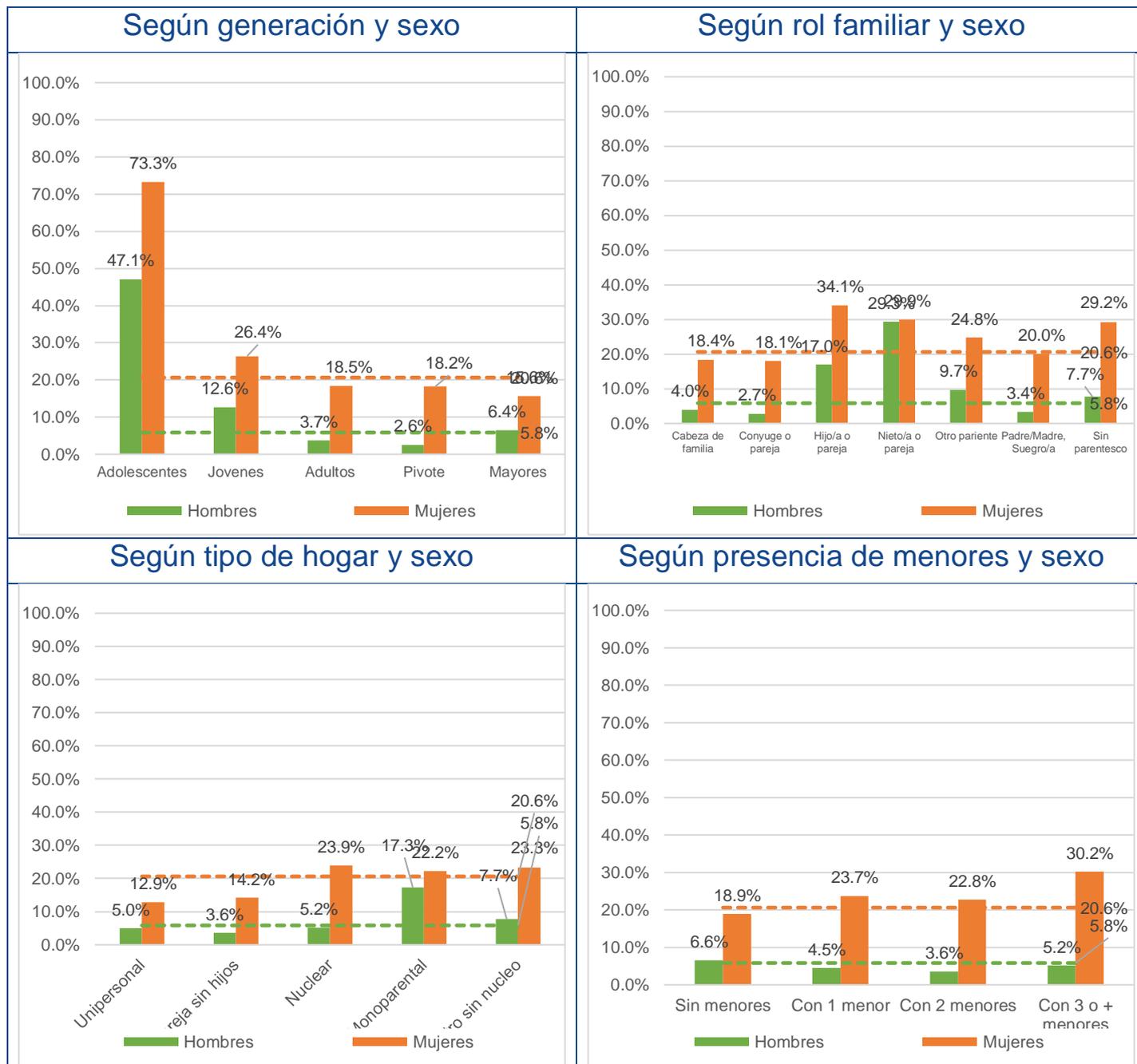
Cuadro 4.16 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al trimestre anterior.



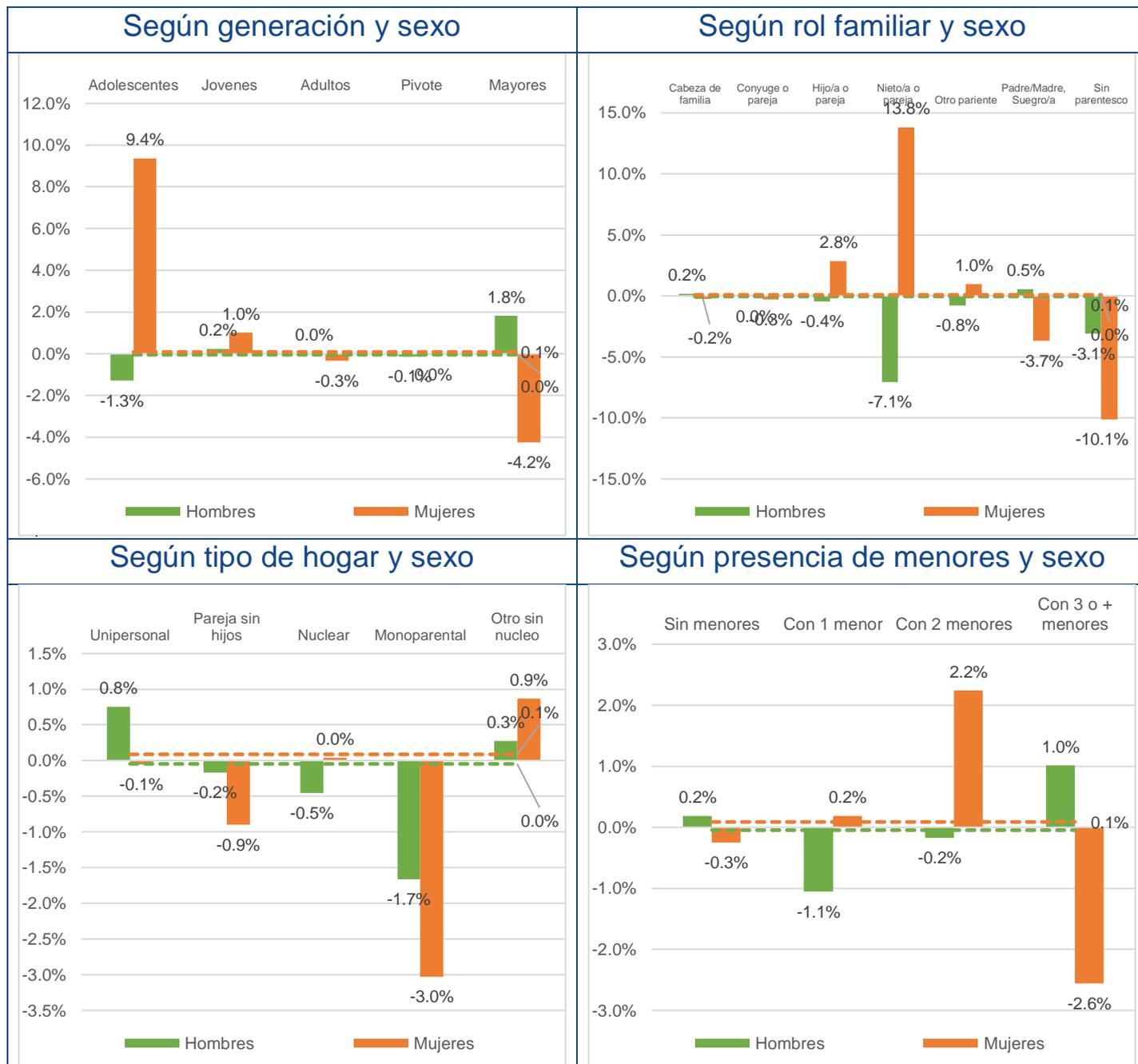
Cuadro 4.17 Trabajadores con jornada parcial. Cambios en la distribución según características personales y familiares respecto al mismo trimestre del año anterior.



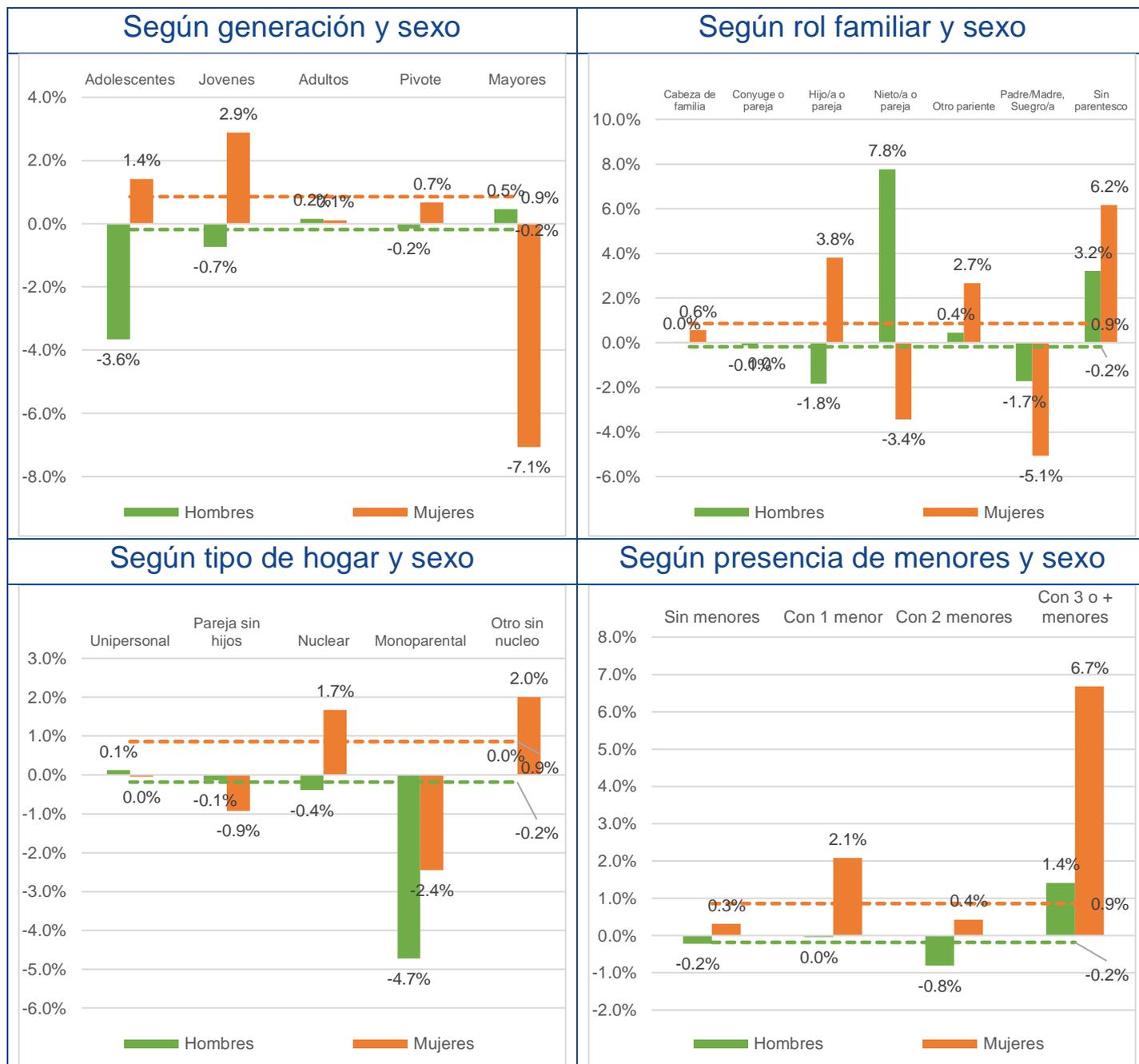
Cuadro 4.18 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares.



Cuadro 4.19 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al trimestre anterior.



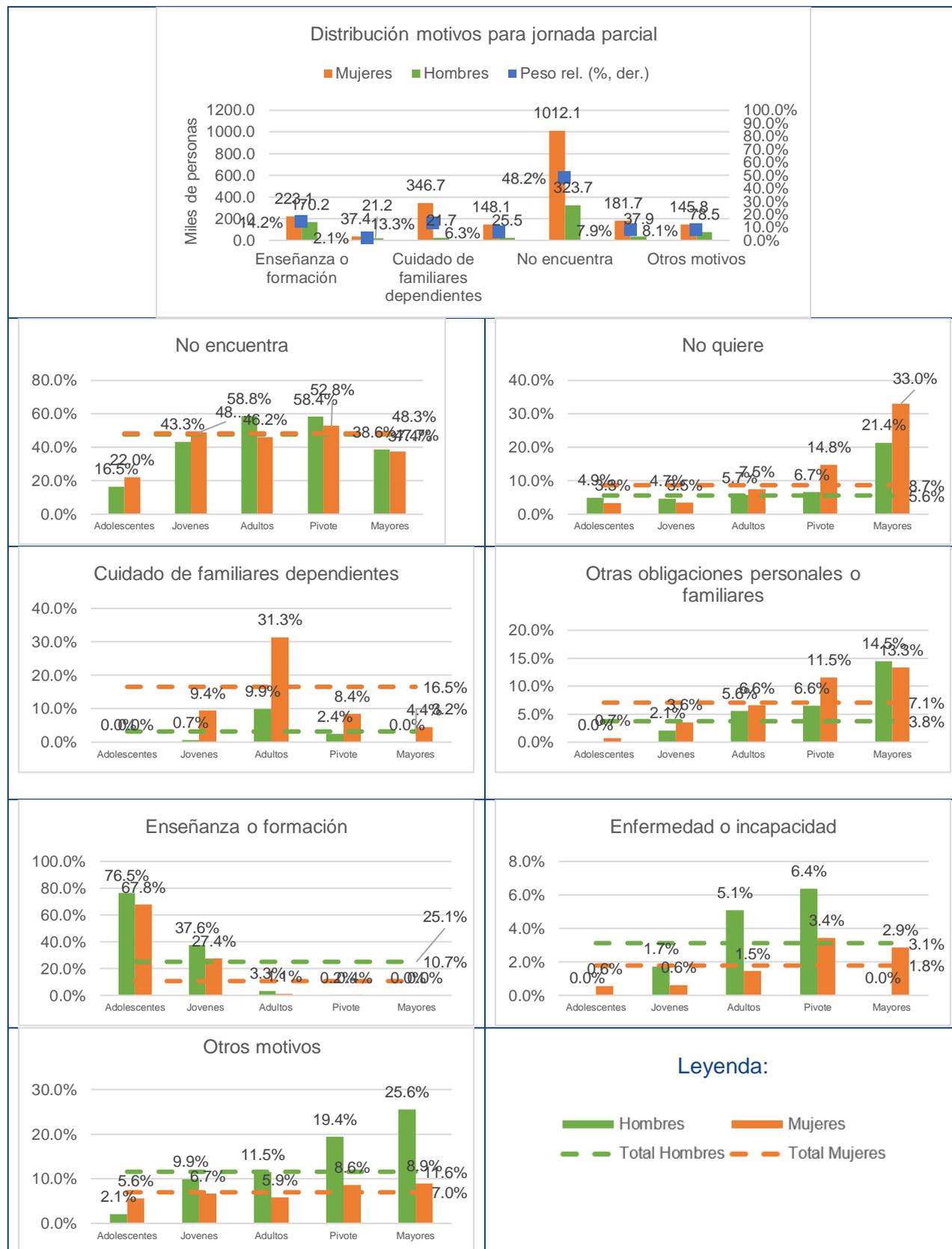
Cuadro 4.20 Peso relativo de los trabajadores a tiempo parcial, respecto al total de empleados, según características personales y familiares. Cambios respecto al mismo trimestre del año anterior.



Cuadro 4.21 Variación interanual del peso relativo del empleo a tiempo parcial según características personales y familiares, durante los últimos cinco años, para el mismo trimestre

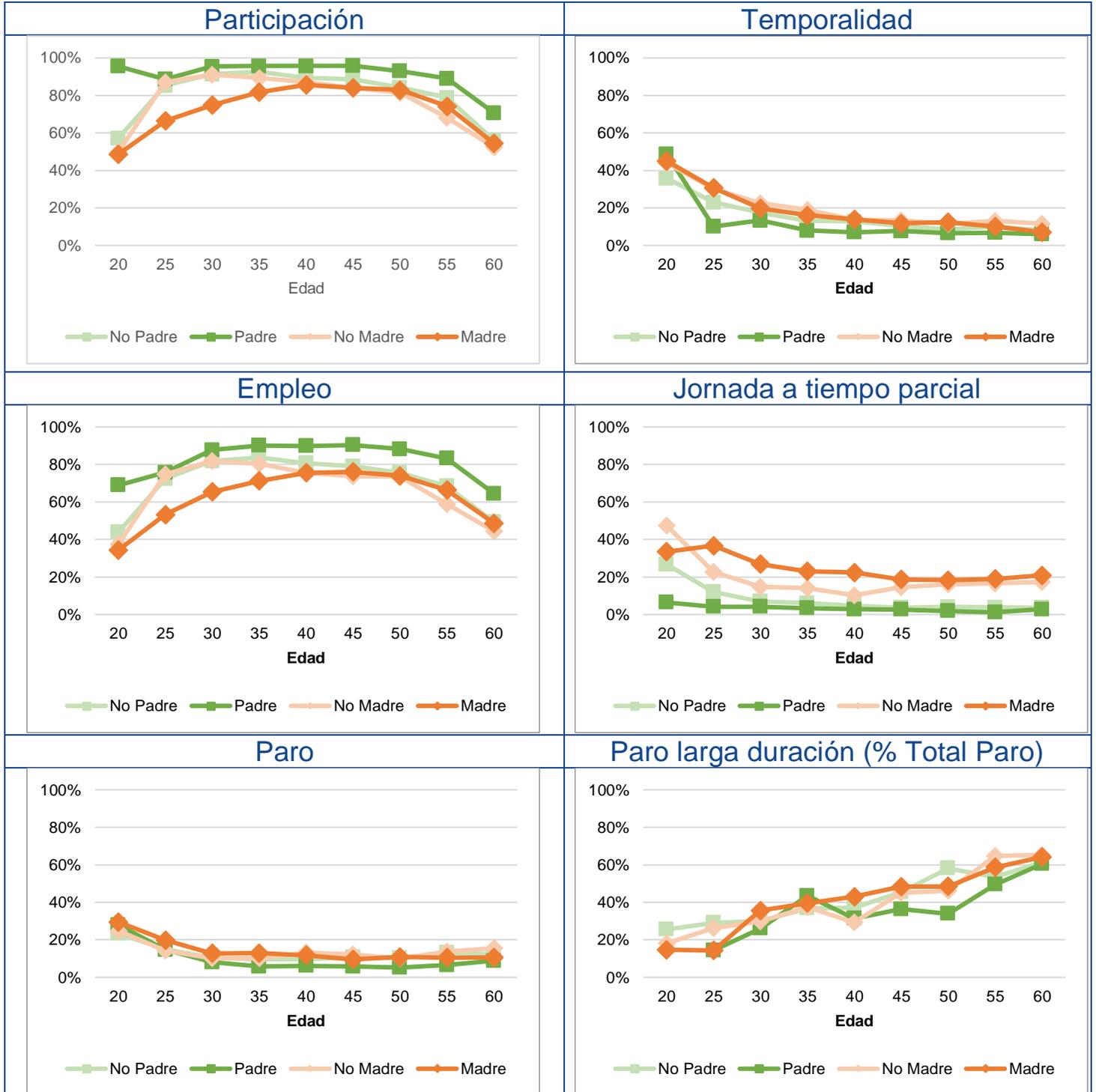


Cuadro 4.22 Motivos por los que se opta por trabajar a jornada parcial. Distribución según motivos, generación y sexo

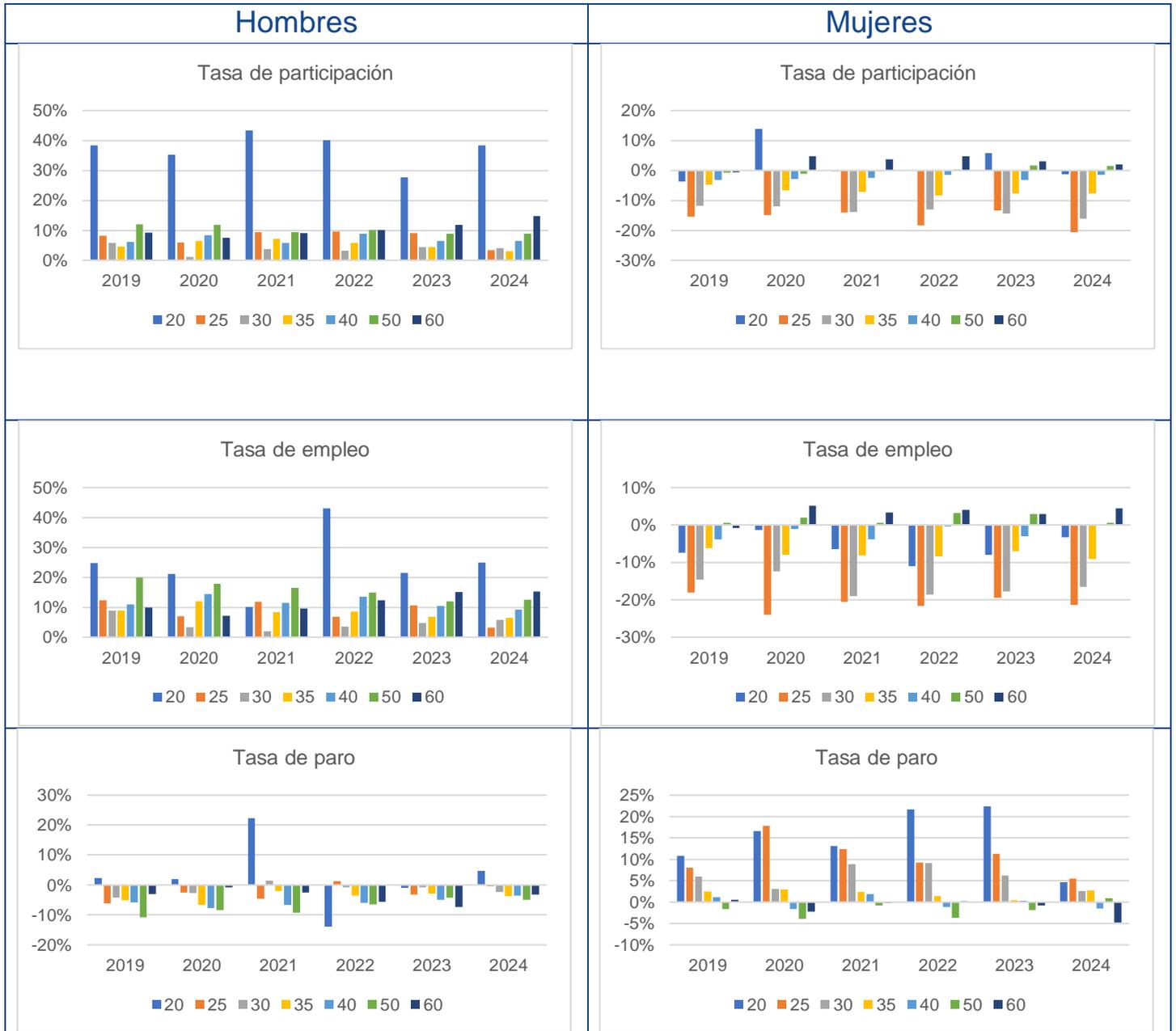


4.4 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo

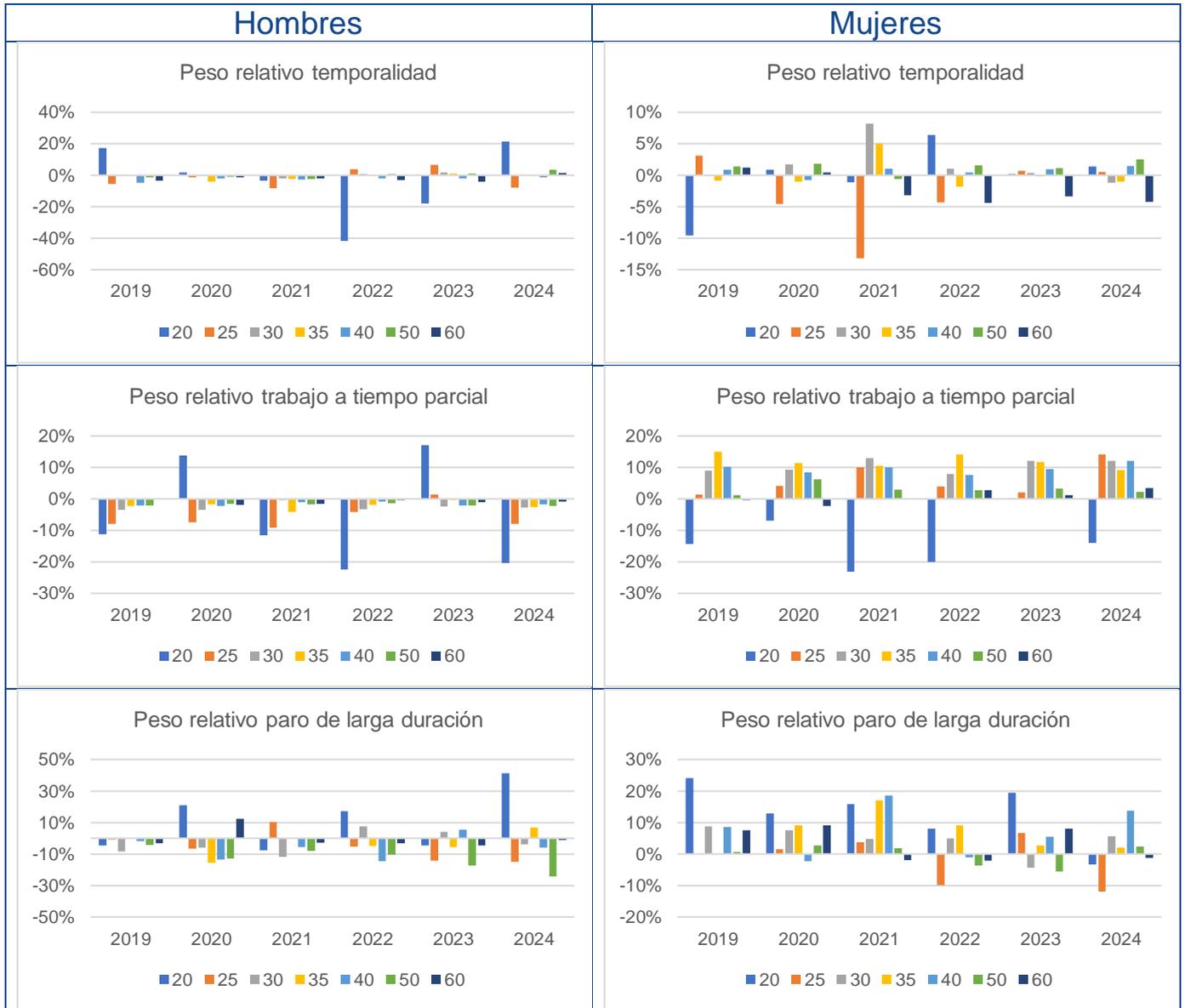
Cuadro 4.23 Impacto de la tenencia de hijos en el mercado de trabajo, según edad y sexo, durante el periodo de referencia



Cuadro 4.24 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo



Cuadro 4.25 Impacto de la tenencia de hijos, según edad y sexo (cont.)



LAS FAMILIAS EN ESPAÑA: UN ANÁLISIS DE SU REALIDAD SOCIAL Y ECONÓMICA

Observatorio
Laboral - EPA



Encuesta de Población Activa (EPA) desde una perspectiva familiar.

Observatorio 1er trimestre, 2025

Antonio Jesús Sánchez Fuentes